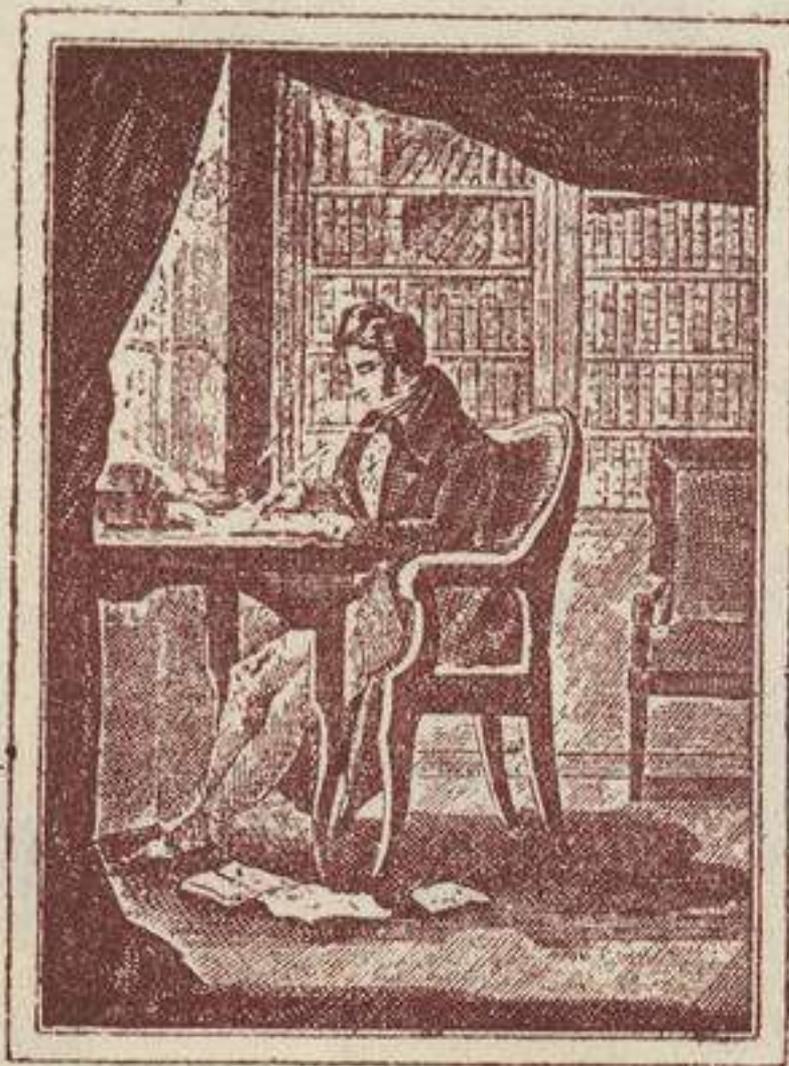
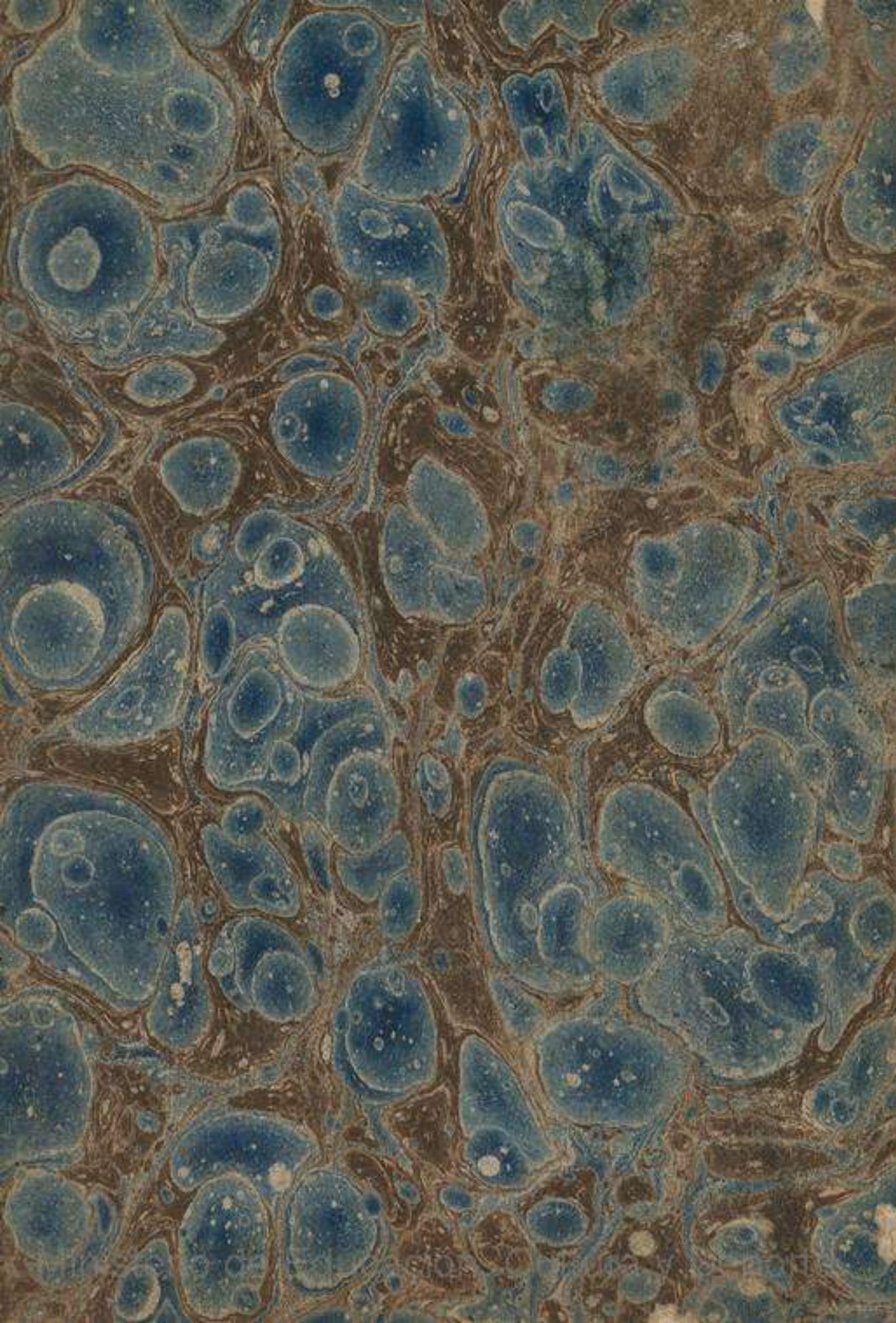


Biblioteca del



Museo Romántico



Costo en Madrid

17 r.^o para uso

de Ana Espinar.

Año

1847



ESTE ES MI CUERPO

SEMANA SANTA

CON TODOS

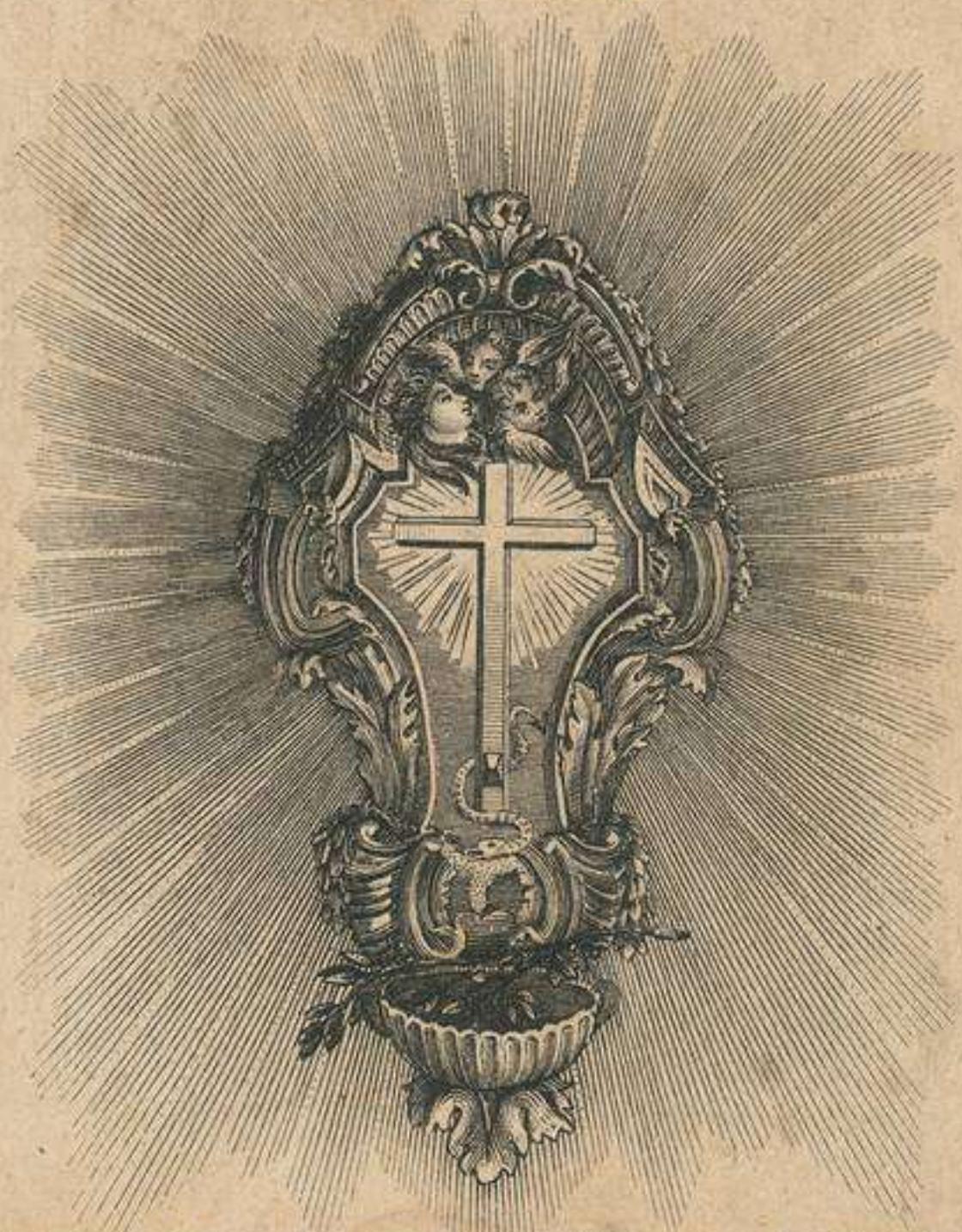
LOS DIVINOS OFICIOS

Y CEREMONIAS DE ESTOS SANTOS DIAS

ILUSTRADA

con láminas grabadas en acero

POR ALABERN



n-1
20

SEMANA SANTA

ILUSTRADA

con todos los divinos oficios y ceremonias religiosas de estos santos dias, la vida de

JESUCRISTO

Y DE SU SANTISIMA MADRE,

LAS SIETE PALABRAS,

VIA CRUCIS, MONUMENTOS,

CONFESION Y COMUNION.



MADRID:

1845.

SEMANA SANTA

SEMANA SANTA

Se hallará en la galería de cristales de San Felipe Neri, tienda tercera de la izquierda.

Se hallará en la galería de cristales de San Felipe Neri, tienda tercera de la izquierda.

Sociedad central de librería.



IMPRESA DE DON RAMON CAMPUZANO,
Carrera de S. Francisco, núm. 8.

HISTORIA

DE LA SEMANA SANTA,



SE llama esta semana, SEMANA SANTA, á causa de los augustos y grandes misterios que Nuestro Señor cumplió en estos dias, y tambien porque en todos tiempos la han celebrado los cristianos con mas devocion y piedad, y se han aplicado á los ejercicios de penitencia con mas fervor que en todo el resto de la cuaresma, orando y velando mas de lo acostumbrado, haciendo limosnas mas abundantes, y practicando todas las demas buenas obras, capaces de aplacar la ira de Dios, de satisfacer su justicia y de atraer su misericordia.

Antiguamente cesaban todas las labores y funciones públicas, para tener mas lugar de celebrar los mas terribles y mas importantes misterios de la religion. He aquí los ejemplos que nos dejaron los primeros cristianos, los cuales debemos esforzarnos á seguir, á pesar de nuestra cobardía, pues profesamos la misma fé y esperamos las mismas recompensas.



BIOGRAFÍAS.



ESUCRISTO, Hijo de Dios y Dios mismo hecho hombre, el Mesías prometido por los profetas, y Salvador del mundo, fué concebido por el Espíritu Santo en las purísimas entrañas de la

Virgen María. Nació en un establo de Bethlem, en Judea, el año 15 del reinado de Tiberio, 4000 del mundo, cuatro años antes de nuestra era vulgar. Los ángeles anunciaron inmediatamente su nacimiento á los pastores, que fueron á festejarle y presentarle sus rústicos dones: al mismo tiempo apareció un cometa en Oriente, que guió á los tres reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, al sitio donde se hallaba el recién nacido, los cuales le adoraron y ofrecieron ricos presentes de oro, incienso y mirra. A los ocho dias de su nacimiento fué circuncidado, y á los cuarenta le presentó su santísima madre en el templo. Alarmado Herodes por el nacimiento del nuevo rey de los judios, creyendo que el reinado de Jesucristo seria temporal y podria destruirle, trató de matarle; y no pudiendo hallarle, hizo degollar á todos los niños de las cercanías de Bethlem que no pasasen de dos años; pero advertido San

José por un ángel, se trasladó con su familia á Egipto, donde permanecieron hasta la muerte de Herodes. Habiéndose extraviado Jesus de sus padres á la edad de doce años, le hallaron á los tres dias en el templo de Jerusalem disputando con los doctores. Fué bautizado Jesucristo en el rio Jordan por su primo y precursor San Juan, llamado el Bautista. Despues se retiró al Desierto, donde permaneció cuarenta dias en un continuo ayuno, al cabo de los cuales principió la predicacion del Evangelio, en compañía de los apóstoles por toda la Judea, haciendo muchos y grandes milagros, y atrayendo á su doctrina infinidad de jentes, por lo cual iban quedando casi desiertos los templos de los ídolos. Esta fué la causa del odio y persecucion que sufrió por los sacerdotes de los falsos dioses, que veian disminuirse su autoridad, y seduciendo al pueblo consiguieron hacer sufrir á Jesucristo la pasion y muerte como se

espresa en los dias de la Semana Santa, con lo cual se cumplieron las profecías. Jesucristo espiró en la tarde del viernes 3 de abril del año 33 de su edad. Resucitó al tercer dia de su muerte, y cuarenta dias despues hizo su gloriosa ascension á los cielos en presencia de sus discípulos.





MARIA, Virgen santísima y Madre de nuestro Señor Jesucristo, fué hija de San Joaquín y Santa Ana, que la hubo en una edad avanzada: era de la tribu de Judá y de la familia de David.

Sus padres la dedicaron á Dios, y permaneció en el templo empleada en el servicio divino, hasta que se desposó con S. José, á quien Dios la confió como protector y guarda de su virjinidad. Estando en Nazaret envió Dios al ángel S. Gabriel para que la anunciase que concebiria al Verbo eterno, cuya noticia sorprendió á la Virjen, y preguntó que cómo podia ser no conociendo varon: aseguróla el ángel que seria por obra del Espiritu Santo y sin menoscabo de su virjinidad, á lo cual manifestó Maria su sumision con estas palabras: *Yo soy la esclava del Señor: hágase en mí segun tu palabra;* y en aquel mismo instante se encarnó el Hijo de Dios en sus purísimas entrañas. Despues pasó á visitar á su prima Santa Isabel, que estaba preñada de S. Juan Bautista, el cual viendo acercarse á aquel de quien habia de ser el precursor, principió á dar saltos de alegria en el vientre de su madre. En

el mismo año pasó la Vírgen á Bethlem, de donde era orijinaria su familia, para inscribirse en el padron jeneral mandado formar por el emperador Augusto; y como eran tantas las jentes que habian acudido allí con el mismo objeto, no halló la Vírgen ni su esposo donde pasar la noche, y se recojieron en un establo, en el cual le cojió el parto y nació el Salvador del mundo, quedando María Santísima tan ilesa en su virjinidad despues del parto, como cuando salió del vientre de Santa Ana. A los cuarenta dias presentó su hijo en el templo en cumplimiento de la ley de la Purificacion, aunque no estaba sujeta á ella. Despues pasó á Ejipto con Jesus y San José, huyendo de la persecucion de Herodes; y muerto este volvieron á Nazaret. La Vírgen santísima se halló en las bodas de Canaam, con su divino Hijo, en cuya compañía pasó á Cafarnaum. Tambien asistió á la muerte de Jesucristo, y es imposible

describir los dolores y amarguras que padeció viendo sufrir tan crueles tormentos al Hijo de sus entrañas. Se cree que despues de la Ascension de Jesucristo, marchó con San Juan á Efeso, donde murió en una edad muy avanzada, y fué asunta en cuerpo y alma al cielo por los ángeles.

SAN JUAN EVANJELISTA, hijo de Zebedeo y de María Salomé, nació en Bethsaida, en Galilea: ocupábase en la pesca, y á la edad de veintiseis años fué llamado al apostolado por el Señor, que le dió el título de su discípulo muy amado. Presenció la mayor parte de los milagros y misterios de Jesucristo. Pasó al Asia á predicar el Evangelio, y su residencia ordinaria era en Efeso. En la persecucion de Domiciano fué llevado á Roma y echado en una caldera de aceite hirviendo, de la que salió ileso. Escribió el Apocalipsi, y algunas e-

pistolas, y compuso su Evangelio. Este evangelista es superior á los otros tres, pues se eleva como el águila y va á descubrir hasta el seno del Padre al Verbo de Dios, igual al mismo Padre. San Juan murió pacíficamente en Efe-so, á la edad de 94 años, imperando Trajano, el año 100 de Jesucristo.

SAN MATEO, llamado *Levi*, fué hijo de Alfeo, tenido par Galileo; era recaudador de los tributos en Cafarnaum, y el Señor le escojó por uno de sus apóstoles. Predicó la divina palabra en Judea y pasó despues á Persia, donde fué martirizado. Escribió su Evangelio el año 36 de Jesucristo.

SAN LUCAS Evangelista, fué natural de Antioquía, y médico de profesion. Acompañó á San Pablo en su predicacion y viajes desde el año 51, y se cree que predicó el Evangelio en Macedonia, Dalmacia, las Galias é Italia. Murió en Achaya, á la edad de 84

años. Además del Evangelio, escribió una historia de las principales acciones de los apóstoles en Judea, desde la ascension del Señor hasta que se separaron unos de otros.

SAN MARCOS Evangelista, se convirtió á la fé despues de la resurreccion de Jesucristo: fué discípulo é intérprete de S. Pedro. Cuando este pasó á Roma la segunda vez, le acompañó San Marcos, y allí escribió su Evangelio, que es casi un compendio del de San Mateo. Habiendo desterrado de Roma á todos los judios el emperador Claudio, pasó San Marcos á Ejipto á predicar el Evangelio, y fundó la iglesia de Alejandria.





SAN PEDRO, príncipe de los apóstoles, nació en Bethsaida, y su primer nombre fué Simon: mudósele el Señor en el de *Cephas*, que en siríaco significa *Pedro*. Era pescador de oficio, y mandándole el Señor que le siguiese, abandonó las redes y acompañó á su maestro como uno de sus discípulos. Hizo muchos milagros y predicó la religión de Jesucristo por diferentes países. Estableció la iglesia de Antioquía, y el año 41 de la era

vulgar, trasladó su silla á Roma. Padebió muchos trabajos, y por último fué crucificado cabeza abajo el año 66 de Jesucristo, y 12 del reinado de Neron.

SAN PABLO, llamado antes Saulo, nació en Tarso, en Cilicia, y descendia de la tribu de Benjamin. Habiendo sido el mas violento perseguidor de la doctrina de Jesucristo, fué despues de su conversion uno de los doce apóstoles, y el discípulo mas fiel del Hijo de María santísima. Para propagar la fé hizo muchos viajes por diversos paises y escribió algunas epistolas. Fué degollado en Roma por órden de Neron, el año 66 de Jesucristo.

SANTO TOMAS, cuyo nombre era Didimo, que significa jemelo, fué natural de Galilea, y llamado al apostolado el segundo año de la predicacion de Jesucristo. Era tan incrédulo que no quiso creer en la resurreccion

del Señor hasta que hubo tocado con sus propias manos las llagas de su divino maestro. Predicó el Evangelio por diferentes países, y se cree que padeció martirio en la ciudad de Salamina.

SAN SIMON, llamado Cananeo, fué uno de los doce apóstoles. Anunció el Evangelio en la Libia, Egipto y Mauritania, y según algunos también en Persia; pero se ignora la época y sitio de su muerte.

SAN JUDAS TADEO, hermano de Santiago el Menor, fué llamado al apostolado por Jesucristo: predicó el Evangelio en la Mesopotamia, la Arabia, la Siria, la Idumea y la Libia. Se cree que padeció martirio en la ciudad de Berito el año 80 de Jesucristo.

SAN ANDRÉS apóstol, nació en Bethsaida, fué hermano de San Pedro y tenía el mismo oficio que él. Al principio siguió á San Juan Bautista y

despues le dejó para hacerse discípulo de Jesucristo. Predicó la divina palabra en diferentes ciudades, y se cree que fué martirizado en Acaya.

SAN JACOBO, ó Santiago el Mayor, fué hijo de Zebedeo y Salomé, y hermano de San Juan Evanjelista, con el cual fué llamado al apostolado. Predicó el Evanjelio por diversos paises, y fué el primero de los apóstoles que recibió la corona del martirio. Herodes Agripa le hizo degollar el año 44 de Jesucristo.

SAN BERNABE, nació en la isla de Chipre, y fué de la tribu de Leví: enviado á Antioquia á confirmar en la fé á los nuevos discípulos, pasó despues á Tarso para llevar á San Pablo á Antioquia, y ambos fueron declarados apóstoles de los jentiles. Anunció el Evanjelio en diversos paises y fué apedreado por los judíos de Salamina.

SAN MATIAS. Habiendo dejado el traidor Judas una plaza vacante en el apostolado, fué elejido por suerte San Matias para ocuparla: nada mas se sabe con seguridad de la vida y muerte de este santo.

JUDAS ISCARIOTE, llamado así por haber nacido en la ciudad de Iscariot, era de la tribu de Efraim, y uno de los doce apóstoles. Fué muy amado de Jesucristo; pero correspondió á este amor con una villanía, pues entregó á los judíos el hijo de Dios por treinta dineros; mas horrorizado despues de su traicion, volvió el dinero á los sacerdotes, y se ahorcó desesperado.





SANTA MARIA MAGDALENA fué curada por el Señor, que arrojó los demonios de su cuerpo; se agregó despues á Jesucristo y le siguió hasta el Calvario. Viéndole puesto en el sepulcro fuése á Jerusalem á preparar perfumes para embalsamarle; pero cuando volvió no lo halló ya en el sepulcro, y corrió á dar esta noticia á los apóstoles. Tornó al sepulcro y se le apareció Jesus en traje de jardinero,

y preguntóla qué buscaba: Maria le respondió: *Si tú lo has llevado de aquí, dime donde está y yo lo traeré.* El Señor la dijo: *María*; y conociéndole por la voz, se arrojó á sus pies para besárselos. Nada mas se sabe con certeza de la vida de la Magdalena.

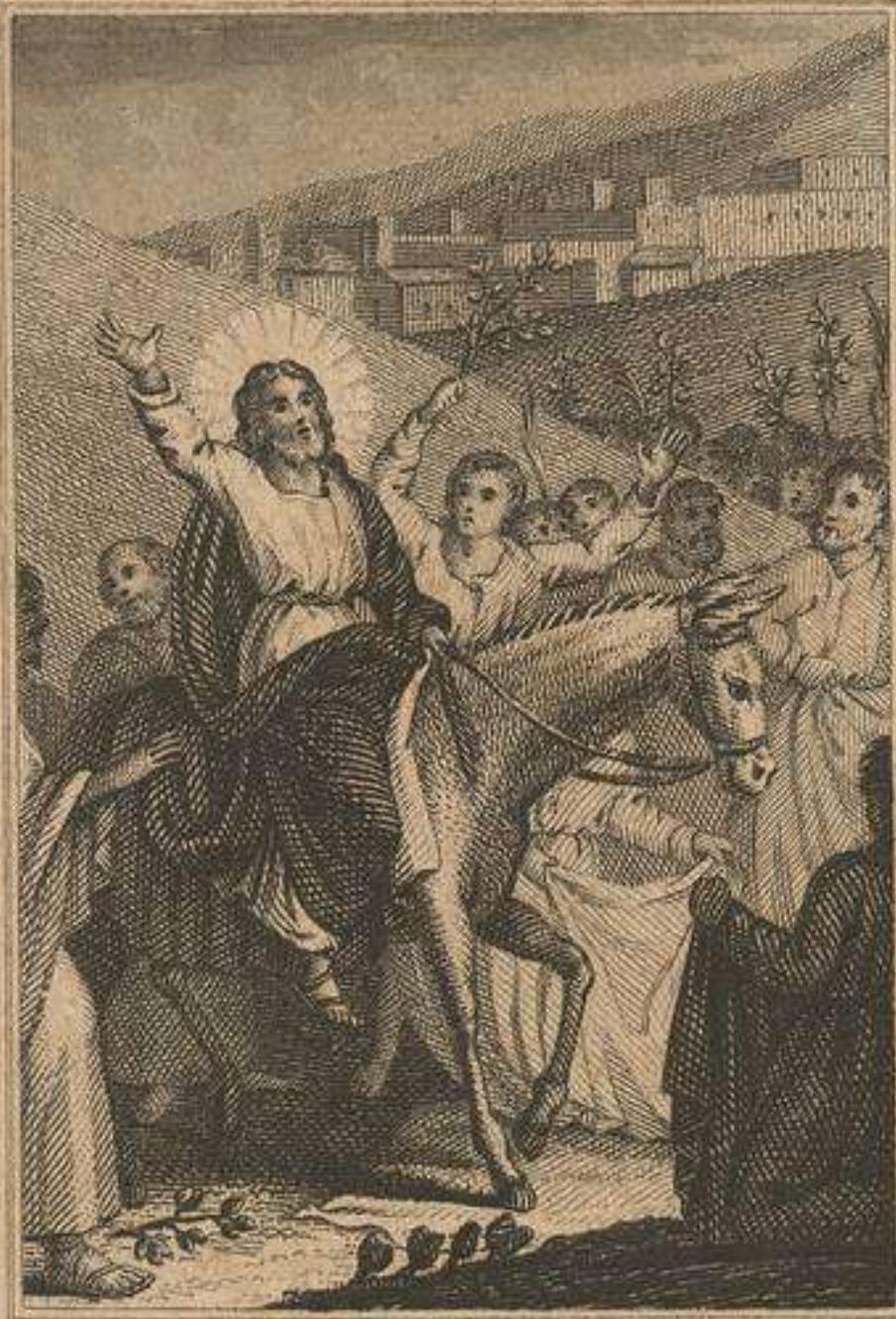
MARIA SALOME, mujer de Zebedeo y madre de los apóstoles San Juan y Santiago, fué una de las que acompañaban y servian al Señor: se halló en su pasion y concurrió á embalsamar su cuerpo.

PONCIO PILATO, se hallaba de gobernador en Judea en tiempo de la pasion de Jesucristo. Habiendo los judios presentado á Jesus en el tribunal de Pilato para que le juzgase, declaró que no hallaba delito en él para sentenciarle á muerte; pero por último cedió á las instancias del pueblo, y se le entregó para que le crucificase. Un año despues se sublevó el pue-

h'o y Pilato fué depuesto y desterrado por Tiberio á Viena del Delfinado, en donde él mismo se dió la muerte.

CAIFAS, era gran sacerdote de los judios. En el concilio congregado contra Jesucristo, dijo que convenia muriese un hombre por la salud del pueblo. Fué depuesto por Vitelio.





DOMINGO DE RAMOS.

Alabern. log.

SEMANA SANTA.



ESPLICACION DE LAS CEREMONIAS DEL DOMINGO DE RAMOS.

A Iglesia, en las ceremonias de este dia, representa la entrada solemne de Jesucristo en Jerusalem, cinco dias antes de su muerte: el pueblo acompañó al Salvador estendiendo sus vestiduras y llenando todo el camino de ramas, rodeándole en su triunfo con olivas y palmas, y aclamándole todos por el Mesias verdadero.

La Iglesia pide en la primera oracion por aquellos que llevan los ramos, la gracia de triunfar del demonio durante la vida; y en la segunda ruego al Señor que llene de bendiciones las casas

donde los ramos benditos sean conservados.

La solemne procesion de este día, significa la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem. El cerrarse las puertas de la Iglesia, es para manifestar que antes de la pasion de nuestro divino Salvador estaba cerrado el cielo para los hombres.

El abrirse las puertas de la Iglesia cuando el diácono da con el astil de la cruz es, que despues de su gloriosa pasion, el mismo Salvador les abrió á los hombres las puertas del cielo, para lo cual fué al limbo á sacar á los bienaventurados.

La procesion, cuando entra en la Iglesia, significa la entrada triunfante de los santos en el cielo; por lo que para entrar en la gloria no hay otro camino que la Cruz.

No se inciensa, ni el diácono pide la bendicion, ni se llevan ciriales al can-

tarse el Evangelio, en señal de luto y de tristeza por la muerte de Jesus.

En el Evangelio no se dice *Dominus vobiscum*, para aborrecer la perfidia del falso ósculo con que saludó Judas al Salvador cuando lo vendió.

Los ramos que se arrojan al pie de la Cruz, representan que es llegado el tiempo de ofrecer nuestros corazones á Dios para salvar nuestras almas del pecado.

El INTROITO de la misa de este dia representa el dolor y el abandono de Jesucristo durante la pasion, por nuestros pecados.

La ORACION, pide al Señor la gracia de tener la paciencia de Jesucristo en los trabajos de la penitencia para llegar á la gloria de su resurreccion.

La EPISTOLA es sacada de la de San Pablo á los Filipenses, en donde ecsorta á los fieles á seguir la humildad de Jesus, que se humilló bajo la forma de esclavo, y que no hay entrada en la

gloria mas que por los dolores de su muerte.

La PASION se lee para horrorizar al pecador descubriéndole el castigo de sus crímenes y por asegurarle mostrándole al mismo tiempo los méritos del Salvador que de ver animarle en confianza de su salvacion.

El OFERTORIO el dolor que Jesucristo experimentó al considerar el poco fruto que habia de sacar de su pasion en un número infinito de personas que en lugar de reconocimiento no le harian mas que ultrajes, mas amargos que la hiel y vinagre que le dieron en la cruz:

En la SECRETA Y POST COMUNION, nos manifiesta Jesus que así como él ha sufrido por salvarnos, así nosotros debemos sufrir todo por su amor, renunciando á nuestra propia voluntad, y abandonándonos enteramente á él, puesto que él se ha dado tan liberalmente por nosotros.

**DOMINGO DE RAMOS.**

Concluida la tercia, y hecho el aspersorio como otras veces, el sacerdote con capa morada, ó sin casulla, acompañado de los ministros revestidos, pasa á

bendecir las palmas y ramos de oliva y de otros árboles, puestos enfrente del altar ó al lado de la epístola; y ante todas cosas canta el coro la antífona siguiente:



OSANNA (*salud y gloria*)
al hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor. ¡Oh Rey de Israel! Hosanna en las alturas.

Después el sacerdote estando en pie al lado de la epístola, sin volverse al pueblo, dirá:

℣. El Señor sea con vosotros.
℞. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, quem &c.*

Oh Dios, en cuyo amor consiste la santidad; multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muer-

te de tu hijo nos hiciste esperar lo que creemos, haz que resucitando él mismo, lleguemos al fin para que caminamos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Despues el subdiácono canta en tono de Epístola la Leccion siguiente, y concluida besa la mano al sacerdote.

Leccion del libro del Exódo. c. 15.

En aquellos dias vinieron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce fuentes de aguas, y setenta palmas, y sentaron sus reales junto á las aguas. Y partiéronse de Elim, y llegó toda la muchedumbre de los hijos de Israel al desierto de Sin, que

está entre Elim y Sináí, á los quince dias del segundo mes despues que salieron de tierra de Egipto, y murmuró toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moisés y Aaron en el desierto, diciéndoles: ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, cuando estábamos sobre ollas de carne, y comíamos pan en hartura. ¿Por qué causa nos sacásteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dijo el Señor á Moisés: Hé aquí, yo haré llover sobre vosotros panes del cielo: salga el pueblo, y recoja cada dia lo necesario; para probar si anda por los caminos de mi ley, ó no. Y en el dia sexto aparejen lo que reco-

jieren, y sea doble de lo que solian recojer en los otros dias. Entonces dijeron Moisés y Aaron á todos los hijos de Israel: á la tarde sabreis que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto; y por la mañana vereis la gloria del Señor.

Despues se canta en lugar de Gradual:

℞. Los pontífices y los fariseos juntaron concilio, y dijeron: ¿qué hacemos? Porque este hombre obra muchos milagros. Si le dejamos así, todos creeran en él: *y vendran los romanos, y se enseñorearan de nuestro país y de nuestra nacion.

℣. Mas uno de ellos, llamado Caifás, como era pontífice en aquel año, profetizó diciendo: Conviene á vosotros que un hom-

bre muera por el pueblo, y no que toda la nacion perezca. Así que desde aquel dia resolvieron darle muerte, diciendo: *y vendrán etc.

O este otro:

R). En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible pase de mí este cáliz. *El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca: hágase tu voluntad. ✕. Velad y orad, porque no entreis en tentacion. * El espíritu ciertamente etc.

Evanjelio segun S. Mateo. 21.



N aquel tiempo habiéndose acercado Jesus á Jerusalem, y llegando á Betphage, junto al monte de las Olivas, envió á dos

de sus discípulos, diciéndoles: id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallareis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédmela: y si alguno os dijere algo, decid que los ha menester el Señor, y luego los dejará. Todo esto sucedió, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: decid á la hija de Sion: hé aquí, tu Rey viene para tí manso, sentado soñre una asna y un pollino, hijo de animal de yugo; y los discípulos fueron é hicieron como Jesus les mandó. Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, é hicieronle sentar encima. Mucha jente tendia sus vestidos en el camino, y otros cortando

ramos de los árboles, echábanlos por el camino. Y el pueblo que iba delante y detras, clamaba diciendo: Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Despues de esto se bendicen los ramos. El sacerdote, estando en pie en el mismo lado de la Epístola, dice en tono ferial:

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Auge fidem &c.*

Oh Dios, acrecienta la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes: derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias: sean tambien bendecidos estos ramos de palmas ú olivos: y así como en figura

de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moisés cuando salia de Egipto con los hijos de Israel; así tambien nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesucristo con buenas obras, y entremos por él en los eternos gozos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. *R*). Amen. *Y*. El Señor con vosotros. *R*). Y con tu espíritu. *Y*. Elevad los corazones. *R*). Los tenemos hácia el Señor. *Y*. Demos gracias á nuestro Señor Dios. *R*). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en

:

todo tiempo y lugar, oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros santos. A la verdad todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su único Dios y hacedor; y todas vuestras obras os alaban, y vuestros santos os bendicen. Porque en alta voz confiesan á la presencia de los reyes y potestades de este siglo el augusto nombre de vuestro Unijénito hijo. Al cual sirven los ángeles y los arcánjeles, los tronos y las dominaciones, y acompañados de toda la milicia del celestial ejército entonan este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Canta *Sanctus* el coro.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra estan llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Petimus, Domine &c.*

Pedímoste, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te dignes bendecir y santificar estos ramos que hiciste nacer del tronco del olivo, semejantes al que llevó al arca la paloma con su propio pico; para que todos aquellos a quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia se

convierta, oh Señor, en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que contigo etc.

Oracion: *Deus qui dispersa &c.*

Oh Dios que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congregado, y que bendijiste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus: ben[✠]dice tambien estos ramos de palma y olivo que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre, para que en cualquier lugar adonde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion; y ahuyentada toda adversidad, defienda tu diestra á los que redimió Jesucristo, tu hijo, nuestro Señor, que contigo vive etc.

Oracion: *Deus, qui miro &c.*

Oh Dios, que con admirable providencia, aun por las cosas insensibles, quisiste mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvacion: concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de la celestial luz, salió hoy á recibir al Redentor, echando ramos de palmas y olivos debajo de sus pies. Por tanto nosotros, conservando con entera fé este hecho y su significacion, humildemente te rogamos, oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesucristo, que

pues nos elejiste para miembros suyos, haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurreccion. El cual contigo vive y reina etc.

Orac. *Deus, qui per olivæ &c.*

Oh Dios, que por medio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo: dignate santificar con tu celestial bendición estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo tu pueblo le sirvan para salvacion. Por Cristo Señor nuestro.

Orac. *Benedic, quæsumus &c.*

Bendice, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos: y haz que lo que tu

pueblo practica hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y amando de todas veras las obras de misericordia. Por nuestro Señor etc.

En llegando aquí, pondrá el celebrante incienso en el incensario: despues rociará tres veces los ramos con agua bendita, diciendo la antifona *Asperjeme*, sin canto ni salmo, é incensará los ramos tres veces.

Rocíame, oh Señor, con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui Filium tuum &c.*

Oh Dios, que enviaste á este mundo á tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, por nuestra salvacion, á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á ti; á cuyos pies tambien, para cumplimiento de las escrituras, al entrar en Jerusalem una gran muchedumbre de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino: concédenos que le preparemos el camino de la fé, en el cual, quitado el tropiezo y piedra de escándalo, florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus pisadas. El

cual contigo vive y reina, etc.

Acabada la bendicion se llega al altar el mas digno del clero, y da un ramo bendito al celebrante, que no se arrodilla ni besa la mano del que se lo da. Despues el celebrante, estando en pie delante del altar, y de cara al pueblo, distribuye los ramos, primero al mas digno que se lo dió, despues al diácono y subdiácono revestidos, y á los demas clérigos, y en último lugar á los seglares. Entretanto canta el coro las siguientes antífonas:

Aña. Los niños de los hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Aña. Los niños de los hebreos tendian en el camino sus vestidos, y clamaban diciendo: Hosanna al hijo de David: ben-

dito el que viene en el nombre del Señor.

Despues dice el sacerdote:

✠. El señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Omnipotens sempiterna &c.*

Omnipotente eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesucristo montase en un jumentillo, y que las jentes de los pueblos le estendiesen en el camino sus propios vestidos, ó las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarlos en la inocencia, y ser participantes de sus merecimientos. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Hácese despues la procesion; y ante

todas cosas el sacerdote pone incienso en el incensario, y el diácono vuelto al pueblo dice: *Procedamos en paz:* y el coro responde: *En el nombre de Cristo. Amen.*

Va delante el que lleva el incensario con incienso: luego el subdiácono con la cruz en medio de los acólitos con ciriales encendidos. Síguese el clero por su orden: y al último el celebrante llevando al diácono á la izquierda, todos con ramos en las manos. Cántanse las siguientes antífonas, todas ó algunas de ellas mientras durare la procesion.

Aña. Acercándose el Señor á Jerusalem, envió á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido; desatadlo, y

traedmelo. Si alguno os preguntare, decid: el Señor lo ha menester. Desatándolo pues, trajéronlo á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él; unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramas de árboles; y los que seguian clamaban: Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor: bendito el reino de nuestro padre David: Hosanna en las alturas: ten misericordia de nosotros, oh hijo de David.

Otra antífona: *Cum audisset &c.*

Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ramos de palmas, y saliéronle á recibir, y clamaban los niños diciendo: este es el que ha

de venir para salvacion del pueblo. Este es nuestra salvacion, y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es este á quien salen á recibir los tronos y dominaciones! No temas, oh hija de Sion: hé aquí, tu Rey viene para tí, como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, oh Rey, hacedor del mundo, que viniste á redimirnos.

Otra Aña. Seis dias antes de la solemne Pascua, cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem, le salieron á recibir los niños, y llevaban ramos de palmas en las manos, y clamaban en alta voz diciendo: Hosanna en las alturas: bendito seas tú, que viniste con la muchedumbre de tu

misericordia: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Mucha jente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor, y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios: publican las naciones que él es hijo de Dios, y en alabanza de Cristo resuenan voces por los aires: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Unamos nuestro obsequio al de los ánjeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Una gran muchedumbre de pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Al volver la procesion, dos ó cuatro cantores entran en la iglesia, y cerrando la puerta y vueltos de cara á la procesion, empiezan el verso: *Gloria, laus*, y cantan los dos primeros versos. El sacerdote, permaneciendo con los demas fuera de la iglesia, los repite. Luego los que estan dentro cantan los versos que se siguen, y los de afuera á cada dos versos responden: *Gloria, laus*, como en el principio.

✓. Gloria, alabanza y honor sea á tí, oh Rey y Redentor Jesucristo, á quien consagró pios loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israel é Hijo esclarecido de David, bendito Rey, que vienes en nombre del Señor.

R). Gloria, alabanza, etc.

En las alturas te alaban todas

las celestiales jerarquías; y en la tierra el hombre mortal con todas las demas criaturas.

R). Gloria, alabanza, etc.

La plebe hebrea te sale á recibir con palmas: y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te tributaban loores cuando ibas á padecer: nosotros te cantamos con dulces versos Rey inmortal.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te agradaron: agrádetete tambien nuestra devocion, oh Rey bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada.

R). Gloria, alabanza, etc.

Luego que el subdiácono da un golpe á la puerta con el astil de la cruz,

al instante se abre, y entra la procesion en la iglesia, cantando:

R). Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los hebreos, anunciando la resurreccion de la vida, * con ramos de palmas clamaban: Hosanna en las alturas.

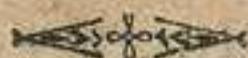
Y. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem, le salieron á recibir * con ramos de palmas, etc. *Y no se dice Gloria.*

Luego se empieza la misa; y todos tendrán los ramos en sus manos mientras se canta la Pasion y el Evangelio solamente.



MISA.

ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.



VENTROITO: *Domine &c.*
 Señor, no alejes de
 mí tu auxilio, atiende
 á mi defensa: líbrame
 de la boca del leon, y de
 los cuernos de los unicor-
 nios á mi abatimiento.

✠. Oh Dios, oh mi Dios, mira
 por mí: ¿por qué me has desam-
 parado? Lejos están de mi salud
 los clamores de mis delitos. R. Se-
 ñor etc.

Oracion: *Omnipotens sempiter-
 ne &c.*

Omnipotente y eterno Dios,

que por dar á los hombres un vivo ejemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de cruz: concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar la gloria de su resurreccion. Por el mismo Señor nuestro.

Leccion de la Epístola de San Pablo apóstol á los filipenses. c. 2.

Hermanos: haya en vosotros los mismos afectos que sintió en sí Cristo Jesus, el cual teniendo la naturaleza de Dios, no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios, mas se anonadó á sí mis-

mo, tomando la forma de siervo, hecho semejante á los hombres, y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le exaltó, y le dió nombre, que es sobre todo nombre: para que al nombre de Jesus se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal: y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Grad. Tomaste mi mano derecha, y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

✠. Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de cora-

zon! Casi se movieron mis pies y poco faltó para que mis pasos se derramasen, porque envidié á los pecadores, viendo la paz de ellos.

Tract. Oh Dios, oh mi Dios, mira por mí; ¿por qué me has desamparado? Lejos están de mi salud los clamores de mis delitos. ✠. Oh Dios mio, de dia clamaré, y no me oirás; y de noche, y no por necesidad mia. ✠. Tú, oh gloria de Israel, tienes tu morada en el santuario. En tí esperaron nuestros padres; esperaron, y los libraste. A tí clamaron y fueron hechos salvos: esperaron en tí, y no fueron confundidos. ✠. Mas yo soy gusano, y no hombre: oprobio de los hombres y desecho de la

plebe. y. Todos los que me veian me escarnecian: hablaron con sus labios, y menearon la cabeza. y. Esperó en el Señor, pues líbrele él: sálvele, pues le ama. y. Ellos empero me observaron y me miraron: partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes. y. Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi abatimiento. y. Los que temeis al Señor, loadle: hijos de Jacob, engrandecedle todos. y. Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir: y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, el cual es obra del Señor.

Empiézase la Pasion absolutamente sin decir *Munda cor meum*; no se pide

bendicion, ni se llevan ciriales ni incienso; no se dice *Dominus vobiscum*, ni se responde *Gloria tibi Domine*: y el celebrante ó el diácono, cuando pronuncia *Passio Domini nostri*, no per-signa al libro ni á sí: regla que se ha de guardar tambien todos los demas dias en que se dice la Pasion.



PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN S. MATEO, C. 26 Y 27.



N aquel tiempo dijo Je-
sus á sus discípulos (1):
Sabeis que despues de
dos dias se celebrará la
Pascua, y el Hijo del hombre
será entregado para ser crucifi-
cado. C. Al mismo tiempo los
príncipes de los sacerdotes y los

(1) La ✠ significa que habla el
Señor; la C. el Evanjelista; la S. la Si-
nagoga, S. Pedro, Pilatos ó cualquiera
de las personas que intervinieron en la
Pasion.

ancianos del pueblo se congregaron en el palacio del príncipe de los sacerdotes, que se llamaba Caifas, y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian: S. No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Y estando Jesus en Betania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza estando puesto á la mesa. Lo cual viendo sus discípulos, se indignaron contra ella, y dijeron: S. ¿A qué fin este desperdicio? Porque podia haberse vendido este unguento á muy gran precio, y darse á los pobres. C. Mas

60 DOMINGO DE RAMOS.

entendiólo Jesus, y les dijo: ✠ ¿Por qué molestais á esta mujer? Lo que acaba de hacer conmigo, es una buena obra, porque siempre teneis á los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me teneis. Porque el derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, fué unjirme para ser enterrado. De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se cantará tambien en alabanza de esta mujer lo que acaba de hacer. C. Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fué á buscar á los príncipes de los sacerdotes, y les dijo: S. ¿Qué me quereis dar, y yo os le pondré en las manos? C. Y ellos quedaron de acuerdo

en darle treinta siclos. Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los ázimos se llegaron los discípulos á Jesus, y le dijeron: S. ¿En dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua? C. Y Jesus les respondió: ✠ Id á la ciudad á casa de cierta persona, y decidle: el Maestro dice: mi tiempo se acerca; en tu casa celebro la Pascua con mis discípulos. C. Y los discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y prepararon la Pascua. Y llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce discípulos. Y cuando estaban comiendo les dijo: ✠ De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de vender. C.

cual les causó una suma tristeza; y cada uno de ellos comenzó á decirle: S. ¿Soy yo acaso, Señor? C. Y el les respondió: ✠ El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. A la verdad, el Hijo del hombre se vá, como está escrito de él; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! Mejor le fuera á este tal no haber nacido. C. Entonces Judas, el que le vendió, dijo: S. ¿Soy yo por ventura, Maestro? C. El le respondió: ✠ Tú lo has dicho. C. Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, le partió y dió á sus discípulos, diciendo: ✠ Tomad y comed: este es mi cuerpo. C. Y toman-

do el cáliz, dió gracias, y se le dió diciendo: ✠ Bebed de este todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para la remision de los pecados. Y os digo, que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo con vosotros en el reino de mi padre. C. Y dicho el himno, salieron al monte de las Olivas. Entonces Jesus les dijo: ✠ Todos vosotros padeceréis escándalo en mí esta noche; porque escrito está: heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Mas Pedro le respondió diciendo: S. Aunque todos se es-

64 DOMINGO DE RAMOS.

candalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. Jesus le replicó: ✠ De verdad te digo, que esta noche antes que el gallo cante, me has de negar tres veces. C. Díjole Pedro: S. Aun cuando me fuese necesario morir contigo, no te negaré. C. Y lo mismo dijeron todos los otros discípulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad llamada Gethsemaní; y dijo á sus discípulos: ✠ Estaos aquí en tanto que yo voy allá y hago oracion. C. Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedeo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dijo: ✠ Mi alma está triste hasta la muerte: quedaos aquí y velad conmigo. C. Y adelantándose

un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: ✠ Padre mio: si es posible, pase de mí este cáliz; mas no se haga como yo quiero, sino como tú.

C. Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo y dijo á Pedro:

✠ ¿Qué, no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion: el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca.

C. Segunda vez se retiró, y oró diciendo: ✠ Padre mio, si este cáliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

C. Y vino de nuevo, y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. Y dejándolos, fué nuevamente y oró tercera vez, diciendo las mismas pala-

bras. Entonces vino á sus discipulos y les dijo: ✠ Dormid ya y descansad: hé aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos: vamos: ved aquí que se acerca el que me ha de entregar. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una grande tropa de jente armada de espadas y de palos, enviados por los príncipes de los sacerdotes y por los ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal diciendo: S. Aquel á quien yo besáre, él es; prendedle. C. Y al mismo tiempo acercándose á Jesus, le dijo: S. Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Y Jesus le dijo: ✠ Amigo, ¿á qué

has venido? C. Entonces se acercaron y echaron mano á Jesus y le prendieron. Y hé aquí que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvainó, é hiriendo á un criado del príncipe de los sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: ✠ Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomáren espada, perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Padre, y me enviaria al momento mas de doce lejiones de ángeles? ¿Cómo pues se cumplirán las escrituras, que declaran que así debe suceder? C. Al mismo tiempo dijo Jesus á aquella tropa de jente: ✠ Habeis venido armados de espadas y de palos

:

para prenderme como si fuera un ladrón: todos los días estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el templo, y no me prendísteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribieron los profetas. Entonces abandonándole todos los discípulos, huyeron. Mas ellos asegurando á Jesus, le llevaron á casa de Caifás, príncipe de los sacerdotes, donde los escribas y ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el átrio del príncipe de los sacerdotes; y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el consejo buscaban un falso testimonio

contra Jesus para darle muerte: y no le hallaban, aunque se habían presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos, y dijeron: S. Este ha dicho: puedo destruir el templo de Dios, y reedificarle á los tres dias. C. Y levantándose el sumo pontífice, le dijo: S. ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí? C. Mas Jesus callaba: y el sumo pontífice le dijo: S. Yo te conjuro de parte del Dios vivo, que nos digas si tú eres Cristo, el Hijo de Dios. C. Jesus le respondió: ✠ Tú lo has dicho. Empero yo os digo, que vereis bien pronto al Hijo del hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del

cielo. C. Entonces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras, diciendo: S. Blasfemado há: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oido la blasfemia. ¿Qué os parece? C. Y ellos respondieron diciendo: S. Reo es de muerte. C. Entonces le escupieron en el rostro, y le hirieron con puñadas; y otros le daban bofetadas, diciendo: S. Cristo: adivínanos: ¿quién es el que te ha herido? C. Pedro entretanto estaba sentado fuera en el átrio, y llegándose á él una criada, le dijo: S. Tú tambien estabas con Jesus el galileo. C. Mas él lo negó delante de todos diciendo: S. No sé lo que dices. C. Y saliendo á la puerta, le vió otra criada, y dijo

á los que estaban allí: S. Este estaba tambien con Jesus Nazareno. C. Y él lo negó segunda vez; y jurando dijo: S. No conozco á tal hombre. C. De allí á poco rato se acercaron los que estaban allí, y dijeron á Pedro: S. Seguramente tú eres tambien de esas jentes, porque tu mismo lenguaje te da á conocer. C. Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar, diciendo que jamás habia conocido á tal hombre; y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: antes que el gallo cante me negarás tres veces; y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los an-

cianos del pueblo entraron en consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndole atado, le llevaron y entregaron al presidente Poncio Pilato. Entonces Judas que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, diciendo: S. Pecado hé, entregando la sangre inocente. C. Mas ellos le respondieron: S. ¿Qué se nos da á nosotros? viéraslo tú. C. Y arrojando los siclos en el templo, se retiró, y fué y se ahorcó. Mas los príncipes de los sacerdotes habiendo tomado los siclos, dijeron: S. No podemos ponerlos en el tesoro, porque es precio de sangre. C. Y habiendo

deliberado sobre esto, compraron un campo de un alfarero para entierro de los extranjeros. Por lo cual es llamado aquel campo Hacédama; esto es, el campo de la sangre, hasta el día de hoy. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremias: y tomaron los treinta siclos, precio por el cual fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de Israel. Y diéronlos por el campo de un alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el presidente: y el presidente le preguntó diciéndole: S. ¿Eres tú el rey de los judíos? C. Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes y ancianos, no res-

74 DOMINGO DE RAMOS.

pondió cosa alguna. Pilato entonces le dijo: S. No oyes de cuántas cosas te acusan estos hombres? C. Mas él á nada le respondió: de manera que el presidente lo estrañó mucho. Acostumbraba el presidente en el dia solemne poner en libertad á un preso, á saber: al que el pueblo le pedia. Y á la sazón habia uno muy famoso, que se llamaba Barrabás. Y cuando se hubieron todos juntado, díjoles Pilato: S. ¿A cuál quereis que os ponga en libertad, á Barrabás, ó á Jesus llamado Cristo? C. Porque sabia, que por envidia le habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer: S. No te mezcles en la

causa de ese justo, porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. C. Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabás, y condenasen á Jesus. Y habiéndoles dicho el presidente: S. ¿A cuál de los dos quereis que os suelte? Respondieron ellos. S. A Barrabás. C. Díceles Pilato: S. ¿Que haré pues de Jesus llamado Cristo? C. Respondieron todos: S. Sea crucificado. C. El presidente les dijo. S. ¿Qué mal pues es el que ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: S. Sea crucificado. C. Viendo pues Pilato que nada adelantaba, sino que iba tomando mayores fuerzas el alboro-

to, se hizo traer agua, y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: S. Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. Y todo el pueblo respondió, diciendo: S. Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos. C. Entonces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los soldados del presidente, metiendo luego á Jesus en el pretorio, hicieron formar alrededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras, le vistieron un manto de grana. Y tejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha, y doblando de-

lante de él la rodilla, le burlaban, diciendo: S. Dios te salve, Rey de los judíos. C. Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitaron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras, le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron á un hombre de Cirene, llamado Simon. A este obligaron á que cargase con la cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Gólgatha; esto es, lugar de la calavera, y le dieron á beber vino mezclado con hiel; y habiéndolo gustado, no quiso beberlo. Y despues que le hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras echando suertes, para que

se cumpliese la palabra del profeta que dice: repartieronse mis vestiduras, y sobre mí túnica echaron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: este es Jesus, el rey de los judíos. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra, y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban, meneando sus cabezas, y diciendo: S. ¡Ah! tú, el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo. Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz. C. Del mismo modo le insultaban tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, dicien-

do: S. A otros salvó, y á sí mismo no puede salvarse. Si es Rey de Israel, baje ahora de la cruz, y le creeremos. Puso en Dios su confianza: si Dios le ama, líbrele ahora, puesto que ha dicho: yo soy el Hijo de Dios. C. Los ladrones que estaban crucificados con él le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta del dia hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona dió Jesus un grande grito, diciendo: ✠ ¿Eli, Eli, lamna sabacthani? C. Esto es: ✠ Dios mio, Dios mio ¿por qué me has abandonado? C. Algunos pues de los que estaban presentes, oyendo esto, decian: S. A Elías llama éste. C. Y cor-

riendo al punto uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, se la alargaba para que bebiese. Mas los otros decian: S. Deja, veamos si viene Elías á librarle. C. Mas Jesus dando de nuevo un grande grito, entregó su espíritu. (*Aqui se hincan todos de rodillas, y hacen una breve pausa.*) Y al mismo tiempo el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo, y la tierra tembló, y las piedras se hendieron, y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de los santos que habian muerto resucitaron. Y saliendo de sus sepulcros, despues de su resurreccion vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos. Mas el

Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temieron en gran manera, y decian: S. Verdaderamente este era Hijo de Dios. C. Hallábanse allí tambien mirando de lejos muchas mujeres, las cuales habian seguido á Jesus desde Galilea, y le venian sirviendo. Entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. E inclinada ya la tarde vino un hombre rico de Arimathéa, llamado José, que era tambien discípulo de Jesus. Este fué á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando José el cuer-

po, le envolvió en una sábana limpia, y le puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una peña. Y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró. María Magdalena, y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.

El dia siguiente despues de la Parasceve los pontífices de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos á Pilato diciendo: Señor, acordámonos de que aquel impostor dijo aun viviendo: resucitaré despues de tres dias. Manda pues que guarden el sepulcro hasta el dia tercero: no sea que vengán sus discípulos, y le ro-

ben, y digan al pueblo: resucitó entre los muertos; y sea el último engaño peor que el primero. Díjoles Pilato: guardas teneis vosotros; id, guardadle como sabeis. Ellos pues fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra, y pusieron guardas.

CREDO DE LA MISA.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesucristo, hijo unijénito de Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,

enjandrado, no hecho, consustancial al Padre, por quien fueron hechas todas las cosas. El cual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion, bajó de los cielos. Y se encarnó por obra del Espíritu Santo, de María Vírgen, y se hizo hombre. Fué tambien por nosotros crucificado bajo el poder de Poncio Pilato: padeció y fué sepultado. Y resucitó al tercero dia segun las escrituras. Y subió al cielo, donde está sentado á la diestra del Padre. Y ha de venir sengunda vez con majestad á juzgar los vivos y los muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y que da vida: el cual procede del Padre y del Hijo, y con el Padre y el

Hijo es juntamente adorado y glorificado; el cual habló por boca de los profetas. Creo una Iglesia santa, católica y apostólica. Confieso un Bautismo para perdon de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amen.

Ofertorio. Al oprobio y la miseria estuvo espuesto mi corazón: y esperé quien de mí se compadeciese, y no le hubo: busqué quien me consolase, y no le hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

Oracion secreta: Concede &c.

Concédenos, oh Señor, como te rogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Majestad,

nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

PREFACIO.

∕. Por todos los siglos de los siglos. R). Amen. ∕. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu. ∕. Elevad los corazones. R). Los tenemos hácia el Señor. ∕. Demos gracias á nuestro Señor Dios. R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable, y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Que vinculásteis la salvacion del humano linaje al ár-

bol de la cruz, para que de donde se habia orijinado la muerte de allí naciese la vida; y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban vuestra Majestad los ángeles, la adoran las dominaciones, tiemblan ante ella las potestades: los cielos y las virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con mútua alegría. Y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las suyas, diciéndoos con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra estan llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en

nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Comun. Padre, si no puede este cáliz pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad

Poscomunión: *Per hujus &c.*

Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

Evanjelio de S. Juan. c. 1.

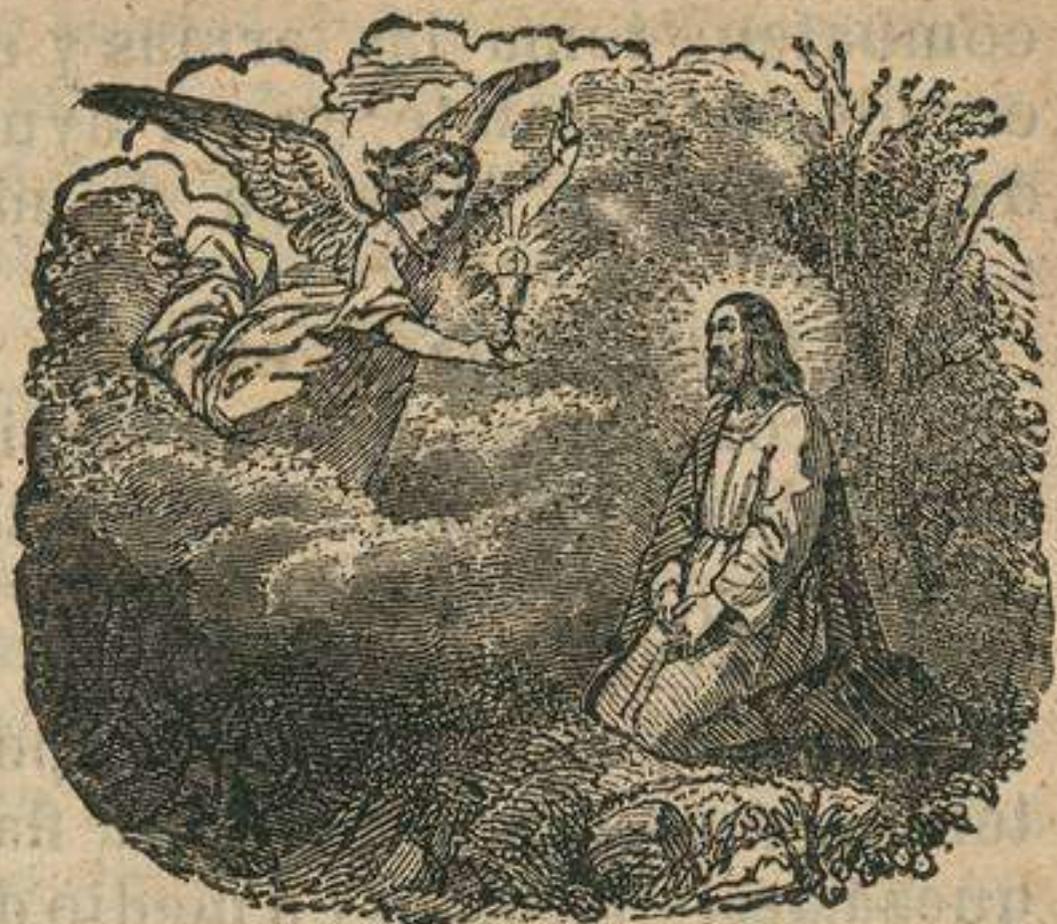
En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fué hecho. Todo lo hecho era vida en él mismo, y

la vida era luz de los hombres; y la luz resplandece en las tinieblas: mas las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo, y para dar testimonio de la luz: para que todos creyesen por él. No era él la luz; mas fué enviado para dar testimonio de la luz. Habia luz verdadera que alumbraba á todo hombre que viene á este mundo: estaba en el mundo: y el mundo por él fué hecho: mas el mundo no le conoció. Vino á los suyos, y los suyos no le recibieron. Mas á todos los que le recibieron les dió potestad de ser hechos hijos de Dios: á los que creen en su nombre. Los cuales

no han nacido de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y moró entre nosotros; y vimos su gloria cual convenia al Unijénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

En las misas privadas se lee al fin el Evangelio: *Cúm appropinquasset*. En aquel tiempo, habiéndose acercado Jesus, etc. (Véase la paj. 32.)





LUNES SANTO.

REISA.

ESTACION Á SANTA PRÁJEDES.



INTROITO: *Judica, Domine, &c.*

Juzga, Señor, á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me

combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda, oh Señor, fortaleza de mi salud.

✠. Desenvaina la espada, y cierra contra los que me persiguen: dí á mi alma: yo soy tu salud. *Repit.* Juzga, etc.

Oracion: *Da, quæsumus, &c.*

Concédenos, oh Dios omnipotente, que pues por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomemos aliento mediante la Pasion de tu Unijénito Hijo. El cual contigo vive y reina, etc.

2.^a Oracion: *Ecclesiæ tuæ,* contra los perseguidores de la Iglesia.

Rogámoste, Señor, que admittas con benignidad los ruegos de

tu Iglesia, para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

O esta otra: *Deus, &c.* Por el Papa.

Oh Dios, pastor y gobernador de todos los fieles; mira benignamente por tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de tal suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el ejemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

Leccion del profeta Isaías. 50.

En aquellos dias dijo Isaías:

el Señor Dios abrió mi oreja, y yo no contradigo; atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian, y mesaban mis barbas, no aparté el rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi auxiliador; por eso no fui confundido. Esta es la causa porque puse mi rostro como piedra durísima, y sé que no seré confundido. Cercano está el que me justifica: ¿quién se me opondrá? Unámonos: ¿quién es mi adversario? Lleguese á mí. Hé aquí el Señor Dios es mi auxiliador: ¿quién es el que me condenará? Hé aquí, todos ellos como vestido se envejecerán, la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor, y oiga la voz de su

siervo? El que anduvo en tinieblas y no hay luz en él, espere en el nombre del Señor, y tome por fundamento á su Dios y Señor.

Grad. Levántate, oh Señor, y atiende á mi juicio, Dios mio, y Señor mio, á mi causa.

✠. Desenvaina la espada y cierra contra los que me persiguen.

Tracto. Señor, no hagas con nosotros conforme á nuestros pecados que habemos cometido, ni segun nuestras iniquidades nos des la recompensa.

✠. Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades; anticipénnos presto tus misericordias, porque nos hemos empobrecido sobremanera.

De rodillas. ✠. Ayúdanos, oh

Dios Salvador nuestro, y líbranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun San Juan. 12.

Seis dias antes de la Pascua vino Jesus á Bethania, donde habia muerto Lázaro, el que resucitó Jesus. E hiciéronle allí una cena, y Marta servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. María, pues, tomó una libra de unguento de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesus, y limpió sus pies con sus cabellos, y la casa se llenó de la fragancia del unguento.

Dijo entonces uno de sus discipulos, Judas Iscariote, el que le habia de entregar: ¿por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se ha dado á los pobres? Mas dijo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa, llevaba lo que se echaba en ella. Dijo entonces Jesus: dejadla que lo aproveche para el dia de mi sepultura. Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Llegó, pues, á entender una gran muchedumbre de judios que estaba en aquel lugar, y vinieron no solo por causa de Jesus, mas por ver á Lázaro, al cual habia resu-

citado de entre los muertos.

Ofert. Líbrame, oh Señor, de mis enemigos: á tí me acojé: enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

Orac. sec.: Hæc sacrificia, &c.

Oh Dios omnipotente: haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su orijen con mayor pureza. Por nuestro Señor, etc.

Otra. Defiende, Señor, á los que asistimos á tus misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, etc.

O esta: *Oblatis*, por el Papa.

Rogámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas; y que gobiernes con proteccion no interrumpida

á tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Por nuestro Señor, etc.

El prefacio como en el Domingo de Ramos, páj. 86.

Comun. Avergüéncense y sean confundidos juntamente los que se dan el parabien en mis males. Sean cubiertos de vergüenza y de confusion los que hablan malignamente contra mí.

Poscomunión: *Præbeant, &c.*

Dennos, Señor, tus santos Sacramentos un fervor divino, por el cual seamos á un tiempo recreados con su participacion y con su fruto. Por nuestro Señor, etc.

Otra. Rogámoste, oh Señor Dios nuestro, que á aquellos á quienes concedes gozar de la di-

vina participacion, no los dejes caer en los peligros del mundo. Por nuestro Señor, etc.

Hæc nos, por el Papa.

Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento: y que salve y fortalezca en todo tiempo á tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Por el pueblo. Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Adjuva nos &c.*

Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor, etc.



MARTES SANTO.

MISA.

ESTACION A SANTA PRISCA.



INTROITO: *Nos autem.*

Nosotros debemos
gloriamos en la cruz
de nuestro Señor Je-
sucristo: en quien es-

tá la salud, la vida y la resurrección nuestra, por el cual fuimos hechos salvos y libres. *✠*. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros. *Repit.* Nosotros, etc.

Oracion: *Omnipotens sempiterna, &c.*

Omnipotente eterno Dios: concédenos que de tal suerte celebremos los misterios de la Pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdón de nuestras culpas. Por el mismo Señor, etc.

2. Oracion, como el lunes.

Leccion del profeta Jeremías. 11.

En aquellos dias dijo Jere-

mías: Señor, tú me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste sus intentos. Y yo como cordero manso que llevan al sacrificio, como si ignorase que se habian conspirado contra mí, diciendo: pongamos leño en su pan, y desterrémosle de la tierra de los vivos, y no haya mas memoria de su nombre. Mas tú, oh Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia, y sondas los riñones y los corazones, vea yo tu venganza de ellos; porque á tí he descubierto mi causa, Señor Dios mio.

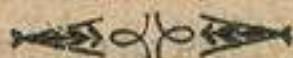
Grad. Cuando mis enemigos me molestaban, vestíame yo de cilicio, y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se revolvia en mi seno. *∕.* Juzga, Señor,

á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda.

PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN SAN MARCOS, C. 14 Y 15.



n aquel tiempo se celebraba la Pascua y los ácimos despues de dos dias: y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y de darle muerte. Mas decian: S. No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que

sucediera algun alboroto en el pueblo. C. Hallándose pues Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, y estando puesto á la mesa, llegó una mujer que traia un vaso de alabastro, lleno de unguento de espigas de nardo de mucho precio, y habiendo quebrado el vaso, se lo derramó sobre la cabeza. Habia allí algunos que lo llevaron á mal en su interior, y dijeron: S. ¿A qué fin este desperdicio de unguento? Puesto que se podia vender por mas de trescientos dineros, y darse á los pobres. C. Y se enfurecian contra ella. Mas Jesus les dijo: ✠ Dejadla: ¿por qué la molestais? buena obra me ha hecho. Porque siempre teneis pobres con vosotros, y podeis

hacerles bien cuando quisiéreis; mas á mí no siempre me teneis. Esta hizo lo que pudo; se ha anticipado á unjir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza suya esto que ha hecho. C. Y Judas Iscariote, uno de los doce, se fué á buscar á los príncipes de los sacerdotes para entregársele á traicion. Los cuales luego que lo oyeron, se holgaron, y prometieron darle dinero. Y desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer dia pues de los ácidos, en el que sacrificaban la Pascua, le dijeron sus discípulos: S. ¿Dónde quie-

res que vamos á prevenir lo necesario para que comas la Pascua? C. Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: ✠ Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: idle siguiendo, y en donde quiera que entráre decid al dueño de la casa: el Maestro dice: ¿dónde está el aposento donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adornada; y prevenidnoslo allí. C. Los discípulos partieron, y llegados á la ciudad, lo hallaron como les habia dicho, y prepararon la Pascua. Llegada la tarde pasó allá con los doce. Y cuando estaban puestos á la mesa y comiendo, les dijo Jesus: ✠ En

verdad os digo, que uno de vosotros que está comiendo conmigo, me ha de vender. C. Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno: S. ¿Soy yo por ventura? C. Y él les respondió: ✠ Uno de los doce que pone conmigo la mano en el plato. A la verdad el Hijo del hombre va á ser entregado, como está escrito de él: mas ¡ ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre será entregado! Bueno le fuera á este tal no haber nacido. C. Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, partióle y diósele, diciendo: ✠ Tomad, este es mi cuerpo. C. Y habiendo tomado el cáliz, dando gracias, se lo alar-

gó, y bebieron de él todos. Y les dijo: ✠ Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada. En verdad os digo, que no beberé ya mas de este fruto de vid hasta aquel dia en que le beberé nuevo en el reino de Dios. C. Y dicho este himno, se salieron al monte de las Olivas. Jesus entonces les dijo: ✠ Todos sereis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Pedro entonces le dijo: S. Aunque todos sean escandalizados en tí, mas no yo. C. Y Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo, que tú

hoy en esta misma noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

C. Pero él insistía todavía mas, diciendo: S. Aun cuando sea necesario morir juntamente contigo,

C. Y lo mismo decían los demás. Y llegaron á un huerto llamado Gethsemaní, y dijo á sus discípulos:

✠ Quedaos aquí mientras yo hago oracion. C. Y tomando consigo á Pedro, á Santiago y á Juan comenzò á atemorizarse y á angustiarse.

Y les dijo: ✠ Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad aquí y velad. C. Y adelantándose un poco, se prostró en tierra y se puso á orar, que si posible fuese pasase de él la hora: y dijo: ✠ Abba,

que si posible fuese pasase de él la hora: y dijo: ✠ Abba,

Padre, todo te es posible: traspasa de mí este cáliz: mas no se haga lo que yo quiero sino lo que tú. C. Y vino y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ✠ ¿Simon, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu, á la verdad, está pronto: mas la carne flaca. C. Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados), y no sabian qué responderle. Y vino por tercera vez, y les dijo: ✠ Dormid ya y reposad; basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de pecadores.

Levantaos. vamos; ved ya aquí cerca el que me ha de vender. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él un gran tropel de jente armada de espadas y de palos, enviada por los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos. Y el traidor les habia dado esta señal diciendo: S. Aquel á quien yo besáre, él es: prendedle y llevadle con cautela. C. Y luego que llegó, se acercó á Jesus, y le dijo: S. Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada hiirió á un criado del sumo sacerdote, y le cortó una oreja. Y

tomando Jesus la palabra, les dijo: ✠ Como si fuera yo ladrón, habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendísteis; mas es necesario que se cumplan las escrituras. C. Entonces sus discípulos abandonándole, huyeron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Jesus, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo, y le prendieron. Mas él soltando la sábana, se les escapó desnudo. Y llevaron á Jesus á casa del sumo sacerdote: y se congregaron todos los sacerdotes y los escribas y los ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo á lo lejos hasta dentro del átrio del sumo sa-

cerdote, y se estaba sentado á la lumbre con los criados calentándose. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él; mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantándose algunos depusieron falsamente contra él, diciendo: S. Nosotros le hemos oido decir: yo destruiré este templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré otro no hecho con las manos. C. Mas sus testimonios no concordaban. Y levantándose en medio de todos el sumo sacerdote, preguntó á Jesus, y le dijo: S. ¿Nada respondes á lo que estos a-

testiguan contra tí? C. Mas él callaba y no le respondió. Nuevamente le preguntó el sumo sacerdote, y le dijo: S. ¿Eres tú Cristo, el Hijo de Dios bendito? C. Y Jesus le respondió: ✠ Yo soy: y vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. C. Entonces el sumo sacerdote rasgando sus vestiduras, dijo: S. ¿Para qué mas testigos? ¿No acabais de oir la blasfemia? ¿Qué os parece? C. Y todos juzgaron que merecia la muerte. Y comenzaron algunos á escupirle y eubrirle el rostro, y darle de puñadas: y decirle. S. Adivina. C. Y los criados le daban de bofetadas. Entre tanto estaba Pedro abajo en el átrio,

y habiendo llegado una de las criadas del sumo sacerdote, como le vió estarse calentando, clavando en él los ojos, le dijo: S. Tú tambien estabas con Jesus Nazareno. C. Mas él lo negó diciendo: S. No le conozco, ni sé lo que dices. C. Y salióse fuera delante del átrio, y cantó el gallo. Y viéndole de nuevo la criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: S. De ellos es este. C. Mas él lo negó otra vez; y poco despues los que estaban allí dijeron otra vez á Pedro: S. Sin duda de ellos eres, porque eres tambien galileo. C. Y él entonces comenzó á hacer imprecaciones contra sí, y á afirmar con juramento: S. No conozco á ese hombre de quien hablais.

C. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez; y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: antes que el gallo cante dos veces, me has de negar tres veces. Y comenzó á llorar. Y luego por la mañana los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y con los escribas y todo el consistorio tuvieron consejo: y habiendo hecho atar á Jesus, le llevaron y entregaron á Pilato. Y Pilato le preguntó diciendo: S. Eres tú el Rey de los judios? C. Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y le acusaban los príncipes de los sacerdotes de muchas cosas. Y Pilato le preguntó de nuevo, diciendo: S. ¿No respondes algo? Mira de cuántas cosas te acusan.

C. Mas Jesus ni aun entonces respondió; de suerte que Pilato estaba maravillado. Solia este dar libertad en el dia de fiesta á aquel preso que le pedian, fuese el que fuese. Y á la sazón habia uno llamado Barrabás, el cual estaba en la cárcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedicion. Y habiéndose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia que acostumbraba hacerles. Y Pilato respondió y dijo: S. ¿Queréis que os suelte al Rey de los judios? C. Porque sabia que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes. Mas los pontífices incitaron á la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato

les dijo otra vez: S. ¿Qué queréis pues que haga del Rey de los judios? C. Y ellos volvieron á gritar: S. Crucifícale. C. Mas Pilato les decia: S. ¿Pues qué mal ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito: S. Crucifícale. C. Por último Pilato queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesus, se le entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al átrio del pretorio, y convocando toda la guardia le vistieron de púrpura, y tejiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron á saludarle: Dios te salve, Rey de los judios. Y le herian la cabeza con una caña, y le escupian, y arro-

dillándose le adoraban. Y despues de haberle escarnecido le quitaron la púrpura, y poniéndole sus propios vestidos le sacaron para crucificarle. Y obligaron á que cargase con la cruz á un pasajero de Cirene llamado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de una granja. Y le condujeron á un lugar llamado Gólgotha, que interpretado, quiere decir lugar de la calavera. Y diéronle á beber vino mezclado con mirra, y no lo tomó. Y despues de haberle crucificado repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos, para ver lo que tocaba á cada uno. Era ya la hora tercia cuando le crucificaron; y el título de su condenacion tenia esta inscrip-

cion: el Rey de los judios. Y crucificaron con él dos ladrones, uno á su diestra, y otro á su siniestra. Y cumpliósese la escritura que dice: y fuí contado con los inicuos. Y los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: S. ¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo bajando de la cruz. C. Del mismo modo le burlaban tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas, diciéndose unos á otros. S. A otros salvó; á sí mismo no puede salvar. Cristo el Rey de Israel baje ahora de la cruz, para que le veamos y creamos. C. Y los que estaban crucificados con él le injuriaban de la misma

manera. Y á la hora sesta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora nona esclamó Jesus en alta voz, diciendo: ✠ ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? C. Que quiere decir: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? C. Y algunos de los que estaban presentes habiéndolo oido, decían: S. Mirad, á Elías llama. C. Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre, y atravesándola en una caña le daba á beber diciendo: S. Dejad, veamos si vendrá Elias á quitarle. C. Con esto Jesus dando una gran voz espiró. (*Aquí se arrodillan, y se hace una breve pausa.*) Y el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á

bajo. Viendo pues el centurion que estaba delante cómo habia espirado exclamando de esta suerte, dijo: S. Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. C. Y habia allí tambien unas mujeres que estaban mirando de lejos, entre las cuales se hallaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor, y de José, y Salomé, que le seguian y servian cuando estaba en Galilea; y otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve, que era la víspera del sábado) vino José de Arimatea, senador noble, que es-

peraba tambien el reino de Dios, y se presentó con intrepidez á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que ya hubiese muerto: y haciendo venir al centurion, le preguntó si habia ya muerto. Y habiendo sabido por el centurion que así era, dió el cuerpo á José. José compró una sábana, y descendiéndole de la cruz, le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro que estaba abierto en la piedra, y puso una losa á la boca del sepulcro.

Ofert. Guárdame, oh Señor, de la mano del pecador, y de los hombres malvados líbrame.

•Oracion secreta: *Sacrificia nos, &c.*

Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales, nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor, etc.

2 Oracion y prefacio, como el lunes.

Comun. Contra mí hablaban los que estaban sentados en el tribunal: contra mí cantaban los bebedores de vino. Mas yo, oh Señor, á tí euderezaba mi oracion: este es, oh Dios, el tiempo de mostrar tu agrado con la muchedumbre de tu misericordia.

Poscomunión: *Sanctificationibus, &c.*

Oh Dios omnipotente: con tus santificaciones sean curados nuestros vicios, y nos vengam remedios para la eterna vida. Por nuestro Señor, etc.

126 MARTES SANTO.

2 Oracion como el lunes.

Por el pueblo. Oremos: **Hu-**
millad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Tua nos, &c.*

Límpienos, Señor, tu miseri-
cordia de todas las ocultas re-
liquias del hombre viejo, y há-
ganos capaces de una santa re-
novacion. Por nuestro Señor etc.





ORACION DEL HUERTO. *Alabern 10 g.*



MIÉRCOLES SANTO.

ORSA.

ESTACION A SANTA MARÍA LA MAYOR.

 NTROITO: *In nomine Je-
su, &c.*

Al nombre de Jesus se
dobla toda rodilla, de lo
celestial, de lo terreno y de lo

infernial: porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz: por eso el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. *ʒ*. Señor oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí. *Repit.* Al nombre, etc.

Despues de *kyrie eleison* se dice: Oremos. Doblemos las rodillas. Levantaos.

Oracion : *Præsta, quæsumus, &c.*

Haz oh Dios omnipotente, que pues somos incesantemente afligidos por nuestros escesos, seamos libres de ellos por la Pasion de tu unijénito Hijo. El cual contigo vive y reina, etc.

Lec. del profeta Isaías. 62 y 63.

Esto dice el Señor Dios: decid

á la hija de Sion: hé aquí tu Salvador viene: hé aquí, trae consigo su galardón. ¿Quién es este que viene de Edom? ¿De Bosra con vestidos encarnados? Hermoso es él en su estola, que va con la grandeza de su poder. Yo soy el que hablo justicia y defendiendo para salvar. ¿Por qué es encarnado tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado uvas en el lagar? Solo yo pisé el lagar, y de los pueblos nadie me ayudó: pisélos con mi furor, y hollélos con mi ira: y su sangre salpicó mis ropas, y ensució todos mis vestidos. Porque el día de la venganza está en mi corazón, el año de mi rendicion es venido. Miré alrededor, y no habia quien me socorriese: busqué,

y no hubo quien me ayudase: y salvóme mi brazo, y mi indignacion misma me valió. Y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignacion los embriagué, y derribé á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré; de las alabanzas del Señor, acerca de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

Grad. No escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado: apresúrate á oirme. *ʘ.* Sálvame, oh Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma. Estoy sumerjido en lo mas profundo del cieno, y no hay pie.

ʘ. El Señor con vosotros. *R.* Y con tu espíritu.

Orac.: *Deus, qui pronobis, &c.*

Oh Dios, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz, para libertarnos de la tiranía del enemigo: concede á nosotros tus siervos que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, etc.

2 Oracion como el lunes.

Leccion del profeta Isaías. 53.

En aquellos dias dijo Isaías: ¿quién creyó lo que nos han dicho? ¿Y el brazo del Señor á quién se ha manifestado? Es á saber, subirá como pimpollo delante de él, y como raiz de tierra seca. No hay en él hermosura ni majestad. Vímosle, y no estaba para ser visto; y le codiciamos.

:

Despreciado, y el ínfimo de los hombres: varon de dolores experimentado en flaqueza. Su rostro estaba como encubierto y menospreciado, por cuya causa no le reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores: y sin embargo nosotros le tuvimos por leproso, herido de Dios, y abatido. Mas él fué herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina de nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino: y el Señor impuso sobre él, el pecado de todos nosotros. Fué ofrecido por-

que él lo quiso, y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja, y como cordero delante de su trasquilador enmudecerá, y no abrirá su boca. De la tribulacion y del juicio fué apartado: y su jeneracion ¿quién la contará? Porque fué cortado de la tierra de los vivientes: por el pecado de mi pueblo le herí. Y dará los impios en precio de su sepultura, y los ricos en recompensa de su muerte: porque no cometió maldad, ni hubo engaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si pusiere su vida por espacion, verá alargarse su jeneracion, y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá, y se harta-

rá: con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré parte con muchos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida á la muerte, y fué contado con los malhechores, habiendo llevado sobre sí los pecados de muchos, y rogado por los transgresores.

Tract. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí. ✠. No escondas tu rostro de mí en el dia de mi tribulacion, inclina á mí tus oidos. ✠. En cualquier dia que te invocáre, apresúrate á oirme. ✠. Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten. ✠. Cortado fui como he-

no, y se secó mi corazón, porque me olvidé de comer mi pan. y. Levantándote tú, Señor, tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de usar con ella de misericordia.



PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN S. LUCAS, C. 22 Y 23.



N aquel tiempo se acercaba el dia solemne de los ácidos, que se llama Pascua: y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban modo de dar la muerte á Jesus pero temian al pueblo. Y satanáas entró en Judas que tenia por sobrenombre Iscariote, uno de los doce. Y fué y trató con los príncipes de los sacerdotes y con los majistrados, de cómo se lo entregaria. De lo cual se alegraron, y

concertaron de darle una suma de dinero, y se ofreció á ello. Y buscaba oportunidad para entregársele estando solo. Llegó pues el dia de los ácidos, en que se debia sacrificar el Cordero pascual. Y envió á Pedro y á Juan diciendo: ✠ Id á prepararnos el Cordero pascual para comerlo. C. Ellos le dijeron: S. ¿Dónde quieres que lo dispongamos? C. Y él les respondió: ✠ Luego que entreis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entráre. Y decid al padre de familias de la casa: el Maestro te dice: ¿dónde está el aposento en que he de comer la Pascua con mis discípulos? Entonces él os

138 MIERCOLES SANTO.

mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. C. Habiendo pues ido, lo hallaron como les dijo: y prepararon la Pascua. Y llegada la hora se puso á la mesa, y con él los doce apóstoles. Y les dijo: ✠ Ansiosamente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de mi pasion. Porque os digo, que no la comeré ya mas hasta que se cumpla en el reino de Dios. C. Y tomando el cáliz, dió gracias y dijo: ✠ Tomad, y distribuidle entre vosotros. Porque os digo, que no beberé mas del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. C. Y habiendo tomado el pan, dió gracias y le partió, y se le dió, diciendo: ✠ Este es mi cuerpo,

que es dado por vosotros: haced esto en memoria de mí. C. Asimismo tambien el cáliz despues de haber cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros. Con todo eso, hé aquí, la mano del que me vende está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está determinado: mas ¡ay de aquel hombre por quien será vendido! C. Y ellos entonces comenzaron á preguntarse unos á otros cuál de ellos seria el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazón entre ellos una contienda sobre cuál de ellos pareceria ser el mayor. Mas él les dijo: ✠ Los reyes de los jentiles

los gobiernan con imperio: y los que sobre ellos tienen el señoría son llamados bienhechores. Mas entre vosotros no sea así: antes el que es mayor entre vosotros hágase como el menor, y el que preside como el que sirve. Porque ¿cuál es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿No lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy pues entre vosotros como el que sirve. Y vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones: por esto os preparo yo el reino; como mi Padre me lo ha preparado á mí, para que comais y bebais á mi mesa en mi reino, y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel. C. Dijo tambien

el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que satanáas ha solicitado acribaros como trigo. Mas yo he rogado por tí, para que no falte tu fé; y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. C. El le dijo: S. Señor, aparejado estoy para ir con tigo á la cárcel y á la muerte. C. Mas Jesus le dijo: ✠ Dígote, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que por tres veces niegues haberme conocido. C. Y les dijo despues: ✠ Cuando os envié sin bolsa, sin zurrón y sin zapatos, ¿os faltó algo por ventura? C. Y ellos respondieron: S. Nada. C. Díjoles entonces: ✠ Pues ahora el que tiene bolsa, tóme-la, y también el zurrón; y el que no la tiene, venda su túni-

142 MIERCOLES SANTO.

ca, y compre una espada. Porque os digo, que es necesario se cumpla ya en mí esto que está escrito: y fué contado con los inícuos. Porque las cosas que de mí estan escritas, van á cumplirse. C. Mas ellos respondieron: S. Señor, hé aquí dos espadas. C. Y él les dijo: ✠ Basta. C. Y habiendo salido, se encaminó segun su costumbre al monte de las Olivas: y sus discipulos le fueron tambien siguiendo. Y llegando á aquel lugar les dijo: ✠ Orad, porque no entreis en tentacion. C. Y apartóse de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: ✠ Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.

C. Y se le apareció un ángel del cielo, confortándole. Y puesto en agonía, oraba mas afectuosamente. Y le entró un sudor como de gotas de sangre que corrían hasta el suelo. Habiéndose pues levantado de la oracion, y venido adonde estaban sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dijo: ✠ ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, porque no entreis en tentacion.

C. Aun estaba él hablando, y hé aquí una tropa de jente: y uno de los doce, llamado Judas, iba delante: y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dijo: ✠ ¿Judas, con un beso vendes al Hijo del hombre? C. Viendo pues los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron:

S. ¿Señor, echamos mano á la espada? C. Y uno de ellos hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando la palabra, dijo: ✠ Basta eso: no paseis adelante. C. Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, le curó. Dijo despues Jesus á los príncipes de los sacerdotes, á los majistrados del templo y á los ancianos que habian venido á él: ✠ ¿Cómo si fuera yo ladron habeis salido con espadas y palos? Habiendo estado todos los dias con vosotros en el templo, no estendísteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. C. Y prendiéndole, le llevaron á la casa del principe de los sacerdo-

tes, y Pedro le seguia á lo lejos. Y habiendo encendido lumbre en medio del átrio, y sentándose ellos alrededor, Pedro estaba entre ellos. Una criada luego que le vió sentado á la lumbre, le miró con atencion, y dijo: S. Tambien estaba este con él. C. Mas él lo negó, diciendo: S. Mujer, no le conozco. C. Y un poco despues viéndole otro, dijo: S. Tú tambien eres de ellos. C. Mas Pedro respondió: S. Hombre, no lo soy. C. Y pasada como una hora afirmaba otro, diciendo: S. De cierto estaba tambien este con él; porque es tambien galileo. C. Y Pedro respondió: S. Hombre, no sé lo que dices. C. Y en el mismo instante estando él todavia hablando, cantó el

gallo. Y volviéndose el Señor miró á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho: antes que el gallo cante me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente. Y los que guardaban á Jesus, le escarnecian hiriéndole. Y le vendaron los ojos y le abofeteaban, y le preguntaban, diciendo: S. Adivina quién te ha herido. C. Y le decian otras muchas cosas blasfemando. Luego pues que amaneció, se juntaron los ancianos del pueblo y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y le llevaron á su consistorio, y le dijeron: S. Si tú eres Cristo, dínoslo. C. Mas él les respondió: ✠ Si os lo dijere, no me creeréis. Y si ademas os

preguntáre, no me responderéis, ni me pondreis en libertad. Mas sin embargo estará el Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios. C. Entonces le dijeron todos: S. ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? El les respondió: ✠ Vosotros decís que yo lo soy. C. Mas ellos dijeron: S. ¿Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo hemos oido de su boca. C. Y levantándose toda aquella muchedumbre le llevaron á Pilato. Comenzaron pues á acusarle, diciendo: S. A este hemos hallado seduciendo á nuestra nacion, y prohibiendo pagar los tributos á César, y diciendo ser él Cristo Rey. C. Entonces Pilato le preguntó diciendo: S. ¿Eres tú Rey

148 MIERCOLES SANTO.

de los judios? C. Mas él le respondió diciendo: ✠ Tú lo dices. C. Y Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes y á la muchedumbre: S. No hallo delito alguno en este hombre. C. Pero ellos porfiaban diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. C. Pilato, oyendo nombrar la Galilea, preguntó si era galileo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envióle á Herodes, el cual se hallaba tambien á la sazón en Jerusalem. Herodes se alegró mucho de ver á Jesus, porque habia largo tiempo que lo deseaba, por haber oido contar de él muchas cosas, y esperaba verle

hacer algun milagro. Le hizo pues muchas preguntas: mas él nada le respondió. Hallábanse presentes los príncipes de los sacerdotes y los escribas acusándole fuertemente. Mas Herodes con su tropa le menospreció, y haciéndole vestir por burla de una ropa blanca, le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato, de enemigos que eran antes, se hicieron amigos. Pilato pues habiendo convocado á los príncipes de los sacerdotes y á los majistrados y al pueblo, les dijo: S. Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo: y ved aquí que preguntándole yo en vuestra presencia, no le he hallado culpado en niu-

150 MIERCOLES SANTO.

guno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco, porque os remití á él, y no se le ha probado culpa alguna por la cual merezca la muerte. Le castigaré pues, y le daré libertad. C. Estaba obligado á libertar á uno en la festividad. Y toda la muchedumbre gritó á una voz diciendo: S. quita este, y suéltanos á Barrabás. C. Este habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad, y por homicidio. Y Pilato les habló otrá vez deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar diciendo: S. Crucifícale, cruzifícale. C. Y él les dijo tercera vez: S. ¿Qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él delito alguno de muerte; le cas-

tigaré pues y le pondré en libertad. C. Mas ellos instaban, pidiendo á grandes gritos que fuese crucificado; y tomaban mas fuerza sus clamores. Entonces Pilato decretó que se hiciese lo que ellos pedian. Y soltóles al que por la sedicion y el homicidio habia sido puesto en la cárcel, que era el que pedian, y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevándole, tomaron un hombre de Cirene, llamado Simon, que venia de una granja; y le cargaron la cruz para que la llevase detras de Jesus. Seguía una grande multitud de pueblo y de mujeres que lloraban y se dolian de él. Mas Jesus, vuelto á ellas, las dijo. ❀ Hijas de Jerusalem, no llo-

reis por mí; mas llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque hé aquí que vendrán dias en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche. Entonces comenzaron á decir á los montes, caed sobre nosotros; y á los collados, sepultadnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco qué se hará? C. Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, á darles muerte. Y llegados al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron allí, y tambien á los ladrones, uno á la derecha y otro á la siniestra. Mas Jesus decia: ✠ Padre, perdónalos, porque no saben lo

que hacen. C. Y repartiendo sus vestidos, los sortearon. El pueblo estaba mirando, y los principales juntamente con él le mofaban, diciendo: S. A otros salvó éste: sálvese á sí mismo, si es Cristo el escojido de Dios. C. Escarnecíanle tambien los soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre, y diciendo: S. Si tú eres Rey de los judíos, sálvate á tí mismo. C. Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras griegas, latinas y hebreas: este es el Rey de los judíos. Y uno de los ladrones crucificados le blasfemaba diciendo: si tú eres Cristo, sálvate á tí mismo y á nosotros. C. Mas el otro respondia reprendiéndole, y diciendo:

154 MIERCOLES SANTO.

S. ¿Ni aun temes tú á Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente; porque recibimos lo que merecian nuestras obras; mas éste ningun mal ha hecho. C. Y decia á Jesus: S. Señor, acuérdate de mí cuando estuvierés en tu reino. C. Y Jesus le respondió: ✠ En verdad te digo, que hoy serás conmigo en el paraiso. C. Y era ya cerca de la hora sesta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesus exclamando en alta voz, dijo: ✠ Padre: en tus manos encomiando mí espíritu. C. Y dicho esto espiró. (*Arrodíllanse y se hace una breve pausa.*) Vien-

do el Centurion lo que habia sucedido, dió gloria á Dios, diciendo: S. Verdaderamente este hombre era justo. C. Y toda la muchedumbre de los que asistian á este espetáculo y veian lo que pasaba, se volvian dándose golpes en el pecho. Mas todos los conocidos de Jesus y las mujeres que le habian seguido de Galilea, estaban de lejos mirando estas cosas.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.

Entonces, un varon llamado José, que era senador, hombre virtuoso y justo, el cual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian hecho; natural de Arimatéa, ciudad de Judea, y que espera-

ba también el reino de Dios; éste llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndole bajado de la cruz, le envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en la peña, en el cual ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

Ofert. Señor oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí: no escondas de mí tu rostro.

Oracion secreta: *Suspice, &c.*

Acepta, Señor, como te rogamos, el don ofrecido; y dignate hacer que recibamos con piadosos afectos lo que celebramos en el misterio de la passion de tu Hijo nuestro Señor. Por el mismo, etc.

Oracion 2 como el lunes, página 98.

y Prefacio como el Domingo de Ramos
página 86.

Comun. Mezclaba con lágrimas mi bebida, porque habiéndome tú elevado, me derribaste, y yo me sequé como heno. Mas tú, oh Señor, permaneces para siempre: levantándote tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de tener misericordia de ella.

Oracion: *Largire, &c.*

Haz, oh Dios omnipotente, que se persuada nuestra inteligencia con una firme confianza de que nos has dado la vida eterna por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos adorables misterios.

Oracion 2 como el lunes, páj. 100.

158 MIERCOLES SANTO.

Por el pueblo. Oremos. Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracio: *Respice quæsumus, &c.*

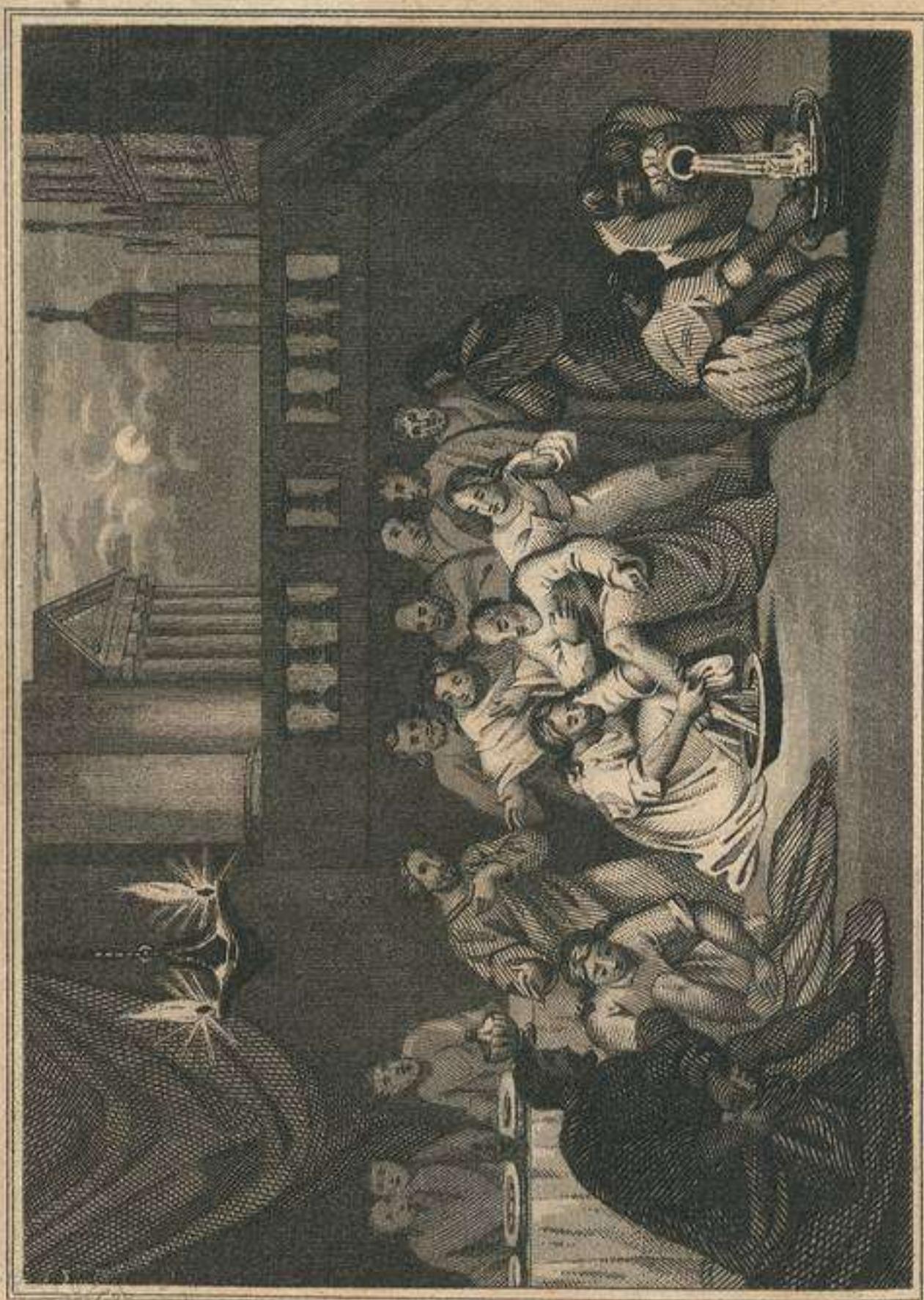
Pon, Señor, los ojos, como te rogamos, en esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no reparó ser entregado á manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. El cual contigo vive, etc.

Advertencia para los menos instruidos.

En este dia por la tarde canta la Iglesia los Maitines y Laudes correspondientes al siguiente dia Jueves Santo, que vulgarmente se llaman tinieblas.







Alaborn: 2º y 3º F.

JUEVES SANTO.



JUEVES SANTO.



ESPLICACION. El oficio de tinieblas no corresponde al mismo dia en que se rezan ó cantan, sino al oficio del dia siguiente: así es que la iglesia empieza la solemnidad del inmediato con el oficio de Maitines, llamado vulgarmente tinieblas, que son los Maitines y Laudes del Jueves Santo, llamados así porque

antiguamente se cantaban al salir la aurora.

En el altar mayor se encienden seis velas, que significan los Profetas, que mas claramente anunciaron la Pasion y muerte del Mesias, y cerca del altar se coloca un gran candelabro triangular llamado *Tenebrario*, con quince velas que simbolizan á los discipulos del Señor, y la que está en medio á Jesucristo. Se van apagando poco á poco una por una á fin de cada salmo, para representar el abandono de los discipulos del Salvador, que eran las estrellas de la Iglesia, los cuales huyeron amedrentados y despavoridos cuando prendieron á su divino Maestro. Tambien esta ceremonia representa las tinieblas que cubrieron la tierra en la muerte de su Criador. La vela encendida que se esconde debajo del altar, nos denota al mismo Jesucristo, que estando muerto y sepultado, vivia una

vida escondida á los hombres; porque la muerte natural y verdadera que habia separado su alma de su cuerpo, no pudo separar la divinidad ni del cuerpo ni del alma; y así el cuerpo, aunque estaba privado de la vida natural, vivia en alguna manera una vida divina, y volvió al tercero dia á tomar la vida que habia perdido, significándose todo esto por la misma vela que se saca encendida de debajo del altar.

El ruido que se hace al fin de los Laudes significa el cielo oscurecido, los sepulcros abiertos, la alarma y el trastorno de Jerusalem á la muerte del Señor. La iglesia recita las lamentaciones de Jeremías para echarnos en cara nuestros crímenes, y nos representan las desgracias de Jerusalem para manifestarnos las desdichas de una alma abandonada de Dios.

Los salmos que se rezan en este oficio contienen las predicciones mas impor-

162 JUEVES SANTO.

tantes de la pasión y muerte de nuestro Redentor, reveladas y cantadas por el profeta David.

LAVATORIO.

En el lavatorio de pies nos escorta la iglesia á imitar la humildad de nuestro Dios: y en la ceremonia de desnudar los altares nos representa la desnudez de Jesucristo en la cruz, para que nos desnudemos del hombre viejo, y nos vistamos del nuevo, que es el mismo Jesucristo, hasta poder decir con San Pablo: *Yo vivo: mas no soy yo el que vivo, sino que es Jesucristo el que vive en mí.*

En este día se cubre la cruz del altar mayor con un velo blanco, y del mismo color son los ornamentos, por celebrar la iglesia la solemne institución del Santísimo Sacramento.

El monumento representa el sepul-

cro donde estuvo el cuerpo del Salvador, guardado por los soldados, hasta su gloriosa resurreccion. Despues de rezadas las Visperas, se desnudan los altares para significar la desnudez de Jesucristo y en señal de desolacion y pesar por su muerte.

En los tres dias siguientes, dicho secretamente *Padre nuestro*, *Ave Maria*, y á Maitines y Prima *Credo*, dejando todo lo demas, se empieza absolutamente el oficio á Maitines y á Visperas por la antífona del primer salmo, y las antifonas se dicen enteras como en las fiestas dobles.

Al fin de los salmos no se dice *Gloria al Padre* en todas las horas, ni en los responsorios; y al fin de cada salmo de Maitines se apaga una vela de las quince del candelero triangular que está frente del altar.

A MAITINES (I).



*Padre nuestro, Ave María,
Credo.*

PRIMER NOCTURNO.

Aña. Me abrasé de celo por la gloria de tu casa, y los oprobios de los que te ultrajaban recayeron sobre mí.

Salmo 68. *Salvum me fac.*

Sálvame, oh Dios; * porque entraron las aguas hasta mi alma.

(1) Estos Maitines, vulgarmente llamados Tinieblas, se dicen el Miércoles Santo.

Estoy atollado en lo profundo del cieno * sin hallar pie.

Caí á lo profundo del mar,
* y la tempestad me sumerjió.

Me fatigué clamando, se puso ronca mi garganta: * desfallecieron mis ojos, esperando en mi Dios. Fueron mas que los cabellos de mi cabeza, * los que me aborrecieron sin causa.

Se fortalecieron contra mí los enemigos que injustamente me persiguen: * entonces pagué lo que no habia quitado.

Dios, tú conoces mi necesidad,
* y mis delitos no te son ocultos.

No se avergüencen en mí los que esperan en tí, Señor; * Señor de los ejércitos.

No se confundan por mí los

que te buscan, * Dios de Israel,
 Porque por tí sufrí en oprobio,
 * y la confusion cubrió mi rostro.

Llegué á ser como extraño á mis hermanos,
 * y desconocido á los hijos de mi madre.

Porque me abrasé de celo por la gloria de tu casa:
 * y los oprobios de los que te ultrajaban recayeron sobre mí.

Cubrí mi alma con ayuno,
 * y me sirvió de afrenta.

Me vestí de cilicio,
 * y me tomaron por parábola.

Hablaban contra mí los que estaban sentados á la puerta,
 * y contra mí cantaban los que bebían vino.

Mas yo ofrecía mi oracion á tí,
 Señor; * el tiempo es, oh

Dios, de manifestar tu bondad.

Oyeme por la grandeza de tu misericordia, * y por la verdad de tu promesa de sálvame.

Aña. Me abrasé de celo por la gloria de tu casa, y los oprobios de los que te ultrajaban recayeron sobre mí.

Aña. Vuélvanse atrás avergonzados los que piesen mal contra mí.

Salmo 69. *Deus.*

Dios: entiende en mi ayuda:
* Señor, no tardes en socorrerme.

Sean confundidos y avergonzados * los que procuran quitarme la vida.

Vuelvan atrás avergonzados * los que me quieren mal.

Apártense luego con ignominia * los que me insultan con palabras.

Regocíjense y alégrense en tí todos los que te buscan: * y los que aman tu salud digan sin cesar: engrandecido sea el Señor.

Aña. Vuélvanse atrás avergonzados los que piensan mal contra mí.

Aña. Dios mio, sácame de la mano del pecador.

Salmo 70. In te Domine.

En tí, Señor, esperé; no sea yo jamás confundido: * líbrame segun tu justicia, y sálvame.

Inclina hácia mí tus oídos, * y sálvame.

Seas para mí un Dios protec-

tor y un lugar fortificado, * para salvarme.

Porque tú eres mi fortaleza * y mi refugio.

Dios mio, sácame de la mano del pecador, * y del poder del que obra contra tu ley, y del inicuo.

Porque tú, Señor, eres mi paciencia: * Señor, tú eres mi esperanza desde mi juventud.

En tí me apoyé antes de nacer: * fuiste mi protector desde que salí del vientre de mi madre.

De tí fué siempre mi cántico de alabanza; * como prodigio parecí á muchos, y tú fuiste mi fuerte ayudador.

Llénese mi boca de tu alabanza para que cante tu glo-

ria, * y tu grandeza todo el dia.

No me deseches en tiempo de mi vejez; * y cuando mis fuerzas se acabaren, no me desampares.

Porque mis enemigos hablaron contra mí, * y los que me guardaban tuvieron consejo entre sí.

Diciendo: Dios le abandonó; perseguidle y prendedle; * porque no hay quien os lo quite.

Dios, no te alejes de mí: * Dios mio, mira por mi defensa.

Sean confundidos y perezcan los que me calumnian: * sean cubiertos de confusion y de vergüenza los que procuran mi mal.

Mas yo jamás cesaré de esperar, * y te daré siempre nuevas alabanzas.

Mi boca anunciará tu justicia,
* y todo el dia tu salvacion.

Aña. Dios mio, sácame de la
mano del pecador.

✠. Vuélvanse atrás. R). Los
que piensan mal contra mí.

En estos tres dias despues de los versículos de los Nocturnos se dice secretamente *Padre nuestro*; no se pronuncia *Et ne nos*, ni se dice la absolucion, ni se dan bendiciones antes de las lecciones. Al fin de las lecciones no se dice *Tu autem*, sino que las tres primeras lecciones de Jeremías se acaban como abajo se dirá.

Lamentacion del profeta Jeremías, c. 1.

LECCION PRIMERA.

Aleph. ¿Cómo está sentada so-

la, la ciudad antes populosa? queda como viuda la señora de las jentes: la reina de las provincias está hecha tributaria.

Beth. No ha cesado de llorar toda la noche, y sus lágrimas se ven en sus mejillas: de todos sus amados no hay quien la consuele; todos sus amigos la despreciaron, y se declararon enemigos.

Ghimel. Emigró Judá, por la servidumbre insoportable que le afligia: se fué á habitar entre las naciones vecinas, y no halló descanso: todos sus perseguidores la cojieron entre angustias.

Daleth. Las calles de Sion están llorando, porque no hay quien venga á sus solemnidades: todas sus puertas destruidas, sus

sacerdotes jimiendo, sus vírgenes macilentas, y ella misma oprimida de amargura.

He. Sus enemigos la dominan, sus contrarios se han enriquecido; porque el Señor la condenó por la multitud de sus iniquidades: sus párvulos fueron llevados al cautiverio delante del que los afligia.

Jerusalén, Jerusalén, conviértete á tu Dios y Señor.

Así se acaban las lecciones de las lamentaciones en estos tres días.

R. En el monte Olivete oró al Padre: Padre, si puede ser, pase de mí este cáliz. * El espíritu verdaderamente está pronto, mas la carne flaca. *Y.* Velad y orad para que no entreis en tentación. * El espíritu, etc.

LECCION II.

Vau. La hija de Sion ha perdido toda su hermosura: sus príncipes dispersos, como carneros que no hallan pasto; y caminaron sin fuerzas delante del enemigo que los seguía.

Zain. Jerusalem cuando su pueblo cayó en manos del enemigo sin tener quien la ayudase, se acordó de los días de su aflicción, de su prevaricación, y de todo lo mas apreciable que antiguamente poseía: viéronla sus enemigos, y se burlaron de sus sábados.

Heth. Jerusalem cometió un gran pecado; por esto no subsistió: todos los que antes la honra-

ban, la menospreciaron; porque vieron su ignominia, y ella jimiendo, volvió su cara atrás.

Teth. Sus inmundicias en sus pies se veían: no se acordó de su fin: ha sido en extremo abatida, sin tener quien la consuele: mira, Señor, mi aflicción, porque el enemigo se ha envanecido.

Jerusalén, Jerusalén, conviértete á tu Dios y Señor.

R). Mi alma está poseída de una tristeza mortal: esperadme aquí y velad conmigo: vereis ahora una tropa que me cercará. * Vosotros huireis, y yo iré á ser inmolado por vosotros.

V). Mirad que la hora se acerca, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores.

* Vosotros huireis, etc.

LECCION III, c. 1.

Jod. Echó mano el enemigo á cuanto tenia de mas precioso, porque vió entrar en su santuario á las naciones á quienes habias prohibido la entrada en tu Iglesia.

Caph. Todo su pueblo está jimiendo y buscando pan: dieron lo mas precioso por el alimento con que sustentar su vida. Mira, Señor, y considera mi vileza.

Lamed. Vosotros todos los que pasais por el camino, considerad, y ved si hay dolor como mi dolor; porque el Señor me vendimió, segun su amenaza en el dia de la ira de su furor.

Mem. Desde lo alto envió

fuego á mis huesos, y me castigó: tendió una red á mis pies, y me hizo volver atrás: me dejó desolada, y consumida de tristeza todo el dia.

Nun. El yugo de mis iniquidades de repente cargó sobre mí: la mano de Dios hizo de ellas como unas coyundas, que uncen mi cerviz: se debilitaron mis fuerzas: me entregó el Señor en manos de las que no podré levantarme.

Jerusalen , Jerusalen , conviértete á tu Dios y Señor.

R). Hé aquí, le vimos que no tenia hermosura ni belleza: no se halla en él su figura: este llevó nuestros pecados, y sufre dolores por nosotros; mas él fué herido por nuestras iniquidades,

* por cuyos cardenales hemos curado. ✠. Verdaderamente tom sobre sí nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores, por cuyos cardenales, etc. * Hé aquí le vimos etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Librará el Señor al pobre del poderoso, al pobre que no tenia quien le ayudase.

Salmo 71. *Deus judicium.*

Dios, da al rey la reetitud de tu juicio, * al hijo del rey la luz de tu justicia.

Para juzgar á tu pueblo con justicia, * y á tus pobres con juicio.

Reciban los montes la paz pa-

ra el pueblo, * y los collados la justicia.

Hará justicia á los pobres del pueblo, salvará á los hijos de los pobres, * y humillará al calumniador.

Y permanecerá como el sol y la luna, * por todas las jeneraciones.

Descenderá como la lluvia sobre el vellon, * y como el rocío que destila sobre la tierra.

Nacerá en sus dias la justicia, y la abundancia de la paz, que durará mientras durare la luna.

Y reinará de uno á otro mar; y desde el rio hasta las estremidades del orbe.

Delante de él se postrarán los Etiopes, * y sus enemigos lamearán la tierra.

;

Los reyes de Tharsis y las islas le ofrecerán presentes: * los reyes de Arabia y de Sabá le traerán dones.

Y todos los reyes de la tierra lo adorarán: * todas las naciones le servirán.

Aña. Librará el Señor al pobre del poderoso: al pobre que no tenía quien le ayudase.

Aña. Los pensamientos de los impíos y sus palabras no respiran sino maldad: publicaron altamente su iniquidad.

Salmo 72. Quam bonus.

¡Cuán bueno es Dios á los de Israel, * para los que son de recto corazón!

Sin embargo casi me faltaron

mis pies: * por poco se derramaron mis pasos.

Porque celé sobre los iníquos, * viendo la paz de los pecadores.

Porque no piensan en su muerte; * ni son duraderos sus males.

Parecen esentos de las miserias humanas, * y de los azotes que caen sobre los demas hombres.

Por esto estan poseidos de soberbia, * y cubiertos de su iniquidad é impiedad.

Su iniquidad nació de su abundancia: * se abandonaron á las pasiones de su corazon.

Sus pensamientos y sus palabras no respiraron sino maldad: * hablaron iniquidad en lo alto.

Abrieron su boca contra el

cielo; * y su lengua fué discurrendo sin freno por la tierra.

Aña. Los pensamientos de los impíos y sus palabras no respiran sino maldad; hablaron iniquidad en lo alto.

Aña. Levántate, Señor, y juzga mi causa.

Salmo 73. *Ut qui Deus.*

Dios, ¿por qué nos has desechado para siempre, * y se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

Acuérdate de tu congregación, * que poseíste desde el principio.

Redimiste la vara de tu herencia: * el monte Sion, donde habitaste.

Levanta tus manos, y abate para siempre su orgullo: ¡cuántas maldades cometió el enemigo en el santuario!

Los que te aborrecen se gloriaron * en medio de tus solemnidades.

Mas Dios, que es nuestro Rey despues de tantos siglos, * obró la salud en medio de la tierra.

Tuyo es el dia, y tuya es la noche: * tú criaste la aurora y el sol.

Tú formaste toda la estension de la tierra: * y criaste el estio y la primavera.

Levántate, oh Dios, juzga tu causa: * acuérdate de las injurias que un pueblo necio te hace todo el dia.

No olvides las voces blasfemas

de tus enemigos: * la soberbia de los que te aborrecen va siempre creciendo.

Aña. Levántate Señor, y juzga mi causa. *ŷ.* Dios mio, sácame de entre las manos del pecado. *ŷ.* Y del poder del que obra contra tu ley, y del inícuo. Padre nuestro, *secretamente.*

DEL TRATADO DE SAN AGUSTIN OBISPO SOBRE LOS SALMOS.

Sobre el Salmo 54, al verso 1.

LECCION IV.

Oh Dios, oye mi oracion, y no desprecies mi súplica: atiende á mis palabras, y escúchame. Sentimientos son estos de un cora-

zon ajitado, solícito, y que se halla en la tribulacion. Pade-
ciendo mucho, ruega, y desea
verse libre del mal. Habla de los
hombres malos que le dan que
sufrir: y á esta misma pena que
tiene que sufrir de los hombres
malos llama ejercicio suyo. No
penseis pues que los malos estan
por de más en este mundo, y que
ningun bien saca Dios de ellos;
porque todo hombre malo, ó vive
para que se corrija, ó para que
por él se ejercite la virtud del
justo.

B). Mi amigo me hizo traicion
con la seña de un beso; al que
yo besáre, dijo, él es, prended-
lo: ves aquí la abominable seña
que dió el que por un ósculo co-
metió un homicidio. *El infeliz

arrojó el precio de sangre, y al fin se ahorcó. †. Mejor le fuera á ese hombre no haber nacido.
*El infeliz, etc.

LECCION V.

¡Ojalá pues que los que ahora nos ejercitan en la virtud se conviertan, y sean ejercitados con nosotros! Pero mientras que nos ejercitan no los aborrezcamos; porque por malos que sean, no sabemos si perseverarán en el mal hasta el fin. Sucede frecuentemente, que pensando aborrecer á tu enemigo, aborreces á tu hermano sin saberlo.

†. Judas, que habia vendido al Señor, se llegó á él para besarle; y Jesus, como inocente

cordero, no rehusó el ósculo de Judas. *Por cierta cantidad de denarios entregó á Cristo á los judios. †. Mejor le fuera no haber nacido. *Por cierta cantidad, etc.

LECCION VI.

No vi en la ciudad sino iniquidad y contradiccion. Considera la gloria de la cruz de Cristo. Esta cruz, que fué el objeto de los insultos de sus enemigos, se ve ya estampada en la frente de los reyes. Sus efectos prueban su poder: Jesus sujetó al mundo, no con el acero, sino con el leño. El leño de la cruz pareció digno de oprobio á sus enemigos, cuando delante del mismo leño meneaban la cabeza, y decian:

si es el hijo de Dios, baje de la cruz. Y no obstante estendia él sus manos á ese pueblo incrédulo y rebelde; pues si el justo es el que vive de la fé, el que no tiene fé es inícuo; y con todo esperándolos á penitencia decia: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

R). Uno de mis discípulos hoy me entregará. ¡Ay de aquel por quien seré entregado! * Mejor le fuera no haber nacido. V). El que mete conmigo la mano en el plato, este me ha de entregar en manos de pecadores. * Mejor, etc.

R). Uno de mis discípulos, etc.
* Mejor, etc.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Dije á los iníquos: no

hableis iniquidad contra Dios.

Salmo 74. *Confitebimur.*

Te alabaremos, oh Dios: * te alabaremos, é invocaremos tu nombre.

Referiremos tus maravillas: * despues que habré tomado mi tiempo, dice Dios, juzgaré recamente.

Se derritió la tierra con todos sus habitantes; * mas yo afirmé sus columnas.

Dije á los inícuos: no cometais mas iniquidad: * y á los delincuentes, no os levanteis con orgullo.

No os levanteis con insolencia contra el cielo: * ni habéis iniquidad contra Dios.

Porque ni del Oriente, ni del

Occidente, ni de los montes desiertos os vendrá el socorro; * porque Dios es el juez.

Humilla á uno, y ecsalta á otro: * porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro, lleno de mezcla.

Y la dió á beber á uno y otro: mas sus heces no se agotaron: * beberán todos los pecadores de a tierra.

Mas yo siempre anunciaré su gloria: * cantaré al Dios de Jacob.

Yo, dice Dios, quebraré todo el poder de los pecadores: * y el del justo se ecsaltará.

Aña. Dije á los iníquos: no habéis iniquidad contra Dios.

Aña. Tembló la tierra, y quedó en paz cuando se levantó Dios á juicio.

Salmo 75.

Dios es conocido en la Judea:
* en Israel es grande su nombre.

Estableció su morada en la
paz, * y su habitacion en Sion.

Allí quebró la fuerza de los
arcos, * el escudo, la espada y la
guerra.

Brillando admirablemente
desde los montes eternos, * todos
los necios de corazon se cons-
ternaron.

Durmieron su sueño de la
muerte, * y todos los hombres ri-
cos nada hallaron en sus manos.

Por tus amenazas, Dios de Ja-
cob, * se adormecieron los que
montaban caballos.

Terrible eres: y ¿quién te re-
sistirá? * empezando tu ira.

Desde el cielo hiciste oír tu juicio: * tembló la tierra y quedó en paz.

Al Dios terrible, que quita la vida de los príncipes: * que es terrible á los reyes de la tierra.

Aña. Tembló la tierra, y quedó en paz cuando se levantó Dios á juicio.

Aña. En el día de mi tribulación busqué á Dios elevando mis manos.

Salmo 76.

Levanté mi voz, y clamé al Señor: * levanté mi voz á Dios, y me escuchó.

Busqué á Dios en el día de mi tribulación; de noche levanté á él mis manos, * y no fui confundido.

Mi alma rehusó toda consolacion, * me acordé de Dios, y me alegré; me ejercité, y desfalleció mi espíritu.

Se anticiparon mis ojos á las vijilias: * estuve turbado, y no hablé.

Pensé en los dias antiguos, * y tuve en mi espíritu los años eternos.

De noche medité dentro de mi corazon, * me ejercitaba, y barria mi espíritu.

Aña. En el dia de mi tribulacion busqué á Dios, levantando mis manos. *ʘ.* Levántate, Señor. *ʘ.* Y juzga mi causa. Padre nuestro, *secretamente.*

De la Epístola primera de San Pablo Apóstol á los Corintios.

LECCION VII.

Mas esto os ordeno: no aprobando que en lugar de juntaros para vuestra utilidad, lo haceis en daño vuestro. Primeramente entiendo que cuando os juntais en la Iglesia, hay divisiones entre vosotros, y en parte lo creo. Porque conviene que haya tambien herejías, para conocerse entre vosotros los de probada virtud. *¶*. Fui como inocente cordero: me llevaron para ser inmolado, como si lo ignorase: mis enemigos conspiraron contra mí, diciendo: * Venid, eche-

mos leño en su pan, y esterminémoslo de la tierra de los vivos. y. Todos mis enemigos pensaban mal contra mí: sentencia inícuca pronunciaron contra mí, diciendo: * Venid, etc.

LECCION VIII.

Porque del Señor aprendí esto, que tambien os enseñé: que el Señor Jesus en la noche en que fué entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias lo partió, y dijo: Tomad, y comed: este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros: haced esto en memoria de mí. Tambien tomó el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el nuevo tesmento en mi sangre.

:

Haced esto en memoria de mí, siempre que de él bebereis. Porque siempre que comereis este pan, y bebereis de este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. R). ¿No pudisteis velar conmigo una hora, pues que os animábais á morir por mí? * ¿No veis como Judas no duerme sino que se da prisa para entregarme á los judios? ✠. ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad, para que no entreis en tentacion. * ¿No veis, etc.

LECCION IX.

Pues cualquiera que comiere este pan, ó bebiere del cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Se-

ñor. Ecsamínese pues el hombre á sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba del cáliz. Porque el que lo come y bebe indignamente, come bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor.

R). Los ancianos del pueblo tuvieron consejo, * para prender á Jesus por traicion, y matarle: salieron con espadas y palos como á un ladron. y. Los pontífices y fariseos tuvieron consejo. * Para prender, etc. Los ancianos.

Aña. Señor, conózcante justo en tus palabras, y venzas cuando juzgaren de tí.

Salmo 50. *Miserere mei.*

Ten piedad de mí, oh Dios,

* segun tu grande misericordia.

Y segun la multitud de tus clemencias, *borrami iniquidad.

Lávame mas y mas de mi iniquidad: * y purifícame de mi pecado.

Porque conozco mi iniquidad: * y mi pecado permanece siempre delante de mí.

A tí solo pequé, é hice el mal delante de tí: * conózcante justo en tus palabras, y venzas cuando juzgáren de tí.

Porque tú sabes que en iniquidades he sido formado: * y que en pecado me concibió mi madre.

Tú amaste la verdad: * tú me descubriste los desconocidos y secretos misterios de tu sabiduría.

Me rociarás con el hisopo; y seré purificado: * me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Darás gozo y alegría á mis oídos: * y mis huesos humillados saltarán de contento.

Aparta tu rostro de mis pecados; * y borra todas mis iniquidades.

Cria en mí, oh Dios, un corazón puro: * y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

No me eches de tu presencia: * ni apartes de mí tu Espíritu Santo.

Vuélveme la alegría saludable: * y fortifícame con tu principal espíritu.

Enseñaré á los iníquos tus caminos: * y los impíos se convertirán á tí.

Líbrame de la sangre que deramé, oh Dios, Dios de mi salud: * y mi lengua cantará con júbilo tu justicia.

Señor, abrirás mis labios: * y mi boca anunciará tus alabanzas.

Porque si hubieses querido sacrificio, te lo hubiera ofrecido: * los holocaustos no te son agradables.

El sacrificio para Dios es un espíritu aflijido: * oh Dios, no despreciarás un corazón contrito y humillado.

Señor, apiádate de Sion según tu buena voluntad: * para que se edifiquen los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblaciones y

holocaustos: * entonces sobre tu altar se pondrán becerros.

Aña. Señor, conózcate justo en tus palabras, y venzas cuando juzgáren de tí.

Aña. Fué llevado el Señor como oveja á la víctima, y no abrió su boca.

Salmo 89. *Dómine.*

Señor, tú eres nuestro refugio, * en el discurso de todas las jeneraciones.

Antes de hacerse los montes, y formarse la tierra y el universo: ya * eres Dios desde la eternidad y hasta los siglos.

No reduzcas al hombre al abatimiento: * dijiste: hijos de los hombres, convertíos.

Porque mil años delante de tus ojos, * son como el día de ayer que pasó.

Y como vigilia de la noche: * y sus años serán como nada.

A la mañana pasará como yerba; á la mañana florecerá, y pasará: * á la tarde caerá, se endurecerá, y se secará.

Porque tu ira nos consumió, * y tu furor nos turbó.

Delante de tí pusiste nuestras iniquidades: * y toda nuestra vida á la luz de tu rostro.

Aña. Fué llevado el Señor como oveja á la víctima, y no abrió su boca.

Aña. Mi corazón está quebrantado en medio de mí: todos mis huesos se estremecieron.

Salmo 62. *Deus, Deus.*

Dios, Dios mio: * velo en busca de tí desde que amanece.

Mi alma tiene sed de tí, * ¿y de cuántas maneras tambien mi carne ?

En tierra desierta, sin camino ni aguas * me presenté delante de tí como en el santuario, para contemplar tu poder y tu gloria.

Porque tu misericordia es mejor que todas las vidas: * mis labios te alabarán.

Así te bendeciré toda mi vida: * y en tu nombre levantaré mis manos.

Salmo 66. *Deus misereatur.*

Dios se apiade de nosotros, y

nos bendiga: haga lucir sobre nosotros su rostro, y nos compadezca.

Para que conozcamos tu camino en la tierra: * y en todas las jentes tu Salvador.

Alábente los pueblos, ó Dios:
* alábente todos los pueblos.

Alégrense y regocijense las jentes: * porque juzgas los pueblos con equidad, y diriges las jentes en la tierra.

Alábente los pueblos, oh Dios:
alábente todos los pueblos: * la tierra dió su fruto.

Bendíganos Dios, Dios nuestro: bendíganos Dios, * y témanlo todas las estremidades de la tierra.

Aña. Mi corazon está quebrantado en medio de mí: todos

mis huesos se estremecieron.

Aña. Señor, nos animaste con tu poder, y con tu santa refaccion.

Cántico de Moisés.

Cantemos al Señor: porque manifestó con gloria su poder, * arrojó al mar al caballo y al caballero.

El Señor es mi fortaleza, y el objeto de mis alabanzas: * él fué mi salvador.

Este es mi Dios, y lo glorificaré: * Dios de mi padre, y lo ec-saltaré.

El Señor es como un guerrero, su nombre el Omnipotente. * Echó en la mar los carros de Faraon y su ejército.

Sus escojidos príncipes se su-

merjieron en el mar Bermejo.

* Los abismos los cubrieron: cayeron como piedra en lo profundo.

Tu diestra, Señor, se señaló por un efecto magnífico de su fuerza: tu diestra, Señor, derrotó al enemigo. * Y con la grandeza de tu gloria derribaste tus contrarios.

Aña. Señor, nos animaste con tu poder y con tu santa refaccion.

Aña. Se ofreció porque quiso; él mismo llevó nuestros pecados.

Salmo 148. *Laudate Dominum.*

Alabad al Señor los de los cielos: * alabadlo en las alturas.

Alabadlo todos sus ánjeles:

* alabadlo todos sus ejércitos.

Alabadlo sol y luna: * alabadlo todas las estrellas y la luz.

Alabadlo cielos de los cielos: * y todas las aguas que estan sobre los cielos alaben el nombre del Señor.

Porque él habló, y todo fué hecho: * él lo mandó, y todo fué criado.

Salmo 149. *Cantate Domino.*

Cantad al Señor un cántico nuevo: * alabado sea en la iglesia de los santos.

Alégrese Israel en su Criador: * y los hijos de Sion regocíjense en su Rey.

Alaben su nombre con santos conciertos: * cántenle con tímpano y salterio.

Porque el Señor se complació en su pueblo: * ecsaltará y salvará los mansos.

Salmo 150. *Laudate.*

Alabad al Señor en su santuario: * alabadlo en el firmamento de su poder.

Alabadlo en los efectos de su virtud: * alabadlo segun la inmensidad de su grandeza.

Alabadlo á son de trompeta: * alabadlo con el salterio y cítara.

Alabadlo con tímpano y coro: * alabadlo con cuerdas y órgano.

Alabadlo con címbalos armoniosos: alabadlo con címbalos de júbilo: * todo espíritu alabe al Señor.

Aña. Se ofreció porque quiso, y él mismo llevó nuestros pecados.

No se dice capítulo ni himno.

✠. El hombre con quien viví en paz, y en quien confié. R). Y que comia de mi pan, me hizo traicion.

Al Benedictus.

Aña. Mas el traidor les dió esta seña, diciendo: al que yo besáre, él es; prendedlo.

CANTICO DE ZACARIAS.

Bendito sea el Señor Dios de Israel: * porque visitó y redimió á su pueblo.

Y nos suscitó un Salvador po-

deroso, * en la casa de David su siervo.

Segun prometió por boca de sus santos Profetas, * que fueron en los siglos pasados.

Que nos libraria de nuestros enemigos, * y de las manos de cuantos nos aborrecen.

Para usar de misericordia con nuestros padres, * acordándose de su santa alianza.

Y del juramento que hizo á Abraham nuestro padre, * que nos haria esta gracia.

Para que libres de las mano de nuestros enemigos: * le sirvamos sin temor.

En santidad y justicia delante de él, * toda nuestra vida.

Y tú, oh niño, serás llamado Profeta del Altísimo: * pues irás

delante del Señor á preparar sus caminos.

Para enseñar á su pueblo la ciencia de la salud: * en remision de sus pecados.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios: * con que el Oriente vino de lo alto á visitarnos.

Para alumbrar á los que estan sentados en tinieblas y sombra de muerte: * y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.

Aña. Mas el traidor le dió esta seña, diciendo: al que yo besáre, él es; prendedlo.

Mientras se dice el cántico *Benedictus*, apagadas ya todas las velas del candelero triangular, escepto una que está en lo mas alto de él, se van apagando poco á poco las seis velas que

deben estar en el altar desde el principio empezando por el *Y*. *Ut sine timore*; de manera que al último verso se apague la última vela: igualmente se apagarán las lámparas y luces de la iglesia. Cuando se repite la Antifona *Traditor*, se quita del candelero la vela mas alta, y se esconde bajo del altar, al lado de la Epístola. Repetida la Antifona despues del *Benedictus*, se dice:

Y. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte.

En la segunda noche, se añade:

Y muerte de cruz.

En la tercera noche se añade:

Y por esto tambien Dios lo exaltó, y le dió un nombre, que es sobre todo nombre.

Asi se dice tambien á todas las horas del dia. Cuando se dice el *Y*. *Cristo* todos se arrodillan; y concluido, se dice *Padre nuestro* secretamente: despues el

salmo *Miserere* páj. 179, un poco mas alto; y acabado, sin *Oremos*, se dice en el mismo tono:

Oracion.

Suplicámoste, Señor, que mires á ese tu pueblo por el cual nuestro Señor Jesucristo no rehusó ser entregado en manos de pecadores, y padecer el suplicio de cruz.

Y en voz baja se dice:

Que contigo vive, etc.

Concluida la oracion, se hace un poco de ruido: luego se saca de debajo del altar la vela encendida, y todos se levantan, y se van en silencio.

A PRIMA.

Dichos secretamente *Pater noster*,

Ave Maria y *Credo*, se empieza absolutamente por los Salmos acostumbrados, como en las fiestas.

Salmo 53. *Deus in nomine.*

Dios, sálvame por tu nombre;
* y júzgame según tu poder.

Dios, oye mi oración: * y escucha las palabras de mi boca.

Salmo 118. *Beati.*

Dichosos los que están puros en el camino: * y andan en la ley del Señor.

Dichosos los que escudriñan sus testimonios: * y lo buscan con todo corazón.

Porque los que cometen la iniquidad, * no anduvieron por sus caminos.

Concede gracias á tu siervo,
vivifícame: * y guardaré tus
palabras.

Quita el velo de mis ojos:
* y consideraré las maravillas de
tu ley.

Estranjero soy en la tierra: * no
me escondas tus mandamientos.

Mi alma deseó abrasarse del
deseo de tus justificaciones * en
todo tiempo.

Despues estando de rodillas se dice:

✠. Cristo se hizo obediente
por nosotros hasta la muerte.

Y se dice secretamente *Pater nos-*
ter y el salmo *Misere*, páj. 179, un
poco mas alto.

En estos tres dias nada se dice del
Martirolojio, ni *Preciosa*.

A TERCIA.

Secretamente *Pater noster*, *Ave Maria*, y luego se empieza por los salmos acostumbrados.

Salmo *Legem pone*.

Impónme, Señor, por ley el camino de tus justificaciones: * y no cesaré de buscarlo.

Dame intelijencia, y escudriñaré tu ley: * y la guardaré con todo mi corazon.

Guíame por la senda de tus mandamientos: * porque este es mi deseo.

Acuérdate de la palabra que diste á tu siervo, * en que me hiciste esperar.

Esta me consoló en mi humillacion: * porque tu palabra me dió la vida.

Has usado de bondad con tu siervo, Señor, * segun tu palabra.

Enséñame la bondad, la disciplina y la ciencia: * porque creí tus mandamientos.

Antes de ser humillado, ya delinquí: * por esto guardé tu palabra.

Bueno eres tú: * y por tu bondad enséñame tus justificaciones.

Se concluye como en prima.

A SESTA.

Secretamente *Pater noster*, *Ave María*, y luego se empieza por los salmos acostumbrados.

Salmo *Defecit.*

Desfalleció mi alma esperando tu Salvador, * y confié en tu palabra.

Debilitáronse mis ojos atentos á tu palabra, * diciendo: ¿cuándo me consolarás?

Porque fuí como odre á la escarcha: * no me olvidé de tus justificaciones.

¿Cómo amé tu ley, Señor? * es mi meditacion todo el dia.

Tu mandamiento me hizo mas prudente que mis enemigos: * porque para siempre los amé.

Supe mas que todos los que me enseñaban: * porque medité tus testimonios.

Aborrecí á los iníquos: * y amé tu ley.

Tú eres mi ayudador y mi defensor: * y en tu palabra puse mi esperanza.

Apartaos de mí, malignos: * y escudriñaré los mandamientos de mi Dios.

Recíbeme según tu palabra, y viviré: * y no permitas quede frustrada mi esperanza.

Se concluye como en tercia.

A NONA.

Secretamente *Pater noster Ave Maria*, y luego se empieza por los Salmos acostumbrados.

Salmo *Mirabilia*.

Admirables son tus testimonios: * por esto mi alma los escudriñó.

La esplicacion de tus palabras alumbrá: * y da intelijencia á los párbulos.

Abrí mi boca y aspiré: * porque deseaba tus mandamientos.

Mírame, y ten misericordia de mí, * segun lo haces con los que aman tu nombre.

Clamé con todo mi corazon, óyeme, Señor: * buscaré tus justificaciones.

A tí clamé, sálvame: * para que guarde tus mandamientos.

Me anticipé á la aurora, y clamé, * porque en tus palabras puse mi esperanza.

Los príncipes me persiguieron sin causa: * y mi corazon temió tus palabras.

Yo me alegraré en tus pala-

bras: * como el que halló muchos despojos.

Aborrecí la iniquidad, y la abominé: * pero amé tu ley.

Se concluye como en sesta.



A MISA.

ESTACION A SAN JUAN DE LETRAN.



INTROITO. *Nos autem, &c.*
 Nosotros debemos gloriar-
 riarnos en la Cruz de
 nuestro Señor Jesucris-
 to: en quien está la salud, la vi-
 da y la resurreccion nuestra:
 por el cual fuimos hechos salvos
 y libres. *∴* Dios tenga miseri-
 cordia de nosotros, y nos bendi-
 ga; haga resplandecer su rostro
 sobre nosotros, y tenga miseri-
 cordia de nosotros. *Repit.* Nos-
 otros, etc.

Gloria in excelsis.

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste, bendecímoste, adorámoste, glorificámoste. Gracias te damos por tu gran gloria, Señor Dios, rey del cielo, Dios Padre omnipotente. Oh Señor unijénito Hijo, Jesucristo. Señor Dios, cordero de Dios, hijo del padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestro ruego. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo, oh Jesucristo, eres santo:

tú solo eres Señor, tú solo altísimo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

Cuando se canta el *Gloria*, se tocan las campanas, y despues ya no se tocan hasta el sábado santo.

Oracion: *Deus á quo Judas, &c.*

Oh Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el ladron el premio de su fé, haz que sintamos los efectos de tu proteccion: para que así como nuestro Señor Jesucristo en su Pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive, etc.

Leccion de la epístola de S. Pablo apóstol, á los de Corinto. I. Cor. 11.

Hermanos: cuando os juntais, no se va para comer la cena del Señor. Porque cada cual se anticipa á comer su propia cena, y el uno tiene hambre y el otro está harto. ¿Por ventura no tenéis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzais á los que no lo tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado: que el Señor Jesus la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias lo

partió y dijo: tomad y comed: este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó tambien el cáliz despues que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que de él bebiéreis en memoria de mí. Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida. Por tanto, cualquiera que comiere este pan ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel cáliz. Porque el que come y be-

be indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos examinásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados. Mas cuando somos juzgados, castíganos el Señor, para que no seamos condenados con este mundo.

Grad. Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ✠. Por lo cual Dios le ecsaltó y le dió nombre que es sobre todo nombre.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Juan. c. 13.

Antes de la fiesta de la Pas-

:

cua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre; como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y acabada la cena (como el diablo ya habia puesto en el corazon á Judas Iscariote, hijo de Simon, que le entregase) sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos, y que habia salido de Dios y á Dios volvía; se levantó de la cena, y dejó sus vestiduras, y tomando una tohalla se la ciñó. Luego echó agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies á los discípulos, y á limpiarlos con la tohalla con que estaba ceñido. Llegó, pues, á Simon Pedro, y dícele Pedro: ¿Tú, Señor,

me lavas á mí los pies? Respondió Jesus, y díjole: Lo que yo hago, no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás. Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesus: Si no te laváre no tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solo mis pies, mas tambien las manos y la cabeza. Dícele Jesus: El que está lavado, no ha menester sino lavar los pies, y está todo limpio. Y vosotros limpios estais aunque no todos. Porque sabia quién era el que lo entregaba, por esto dijo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los pies, y tomado sus vestiduras, volviéndose á poner á la mesa, les dijo: ¿Entendeis lo que he

hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy: pues si yo, siendo vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros tambien debeis lavar los pies unos á otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo lo he hecho, asi vosotros lo hagais. *Credo.*

Ofert. La diestra del Señor hizo valentías: la diestra del Señor me ecsaltó: no moriré, mas viviré y contaré las obras del Señor.

Oracion secreta: *Ipsi tibi, &c.*

Concédenos, como te rogamos, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te sea aceptable nuestro sacrificio por Jesucristo tu hijo, nuestro

Señor, el cual mostró con el hecho de este día á sus discípulos, que esto se hace en memoria de él. El cual contigo, etc.

Prefacio de la santa Cruz, página 86.

Se dice el *Agnus Dei*, &c. segun se acostumbra, pero no se da paz.

Comun. El Señor Jesus despues que cenó con sus discípulos les lavó los pies, y les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado, para que vosotros así lo hágais.

Poscomunión: *Refecti* &c.

Fortalecidos ya con este alimento que da vida, te rogamos, Señor, Dios nuestro, que nos des por tu gracia en la inmortalidad

lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor, etc.

Se dice *Ite Missa est*, se da la bendición, y se lee el Evangelio de San Juan, y al comenzarle no persigna el sacerdote al altar, sino á sí.

Acabada la misa, se lleva en procesion el Santísimo Sacramento para encerrarle en el Monumento, y se canta el siguiente himno.

Panje lingua. Canta, oh lengua, el misterio del glorioso cuerpo y de la preciosa sangre, que el rey de las jentes, fruto de unas puras entrañas, derramó para redimir al mundo.

Novis datas. A nosotros fué dado, y para nosotros nació de una incorrupta Vírgen: con los hombres trató en la tierra, esparciendo la semilla de su pala-

bra: puso fin con maravilloso orden al tiempo de su morada.

Noctæ su cenæ. En la noche de la última cena, puesto á la mesa con sus hermanos, despues de haber cumplido la ley en los manjares legales, por sus manos se dió él mismo en comida á los doce apóstoles.

Verbum caro. El Verbo hecho carne, convierte en carne con su palabra el verdadero pan: conviértese tambien el vino en sangre de Cristo. Y si esta verdad es superior al sentido, basta la fé para fortalecer en ella al corazon sencillo.

Tantum ergo. Adoremos, pues, pecho por tierra á un tan alto Sacramento: cedan las ceremonias de la antigua ley al nuevo

sacrificio: supla la fé lo que el sentido no alcanza.

Genitore. Dése alabanza y júbilo, salutacion, honra, poder y bendicion al Padre y al Hijo, é iguales loores al que de entrambos procede. Así sea.

A VISPERAS.

Secretamente *Pater noster*, *Ave Maria*, y luego se empieza por la primera Antifona sin canto.

Aña. Tomaré el cáliz de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

Salmo 115. *Credidi.*

Creí, por esto hablé; * pero estuve en la última humillacion.

En mi éstasis dije: * todo hombre es mentiroso.

¿Qué daré al Señor, * por todos los beneficios que me ha hecho?

Tomaré el cáliz de la salud: * é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré los votos al Señor delante de todo su pueblo: * la muerte de los Santos del Señor es preciosa á su presencia.

Oh Señor, porque soy tu siervo: * yo tu siervo, é hijo de tu sierva.

Quebraste mis prisiones: * te sacrificaré una hostia de alabanza, é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré los votos al Señor delante de todo su pueblo: * en los átrios de la casa del Señor,

en medio de tí, oh Jerusalem.

Aña. Tomaré el cáliz de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

Aña. Con los enemigos de la paz, era yo pacífico: cuando les hablaba, me perseguían sin causa.,

Salmo 119. *Ad Dominum.*

Estando en la tribulacion, clamé al Señor: * y me oyó.

Señor, libra mi alma de labios inícuos, * y de lengua engañosa.

Qué se dará, ó qué mal se añadirá * al de una lengua engañosa?

Es como agudas saetas disparadas por mano fuerte, * con carbones encendidos.

¡Ay de mí, que se dilató mi destierro! habité con los moradores de Cedar: * mi alma fué mucho tiempo extranjera.

Con los enemigos de la paz, era yo pacífico: * cuando les hablaba, me perseguían sin causa.

Aña. Con los enemigos de la paz, era yo pacífico: cuando les hablaba, me perseguían sin causa.

Aña. De hombres inícuos líbrame Señor.

Salmo 139. *Eripe me.*

Líbrame, Señor del hombre malo: * líbrame del hombre inícuo.

Los que en su corazón pensaron iniquidades, * me hacían guerra todo el día.

Aguzaron sus lenguas como de serpiente: * veneno de áspides tienen bajo de sus labios.

Guárdame, Señor, de mano del pecador: * y líbrame de hombres iníquos.

Que no pensaron sino en derribarme: * soberbios me armaron lazos en secreto.

Tendieron red para cojerme: * y junto al camino me pusieron tropiezo.

Dije al Señor: tú eres mi Dios: * oye Señor, la voz de mi súplica.

Señor, Señor, que eres mi poderoso Salvador: * pusiste á cubierto mi cabeza en el día del combate.

No me entregues, Señor, al pecador contra mi deseo: * pen-

saron contra mí, no me desampares, no sea que se envanezca.

Su malignidad en sitiarme:
* y el mal que hablan de mí, los cubrirá.

Carbones caerán sobre ellos; al fuego los arrojarás: * en las miserias no subsistirán.

El calumniador no prosperará en la tierra: * al injusto cojerán los males en la muerte.

Sé que el Señor hará justicia al necesitado: * y se vengará por los pobres.

Mas los justos alabarán tu nombre: * y los rectos de corazón habitarán en tu presencia.

Aña. De hombres iníquos líbrame, Señor.

Aña. Guárdame del lazo que me armaron, y de los escándalos

de los que cometen la iniquidad.

Salmo 140. *Domine clamabi.*

Señor, á tí clamé, óyeme: * escucha mi voz, cuando á tí clamáre.

Suba mi oracion hácia tu presencia como el incienso: * y la elevacion de mis manos como el sacrificio vespertino.

Señor, pon una guarda á mi boca: * y una puerta que cierre mis labios.

No dejes que mi corazon se desmande en palabras de malicia: * para buscar escusas á mis pecados.

Como hacen los que cometen la iniquidad: * y no tomaré parte en sus deleites.

El justo me correjirá, y reprehenderá con misericordia: * mas el óleo del pecador no unjirá mi cabeza.

Continuaré mi oracion contra sus placeres: * sus jueces fueron estrellados contra la piedra.

Oirán mis palabras, porque son poderosas: * como tierra gruesa, que rompida cae sobre otra.

Asi fueron disipados nuestros huesos cerca del sepulcro: * Señor, Señor, pues que á tí levante mis ojos, en tí esperé, no me quites la vida.

Guárdame del lazo que me armaron: * y de los escándalos de los que cometen la iniquidad.

Caerán los pecadores en sus redes; * yo como solo que soy, pasaré.

Aña. Guárdame del lazo que me armaron, y de los escándalos de los que cometen la iniquidad.

Aña. Consideraba á la diestra, y miraba, y no habia quien me conociese.

Salmo 141. *Voce mea.*

Levanté mi voz, y clamé al Señor: * levanté mi voz, y supliqué al Señor.

Derramo mi oracion en su presencia, * y represento delante de él mi tribulacion.

Cuando mi espíritu desfallece: * tú conociste todos mis caminos.

En este camino que andaba, * me armaron un lazo escondido.

Consideraba á la diestra, y

miraba: * y no habia quien me conociese.

Perdí la esperanza de escapar:
* y ninguno salva mi vida.

A tí clamé, Señor, * y dije: tú
eres mi esperanza, y mi parte en
la tierra de los vivos.

Atiende á mi súplica: * por-
que estoy en extremo humillado.

Líbrame de los que me persi-
guen: * porque son mas fuertes
que yo.

Saca mi alma de esta prision
para que alabe tu nombre: * los
justos estan esperando que me
des la recompensa.

Aña. Consideraba á la dies-
tra, y miraba, y no habia quien
me conociese.

No se dice capítulo, himno, ni *Y*;
en estos tres dias.

:

Al Magnificat.

Aña. Estando ellos cenando tomó Jesus el pan, y lo bendijo, lo partió, y lo dió á sus discipulos.

Cántico de la B. V. María. Luc. 1.

Engrandece * mi alma al Señor:

Y mi espíritu se alegró, * en Dios mi Salvador.

Porque miró la humildad de su sierva: * he aquí, que desde ahora me llamarán dichosa todas las jeneraciones.

Porque me hizo cosas grandes el que es poderoso: * y su nombre es santo.

Y su misericordia es en todos tiempos * para los que le temen.

Manifestó el poder de su brazo: * disipó los designios del corazón de los soberbios.

Depuso del trono á los grandes, * y ecsaltó á los humildes.

A los hambrientos llenó de bienes: * y á los ricos dejó vacíos.

Recibió á Israel su siervo: * acordándose de su misericordia.

Segun lo prometió á nuestros padres, * á Abraham, y á su generacion para siempre.

Aña. Estando ellos cenando, tomó Jesus el pan, y lo bendijo, lo partió, y lo dió á sus discipulos.

Despues estando de rodillas, se dice:

✠. Cristo se hizo obediente

por nosotros hasta la muerte.

Y se dice secretamente *Pater noster* y el Salmo *Miserere*, páj. 197, un poco mas alto, y acabado sin *Oremus*, se dice en el mismo tono la siguiente oracion:

Suplicámoste, Señor, que mires á esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no rebusó ser entregado en manos de pecadores, y padecer el suplicio de cruz.

Y en voz baja:

El cual contigo vive, etc.

El sacerdote con los ministros desnudan los altares.

Aña. Repartieron entre sí mis vestiduras; y sobre mi túnica echaron suertes.

Salmo 21. *Deus, Deus.*

Dios, Dios mio, vuelve á mí

tu ojos, ¿por qué me has desamparado? * las voces de mis delitos alejan de mí la salud.

Dios mio, clamaré de dia, y no me oirás: * de noche, y no será por castigar mi necesidad.

Habitas en el santuario, * tú que eres la alabanza de Israel.

En tí esperaron nuestros padres: * esperaron, y los libraste.

A tí clamaron, y se salvaron: * en tí esperaron, y no fueron confundidos.

Mas yo soy gusano, y no hombre: * el oprobio de los hombres, y el desecho de la plebe.

Todos los que me veian, se burlaron de mí: * y hablaron mal moviendo la cabeza.

Esperó en el Señor, decian,

que lo libre: * que lo salve, ya que le quiere.

Mas tú me sacaste del vientre: * tú eres mi esperanza desde los pechos de mi madre. Cuando nací, me recibiste.

Desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios, * no te apartes de mí.

Porque la tribulacion está cerca: * y no hay quien me ayude.

Me cercaron muchos novillos: y toros bravos me sitiaron.

Abrieron contra mí su boca, * como leon que arrebatá y ruje.

Como agua me derramé: y todos mis huesos se descoyuntaron.

Como cera se derritió mi co-

razon * en medio de mis entrañas.

Secóse como tiesto mi fuerza, y mi lengua se pegó á mi paladar: * y me redujiste al polvo de la muerte.

Porque muchos perros me cercaron: * una junta de malignos me sitió.

Taladraron mis manos y mis pies: * todos mis huesos contaron.

Ellos me consideraron y me miraron sin piedad: * repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi vestido echaron suertes.

Mas tú, Señor, esperanza mia, no alejes de mí tu socorro: * mira por mi defensa.

Libra, oh Dios, á mi alma de

la espada, * y del poder del perro á mi túnica.

Sálvame de la boca del leon, * y de las astas de los unicornios en esta mi humillacion.

Anunciaré tu nombre á mis hermanos: * en medio de la Iglesia te alabaré.

Los que temeis al Señor alabadlo: * todos los descendientes de Jacob glorificadlo.

Sea temido de toda la jeneracion de Israel: * porque no despreció ni desechó la súplica del pobre.

Ni apartó de mí su rostro: * y cuando á él clamé, me oyó.

De tí será mi alabanza en la grande Iglesia: * cumpliré mis votos delante de los que le temen.

Comerán los pobres y se saciarán: y alabarán al Señor los que le buscan: * sus corazones vivirán eternamente.

Se acordarán y se convertirán al Señor * todas las estremidades de la tierra.

Y le rendirán adoraciones * todas las naciones del mundo.

Porque del Señor es el reino: * y él dominará las jentes.

Comieron, y lo adoraron todos los ricos de la tierra: * se postrarán delante de él todos los que descenden á la tierra.

Mi alma vivirá para él: * y mis descendientes le servirán.

La jeneracion venidera oirá hablar del Señor: * y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que nacerá, y que el Señor hizo.

Aña. Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi vestido echaron suertes.

MANDATO.

Desnudados los altares, y hecha la señal con la carraca á hora competente, se junta el clero para hacer el mandato. El prelado ó superior se pone sobre el amito y el alba la estola y capa pluvial moradas: y en el lugar destinado para esto, pone incienso en el incensario, ministrando el diácono (el cual le sirve junto con el subdiácono, vestidos con ornamentos blancos como en la Misa). Despues el diácono llevando delante del pecho el libro de los Evangelios, puesto de rodillas delante del superior, le pide la bendicion, y recibida, estando en pie dos acólitos con ciriales encendidos, y el subdiácono teniendo el libro, lo signa, incien-

sa, y canta como se acostumbra el Evangelio de S. Juan, c. 13. *Antes de la fiesta de la Pascua*, páj. 227.

Concluido el Evangelio, lleva el subdiácono el libro abierto al superior para que lo bese, y el diácono lo incienso como se acostumbra. Despues el superior se quita la capa pluvial, y sirviéndole el diácono y subdiácono, se ciñe un lienzo; y de este modo, asistido de los mismos diácono y subdiácono, empieza el lavatorio de los pies; y puestos por órden los que se han de lavar, sirviendo los clérigos la vacía y el agua, el subdiácono les tiene el pie derecho, y arrodillado el superior, les lava á cada uno el pie, lo enjuga y besa, sirviéndole el diácono la tohalla para limpiarlo. Entretanto se cantan las siguientes:

Aña. Un nuevo mandato os doy: que os ameis unos á otros como yo os he amado, dice el Señor.

Salmo 118. *Beati.*

Dichosos los que estan puros en el camino, y andan en la ley del Señor.

Repítese inmediatamente la antífona *Mandatum novum*. Y del mismo modo las que tengan salmos ó versos se repetirán. Y de cada salmo solo se dice el primer verso.

Aña. Despues que el Señor se levantó de la cena, echó agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies de sus discípulos: este ejemplo les dejó.

Salmo 47. *Magnus.*

Grande es el Señor, y muy loable: en la ciudad de nuestro Dios, en su monte Santo.

Aña. El Señor Jesus, habiendo cenado con sus discípulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿sabéis lo que he hecho con vosotros, siendo el Señor y Maestro? Ejemplo os he dado, para que así lo hagais como yo.

Salmo 84. *Benedixisti.*

Bendijiste, Señor, á tu tierra: sacaste del cautiverio á Jacob.

Aña. Señor. ¿tú me lavas los pies? Respondióle Jesus: si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. ✠. Llegó pues el Señor á Simon Pedro, y dícele Pedro.

Se repite la

Aña. Señor, ¿tú me lavas los

pies? Respondióle Jesus: si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. *ʘ*. Lo que yo hago, no lo sabes tú ahora: lo sabrás despues.

Se repite tercera vez la

Aña. Señor ¿tú me lavas? etc.
ʘ. Si yo siendo vuestro Señor y maestro, os he lavado los pies, ¿cuánto mas debeis vosotros lavaros los pies unos á otros?

Salmo 48. *Audite.*

Oid esto todos los pueblos: escuchad los que habitais el orbe.

Aña. En esto conocerán todos, que sois mis discípulos, si os amáreis unos á otros. *ʘ*. Dijo Jesus á sus discípulos.

Aña. Permanezcan en vos-

otros la fé, esperanza y caridad: mas la mayor de las tres es la caridad. √. Ahora permanecen la fé, esperanza y caridad: de estas la mayor es la caridad.

Aña. Bendita sea la Santa Trinidad, é indivisible unidad: la alabaremos, porque usó con nosotros de misericordia. √. Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu Santo.

Salmo 83. *Quam.*

¡Cuán amables son tus tabernáculos, Señor de los ejércitos! mi alma desfallece de deseo por los átrios del Señor.

Aña. Donde hay caridad y amor, allí está Dios. √. Nos congregó y unió el amor de Cristo.

✠. Alegrémonos y deleitémonos en el mismo. ✠. Temamos y amemos al Dios vivo. ✠. Y con sincero corazón amémonos unos á otros.

Se repite la

Aña. Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ✠. Estando pues congregados y unidos. ✠. Guardémonos de separarnos en espíritu. ✠. Cesen las maliciosas querellas y los pleitos. ✠. Y Cristo Dios esté en medio de nosotros.

Se repite la

Aña. Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ✠. Haz que veamos con los bienaventurados. ✠. Tu cara en la gloria, oh Cristo, Dios. ✠. Que es de santo é inmenso gozo. ✠. Por infini-

tos siglos de los siglos. Amen.

Acabado el lavatorio, el superior, ó el que lavó los pies á los demas, se lava las manos, y las enjuga con otro lienzo; y luego vuelve al lugar donde estuvo antes, toma la capa pluvial, y estando en pie, descubierta la cabeza, dice:

Padre nuestro, *secret.* y. Y no nos dejes caer en tentacion. R). Mas líbranos de mal. y. Señor, tú mandaste que tus preceptos. R). Se guarden esactamente. y. Tú lavaste los pies de tus discípulos. R). No desprecies las obras de tus manos. y. Oye, Señor, mi oracion. R). Y lleguen á tí mis clamores. y. El Señor sea con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion.

Suplicámoste, Señor, que recibas este ministerio de nuestra servidumbre: y pues te dignaste lavar los pies á tus discípulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste imitar: para que así como nos lavamos las inmundicias exteriores, también nos purifiques de todas las interiores de nuestros pecados. Házlo tú que vives y reinas. *R.* Amen.

A COMPLETAS.

No se dice *Jube domne*, ni la Lección breve, ni *Adjutorium*, ni la Oración Dominical, sino dicha la confesión y absolución, se empieza por el

Salmo 4. *Cum invocarem.*

El Dios de mi justicia me oyó cuando le invoqué: * y en la tribulacion me dilataste el corazon.

Ten misericordia de mí, * y oye mi oracion.

Hijos de los hombres: ¿hasta cuándo sereis obstinados de corazon? * ¿Por qué amais la vanidad y buscáis la mentira?

Salmo 30. *In te Domine.*

En tí, Señor, esperé; no sea jamás confundido: * líbrame segun tu justicia.

Inclina hácia mí tus oídos, * acude pronto á librarme.

Séasme un Dios protector, y un lugar de refugio * para salvarme.

Salmo 90. *Qui habitat.*

El que habita en el amparo del Altísimo, * morará en la protección del Dios del cielo.

Dirá al Señor: tú eres mi defensor, y mi refugio: * es mi Dios, en él pondré mi esperanza.

Porque él me libró del lazo de los cazadores, * y de la palabra áspera.

Salmo 133. *Ecce nunc.*

Benedicid ahora al Señor, * todos los siervos del Señor.

Que estais en la casa del Señor, * en los átrios de la casa de nuestro Dios.

De noche levantad vuestras manos hácia el santuario, * y bendecid al Señor.

Bendígate desde Sion el Señor, * que hizo el cielo y la tierra.

Cántico de Simeon.

Ahora, Señor, dejarás morir en paz á tu siervo, * segun tu palabra.

Porque han visto mis ojos * al Salvador,

Que destinaste * para ponerlo á la vista de todos los pueblos.

Como luz que alumbrará á las naciones, * y como gloria de Israel tu pueblo.

Se concluye como en prima.

PARA LAS ESTACIONES DEL JUEVES
SANTO.

I.

Lavatorio de los pies.

Jesus se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, toma un lienzo, echa agua en una vacía, lava los pies de sus discípulos, y los limpia con el lienzo. El solo lo hace todo. El Criador arrodillado á los pies de sus criaturas. ¿Sigo yo este ejemplo de humildad?

Padre nuestro.

II.

Institucion del Santísimo Sacramento.

Jesus vuelto á la mesa, toma el pan, lo bendice, lo parte, y lo da á sus discípulos, diciéndoles: Tomad y comed: este es mi cuerpo. Da su carne en comida, y su sangre en bebida: ¡qué prueba tan escesiva de su amor! Y ¿cuál es mi agradecimiento?

Padre nuestro.

III.

Oracion en el Huerto.

Jesus postrado en tierra, ha-

ce oracion á su Padre, entra en agonía, y suda gotas de sangre, que corren por todo su cuerpo hasta caer en tierra. Ruega, y suda sangre por mis pecados. ¿Derramo yo por ellos lágrimas de dolor y arrepentimiento?

Padre nuestro.

IV.

Prision de Jesus.

Jesus preso y atado, es llevado con ignominia por las calles públicas de Jerusalem con tropa armada con espadas y palos. El inocente es maltrado como un ladron y facineroso: ¿y yo por tantos delitos reo de muerte eterna, rehusó la penitencia?

Padre nuestro.

V.

Jesus presentado á Anás.

Jesus preguntado de Anás acerca de sus discípulos y doctrina, responde con respeto; y por su respuesta le da una bofetada uno de los ministros. ¿He imitado yo en las injurias que he recibido de mi prójimo su mansedumbre y humildad en esta afrenta?

Padre nuestro.

VI.

Jesus presentado á Caifás.

Jesus conjurado por Caifás para que dijese claramente si era

el Hijo de Dios, responde lo que convenia, y por lo mismo es abofeteado, escupido y mofado. ¿He tomado yo por modelo, para no avergonzarme de seguir la virtud, su paciencia en sufrir por la verdad?

Padre nuestro.

Tambien se puede rezar en cada meditacion, un Credo en lugar del Padre nuestro.





JESUS CRUCIFICADO.

Alabern, lo g.



VIERNES SANTO.

A MATINES.

PRIMER NOCTURNO.

AÑA. Levantáronse los re-
yes de la tierra, y los
príncipes tuvieron conse-
jo contra el Señor, y contra su
Cristo.

Salmo 2. *Quare.*

¿Por qué se embravecieron las jentes, * y los pueblos formaron vanos designios?

Levantáronse los reyes de la tierra, y los príncipes tuvieron consejo, * contra el Señor y contra su Cristo.

Rompámos, dijeron, sus cadenas: * y sacudamos de nosotros su yugo.

El que habita en los cielos se reirá de ellos: * y el Señor se burlará de ellos.

Entonces les hablará en su ira, * y con su furor los consternará.

Mas yo por él fuí constituido rey sobre Sion, su santo monte: * para anunciar sus preceptos.

El señor me dijo: * tú eres mi hijo, hoy te hé yo enjendrado.

Pídeme, y te daré las jentes por tu heredad, * y por tu posesion las estremidades de la tierra.

Con vara de hierro los gobernarás, y como vaso de alfarero los quebrarás.

Y ahora, reyes, entended: * instruíos los que juzgais la tierra.

Servid al Señor con temor, * y alegraos en él con temblor.

Aprended la disciplina, no sea que irritado el Señor, * perezcais desviados del camino recto.

Quando luego se encendera su ira, * dichosos todos los que confían en él.

Aña. Levantáronse los reyes de la tierra, y los principes tuvieron

consejo contra el Señor y contra su Cristo.

Aña. Repartieron entre sí mis vestiduras : y sobre mi vestido echaron suertes.

Salmo 21. páj. 246.

Aña. Levantáronse contra mí testigos inicuos, y la iniquidad mintió contra sí.

Salmo 26. *Dominus.*

El Señor es mi luz y mi salud:
* ¿á quien temeré?

El Señor es el protector de mi vida: * ¿de qué temblaré?

Cuando los malignos se me acerean, * para devorar mis carnes.

Estos mis enemigos que me persiguen, * se debilitaron y cayeron.

Si acamparen ejércitos contra mí, * no temerá mi corazón.

Si presentaren batalla contra mí, * en esto esperaré.

Una cosa pedí al Señor, esta buscaré, * y es que habite en la casa del Señor todos los días de mi vida:

Para contemplar las delicias del Señor, * y visitar su templo.

Aña. Levantáronse contra mí testigos inicuos, y la iniquidad mintió contra sí. †. Repartieron entre sí mis vestiduras. †. Y sobre mi vestido echaron suertes.

○ Padre nuestro *secretamente.*

*De la lamentacion del profeta
Jeremías.*

LECCION I.

Heth. El Señor ha resuelto ar-
ruinar las murallas de la hija de
Sion: tendió su cordel, y no le-
vantó su mano hasta destruirla:
lloró el antemural, y asimismo
fueron derribadas las murallas.

Teth. Sus puertas estan hundi-
das en la tierra: quebrantó y des-
trozó sus cerrojos: su Rey y sus
príncipes entre los gentiles: ya
no hay ley, ni sus profetas han
tenido mas vision del Señor.

Jod. Los ancianos de la hija
de Sion sentados en tierra que-
daron en silencio: cubiertas de

ceniza sus cabezas, y vestidos de cilicio: las vírgenes de Jerusalen bajaron sus cabezas hácia tierra.

Caph. Mis ojos desfallecieron de tanto llorar: se estremecieron mis entrañas, y mi hígado se deramó sobre la tierra por la desolacion de la hija de mi pueblo, cuando fallecian en las plazas de la ciudad los párvulos y niños.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Dios y Señor.

℞. Todos mis amigos me abandonaron, y los que me armaban asechanzas prevalecieron: el que yo amaba me hizo traicion. * Y con ojos terribles, traspasándome con crueles heridas, me daban á beber vinagre. †. Me echaron entre los inícuos, y no per-

:

donaron mi vida. * Y con ojos terribles, etc.

LECCION II.

Lamed. Dijeron á sus madres: ¿dónde está el pan y el vino? cuando caían como heridos en las plazas de la ciudad, ecsalando sus almas en el regazo de sus madres.

Mem. ¿Con quién te compararé? ¿O á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿Con quién te cotejaré, y te consolaré, vírjen de Sion? Porque grande es como la mar tu quebranto: ¿quién te aliviará?

Nun. Tus profetas tuvieron para tí visiones falsas y necias, ni te descubrian tu iniquidad, para moverte á penitencia: vie-

ron para tí falsas huidas de tus enemigos.

Samech. Todos los que pasaban por el camino te palmotearon, silbaron, y movieron su cabeza sobre la hija de Jerusalen: ¿esta es la ciudad, decian, de perfecta hermosura, y la alegría de toda la tierra?

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Dios y Señor.

R). El velo del templo se rasgó. * Y toda la tierra tembló: el ladron desde la cruz clamaba, diciendo: Señor, acuérdate de mí cuando llegares á tu reino. ✠. Las piedras se partieron, los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos que murieron, resucitaron. * Y toda la tierra etc.

LECCION III.

Aleph. Yo soy un varon que veo mi pobreza bajo la vara de su indignacion.

Aleph. Me guió, y me llevó á las tinieblas, y no á la luz.

Aleph. Todo el dia no hizo mas que volver, y estender su mano contra mí.

Beth. Hizo envejecer mi piel y mi carne; quebrantó mis huesos.

Beth. Me bloqueó, y me puso un vallado de hiel y de trabajo.

Beth. Me colocó en lugares tenebrosos, como á los muertos para siempre.

Ghimel. Me encerró por todos lados para que no escapase:

dobló el peso de mis grillos.

Ghimel. Y cuando clamé, y le rogué, no admitió mi súplica.

Ghimel. Cerró mis caminos con piedras cuadradas : cortó mis sendas.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Dios y Señor.

R). Viña mia escojida, yo te planté: * ¿cómo te has convertido en amargura hasta crucificarme, y soltar á Barrabás? V). Yo te cerqué, te despedré, y te edificué una torre. ¿Cómo te has convertido? etc. * Viña mia escojida, etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Me hacían violencia los que buscaban mi vida.

Salmo 37. *Domine ne.*

Señor, no me reprendas en tu furor: * ni me castigues en tu ira.

Porque tus saetas me penetraron: * y sobre mí cargaste tu mano.

A vista de tu ira nada hay sano en mi carne: * ni paz en mis huesos á vista de mis pecados.

Porque mis iniquidades se elevaron sobre mi cabeza: * y como un grave peso cargaron sobre mí.

Podriéronse y corrompiéronse mis cicatrices, * por mi necesidad.

Estoy hecho un miserable, encorvado en extremo: * todo

el día ando oprimido de tristeza.

Porque mis afectos están llenos de ilusiones: * y no hay parte sana en mi carne.

Aflijido estoy y abatido en exceso: * por el jemido de mi corazón doy bramidos.

Señor, delante de tus ojos está todo mi deseo: * y no se te oculta mi jemido.

Aña. Me hacían violencia los que buscaban mi vida.

Aña. Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida para quitármela.

Salmo 39. *Expectant.*

Esperé, y no cesé de esperar en el Señor, * y me atendió.

Oyó mis súplicas: * y me sacó del lago de la miseria y del lodo profundo.

Afirmó mis pies sobre piedra: * y enderezó mis pasos.

Puso en mi boca un cántico nuevo: * un cántico para nuestro Dios.

Muchos verán y temerán: * y esperarán en el Señor.

Dichoso el varon que esperó en el nombre del Señor: * y no miró las vanidades ni las falsas locuras.

Tú hiciste, Señor Dios mio, muchas maravillas: * y no tienes semeiante en tus pensamientos.

Las anuncié, y hablé de ellas; * pero son inumerables.

Sacrificio y oblacion no lo qui-

siste: * pero me diste perfectos oídos.

Holocausto por el pecado no lo pediste: * entonces dije: he aquí vengo.

En el principio del libro, escrito está de mí que cumpla tu voluntad: * Dios mio, así lo quise, y tengo tu ley en medio de mi corazón.

Aña. Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida para quitármela.

Aña. Estraños se levantaron contra mí, y poderosos buscaron mi vida.

Salmo 53, páj. 214.

∨. Se levantaron contra mi testigos inícuos.

R). Y la iniquidad mintió contra sí.

Padre nuestro *secretamente*.

Del tratado de San Agustin obispo sobre los salmos.

LECCION IV.

Dios, tú me protejiste contra la conspiracion de los malos, y contra la multitud de los inicuos. Miremos al que es nuestra cabeza. Muchos mártires padecieron las mismas penas; mas no con la misma gloria como la cabeza de los mártires: en esta vemos mejor lo que aquellos sufrieron: Dios le protejió contra la conspiracion de los malos: el mismo Hijo defendió

su propia carne, siendo hombre porque es Hijo del hombre, é Hijo de Dios: Hijo de Dios por la naturaleza divina: Hijo del hombre por la naturaleza de siervo: teniendo poder para dar la vida, y volverla á tomar.

R). Como á un ladron con espadas y palos salisteis á prenderme. * Todos los dias estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis: y he aquí que despues de azotado me llevais á crucificar. ✠. Echando las manos en Jesus, y trayéndole preso, les dijo: * Todos los dias, etc.

LECCION V.

Ya sabeis cuál fué la conspi-

racion de los malos judíos, y la multitud de los inícuos. ¿Mas qué iniquidad? Quisieron quitar la vida al Señor Jesucristo. Tantas obras buenas, les dijo, hice delante de vosotros: ¿por cuál de estas me quereis quitar la vida? Sufrió todos sus enfermos, curó todos sus males, les predicó el reino de los cielos, no les disimuló sus vicios, para que fuesen estos el objeto de su odio, y no el médico que los sanaba.

R). Despues que los judíos crucificaron á Jesus, se cubrió de tinieblas toda la tierra; y cerca la hora de nona exclamó Jesus en alta voz: Dios mio, ¿por qué me has desamparado?

* E inclinada la cabeza, dió su espíritu. y. Esclamando Jesus en

alta voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

* E inclinada la cabeza, etc.

LECCION VI.

Aguzaron sus lenguas como una espada. No digan pues los judíos: no matamos á Jesucristo. Es verdad que lo entregaron al juez Pilato, para hacer creer que eran inocentes de su muerte. Porque habiéndoles dicho Pilato: Quitadle vosotros la vida, respondieron: no nos es permitido matar á nadie.

Mas como ellos porfiaron, ya sabeis que se lavó las manos, y dijo, que él no era el autor de su muerte, sino que era inocente.

El condenó á Jesus, y lo mandó crucificar, y asi le quitó la vida: y tambien vosotros, oh judíos, se la quitásteis. ¿Y cómo? Con la espada de la lengua: porque aguzásteis vuestras lenguas. ¿Y cuándo lo herísteis, sino cuando clamásteis: crucifícalo, crucifícalo? R). Entregué mi amada vida en manos de inícuos, y el pueblo que era mi heredad se volvió contra mí como un leon en la selva: dió voces contra mí el enemigo, diciendo: juntaos, y acercaos para devorarlo: me pusieron en soledad horrorosa, y me lloró toda la tierra. * Porque no se halló quien me reconociese, y me hiciese bien. †. Se levantaron contra mí hombres sin pie-

dad, y no perdonaron mi vida.

* Porque, etc. Entregué, etc.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí, porque me cercaron.

Salmo 58. *Eripe me.*

Líbrame de mis enemigos, Dios mio: * y sálvame de los que se levantan contra mí.

Sácame de los inícuos: * y sálvame de hombres sanguinarios.

Porque ya ves que sorprendieron mi vida: * poderosos se echaron sobre mí.

Señor, no soy culpable de ini-

quidad, ni de pecado: * sin maldad corrí, y dirigí mis pasos.

Levántate y ponte á mi frente, y mira mi peligro: * Señor Dios de los ejércitos, Dios de Israel.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí, porque me cercaron.

Aña. Alejaste de mí mis conocidos: fuí entregado, sin poder salir.

Salmo 87. *Domine Deus.*

Señor, Dios de mi salud: * día y noche clamé delante de tí.

Entre mi oracion hasta tu presencia: * inclina tus oídos á mi súplica.

Porque mi alma está llena de

males: * y mi vida cerca del sepulcro.

Estoy reputado con los que descienden al lago: * estoy hecho como hombre sin socorro, libre entre los muertos.

Aña. Alejaste de mí mis conocidos: fui entregado, sin poder salir.

Aña. Armarán lazos á la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Salmo 93. *Deus ultionum.*

El Dios y Señor de las venganzas: * el Dios de las venganzas obró libremente.

Ecsáltate tú que juzgas la tierra: * da á los soberbios su merecido.

¿Hasta cuándo los pecadores, Señor, * hasta cuándo los pecadores se gloriarán?

¿Discurrirán, y hablarán iniquidad: * hablarán todos los que cometen injusticia?

A tu pueblo, Señor, humillaron: * y maltrataron tu heredad.

Armarán lazos á la vida del justo: * y condenarán la sangre inocente.

Mas el Señor ha sido mi refugio, * y mi Dios ha sido el socorro que yo esperaba.

Y hará volver contra ellos su iniquidad, y en su malicia los esterminará: * el Señor nuestro Dios los perderá.

Aña. Armarán lazos á la vida del justo, y condenarán la san-

gre inocente. y. Hablaron contra mí con lengua engañosa. B). Y con pensamientos de odio me cercaron, y me hicieron guerra sin causa.

Padre nuestro, *secretamente.*

De la Epístola de San Pablo Apóstol á los Hebreos.

LECCION VII.

Apresurémonos á entrar en aquel descanso, para que ninguno caiga en la inobediencia semejante á la de los incrédulos. Porque la palabra de Dios es viva, y eficaz, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos, y entra hasta lo íntimo del alma y del espíritu, de las co-

yunturas y tuétanos, y discierne los designios é intenciones del corazon. R). Me entregaron en manos de impíos: me echaron entre inícuos, y no perdonaron mi vida: los poderosos conspiraron contra mí. * Y como gigantes se arrojaron sobre mí. y. Estraños se levantaron contra mí, y poderosos procuraron quitarme la vida. * Y como, etc.

LECCION VIII.

Vamos pues con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia en nuestras necesidades. Porque todo Pontífice sacado de entre los hombres, está constituido para los hombres en las

cosas que miran á Dios, para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados, y pueda compadecerse de los que pecan por ignorancia y por error, como que él mismo está cercado de flaqueza; y por esto debe ofrecer por los pecados del pueblo, y por los suyos. R). El impío Judas entregó á Jesus á los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. * Mas Pedro lo seguía á lo lejos, para ver el fin. V). Lo llevaron pues á Caifás, príncipe de los sacerdotes, donde se juntaron los Escribas y Fariseos. * Mas Pedro, etc.

LECCION IX.

Ninguno se atribuye á sí esta

honra, sino que es necesario ser llamado de Dios, como Aaron. Y así Jesucristo no tomó de sí mismo la gloria de Pontífice: sino de aquel que le dijo: tú eres mi Hijo: hoy te enjendré. Y según le dijo también en otro Salmo: tú eres el Sacerdote eterno, según el orden de Melchisedech.

R). Oscureciéronse mis ojos de llorar, porque se alejó de mí el que me consolaba. Mirad pueblos todos, * si hay dolor semejante á mi dolor. V. Vosotros todos los que pasais por el camino, considerad y ved: * si hay dolor, etc. Oscureciéronse, etc.

A LAUDES.

Aña. No perdonó Dios á su

propio Hijo, antes lo entregó por todos nosotros.

Salmo 50. páj. *Miserere.* 197.

Aña. Se angustió mi espíritu, y dentro de mí se turbó mi corazón.

Salmo 142. *Domine exaudi.*

Señor, oye mi oracion: da oídos á mi súplica segun tu verdad: * escúchame segun la rectitud de tu justicia.

Y no entres en juicio con tu siervo: * porque ningun viviente se hallará justo delante de tí.

Líbrame, Señor, de mis enemigos: á tí recurrí: * enséñame

á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

Tu buen espíritu me llevará á una tierra de rectitud: * por tu nombre, Señor, me harás vivir segun tu equidad.

Sacarás á mi alma de la tribulacion: * y por tu misericordia destruirás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que aflijen mi alma: * porque yo soy tu siervo.

Aña. Se angustió mi espíritu, y dentro de mí se turbó mi corazón.

Aña. Uno de los ladrones dijo al otro: nosotros en verdad recibimos lo que han merecido nuestros delitos: mas este ¿qué mal hizo? Señor, acuérdate de mí, cuando llegares á tu reino.

Salmo 62 y 66, páj. 203.

Aña. Señor, cuando estuviere turbada mi alma, te acordarás de tu misericordia.

Cántico de Habacuc.

Señor, oí lo que tú me diste á entender; * y temí.

Señor, tu obra de la redención, * hácia en medio de los años.

En medio de los años la harás conocer: * cuando estuvieres irritado, te acordarás de tu misericordia.

Dios vendrá del Austro, y el santo del monte Farán.

Su gloria cubrió los cielos: * y

la tierra está llena de sus alabanzas.

Mas yo me alegraré en el Señor: * y me regocijaré en Dios mi Salvador.

El Señor Dios es mi fortaleza: * y hará mis pies lijeros como de ciervos.

Y por su victoria me llevará sobre nuestros montes, * cantando sus alabanzas.

Aña. Señor, cuando estuviere turbada mi alma, te acordarás de tu misericordia.

Aña. Señor, acuérdate de mí cuando llegares á tu reino.

Salmo 148, páj. 206.

†. Me puso en lugares oscuros.
‡. Como á los muertos del siglo.

Al Benedictus.

Aña. Pusieron escrita sobre su cabeza la causa de su muerte: Jesus Nazareno, Rey de los judios.

Cántico de Zacarías, páj. 209.

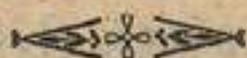
Despues estando de rodillas se dice:

Y. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz.

Y se dice secretamente *Pater noster* y el salmo *Miserere*, páj. 197.

A prima, tercia, sesta y nona, como en el jueves santo; pero al fin del Y. *Christus*, &c. se añade: *mortem autem crucis.*

PARA LAS ESTACIONES DEL VIERNES SANTO.



I.

Jesus presentado á Herodes.

Jesus es menospreciado de Herodes y de toda su corte, y tratado como loco, vistiéndole una ropa blanca. El que es la misma sabiduría increada, es tenido por loco entre los hombres: ¿y yo busco la sabiduría de los hombres, que es locura delante de Dios?

Padre nuestro ó Credo.

II.

Jesus azotado.

Jesus, desnudado de sus vestidos, y atado á una columna, es azotado con tanta crueldad, que revienta la sangre, y corre hilo á hilo por todas partes. El supremo Señor azotado, peor que esclavo: ¿yo, esclavo del pecado, no recibo con resignacion el azote que descarga sobre mí la mano piadosa de mi Padre celestial?

Padre nuestro ó credo.

III.

Jesus coronado de espinas.

Jesus, despues de tan crueles

azotes, de tantas burlas y mofas, es vestido de una ropa colorada, con una corona de espinas en la cabeza, y una caña por cetro en la mano. El Señor de los señores tratado como Rey de burlas: ¿y yo ambicioso y soberbio?

Padre nuestro ó Credo.

IV.

Jesus presentado al pueblo.

Jesus, en un estado el mas lastimoso, es presentado á un pueblo que á gritos pide su muerte. Veis aquí el Hombre, les dice Pilato. Mira el Hombre que te he dado por modelo, me dirá algun dia mi Padre celestial. ¿En qué se parece tu vida á la suya?

Padre nuestro ó Credo.

V.

Jesus con la cruz acuestas.

Jesus, cargado con el peso de la cruz, inclinado su cuerpo, sangriento su rostro, y temblándole las rodillas, camina al monte Calvario, seguido de una tropa sin piedad, y de un pueblo furioso. ¿Y sigo yo sus pasos llevando con resignacion la cruz de mis trabajos?

Padre nuestro ó credo.

VI.

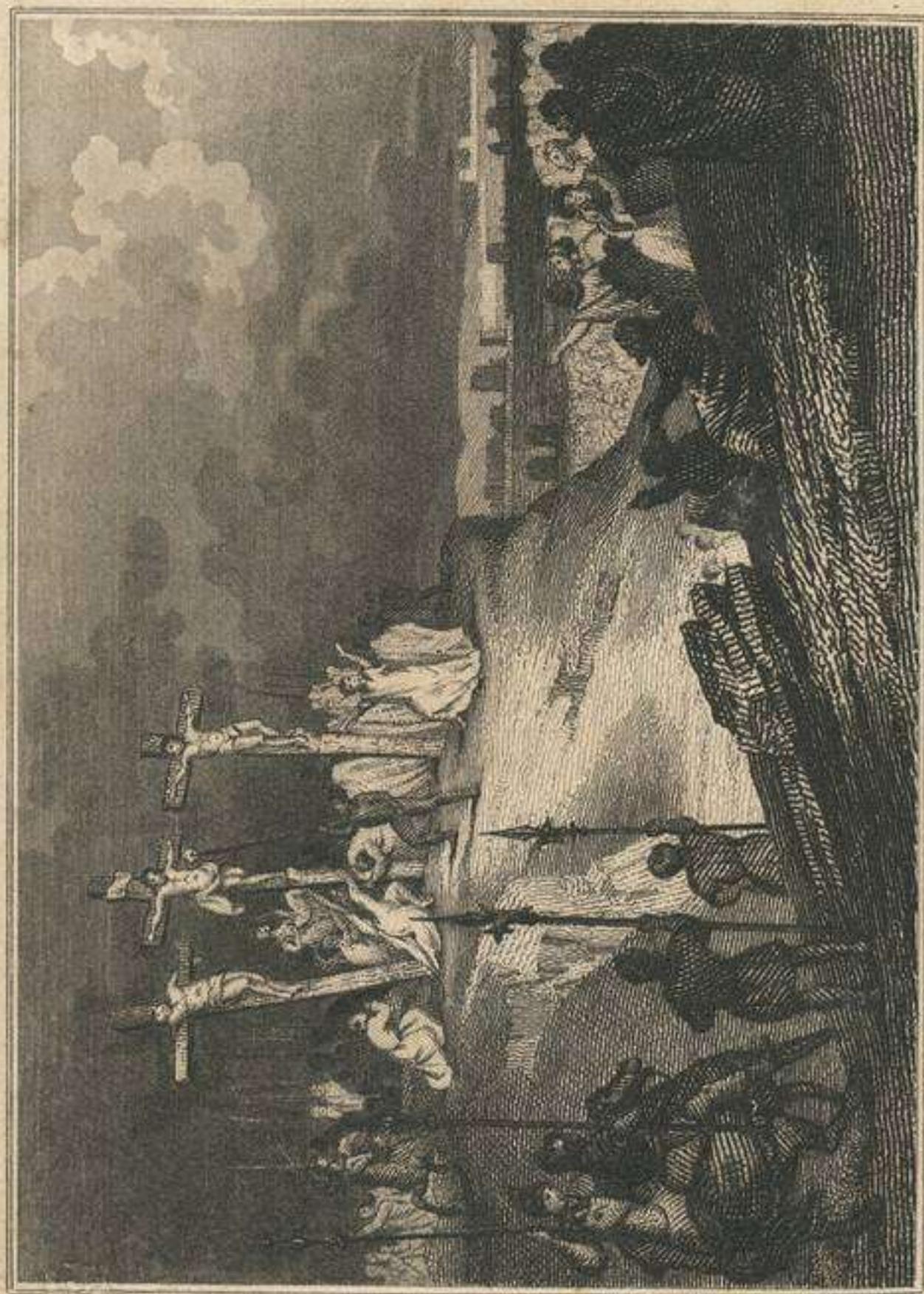
Jesus clavado en la cruz.

Jesus, desnudado de sus ves-

tidos, que arrancados con violencia, le renuevan todas sus llagas, es clavado de pies y manos en una cruz. ¿Mi Dios y mi Padre con los brazos abiertos para abrazarme, y no corro yo hacia él?

Padre nuestro ó Credo.





Alabarro 2.º g.º

VIERNES SANTO.

A MISA.

ESTACION EN LA IGLESIA DE SANTA CRUZ
DE JERUSALEN.



CABADA nona, el sacerdote y los ministros, vestidos con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso, van al altar, y postrados delante de él hacen un rato de oracion. Entretanto los acólitos estienden una sola sabanilla sobre el altar. El sacerdote con los ministros, hecha la oracion, sube al altar, y lo besa en medio. Despues el lector va á leer la profecía en el lugar donde se lee la Epístola: y la empieza sin título: la lee tambien el sacerdote en voz baja en el altar al lado de la Epístola.

;

Oseas 6.

Esto dice el Señor: en su tribulacion madrugarán para venir á mí: venid, dirán y volvámosenos al Señor; porque él nos tomó, y nos sanará: nos herirá, y nos curará: despues de dos dias nos dará la vida: al tercero dia nos resucitará, y viviremos en su presencia. Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerlo mas y mas: como la de la aurora está preparada su salida, y vendrá á nosotros, así como la lluvia temprana y tardía cae sobre la tierra. ¿Qué mas haré por tí, Efrain? ¿Qué mas haré por tí, Judá? Vuestra misericordia es como la nube de

la mañana, y como el rocío de la madrugada, que pasa. Por esto los devasté por los profetas, y los maté con las palabras de mi boca; y los juicios, que ejerceré sobre vosotros, resplandecerán como la luz, porque yo quiero misericordia, y no sacrificio, y conocimiento de Dios con amor, mas que holocaustos.

Tracto. Señor, oí tus palabras: y temí: consideré tus obras, y me asombré. ✠. En medio de dos animales serás conocido: cuando se cumplieren los años te darás á conocer: cuando llegáre el tiempo te manifestarás. ✠. Cuando estuviere turbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia. ✠. Vendrá Dios del Líbano y el Santo de un mon-

te sombrío y espeso. ✕. Su Majestad cubrió los cielos, y la tierra está llena de sus alabanzas.

Acabado el tracto, el sacerdote al lado de la Epístola dice *arrodillémonos*; y el subdiácono: *levantaos*.

Oracion. Dios, de quien Judas recibió el castigo de su pecado, y el ladron el premio de su confesion, hazme sentir el efecto de tu propiciacion; para que así como nuestro Señor Jesucristo en su Pasion dió á entrambos su merecido, así destruido el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él. Que contigo vive y reina.

El subdiácono en tono de Epístola, tambien sin título, canta lo siguiente:

LECCION DEL EXODO. 12.

En aquellos dias dijo el Señor á Moisés y á Aaron en la tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el principio de los meses del año. Hablad á toda la congregacion de los hijos de Israel, y decidles: El dia diez de este mes tome cada uno un cordero para su familia y para su casa. Mas si en la casa no hay suficiente número de personas para comer el cordero, llamará del vecino que tenga junto á su casa las personas que sean menester para comerlo. Será pues el cordero sin mácula, macho, de un año: lo mismo observareis si es cabrito. Y lo guar-

dareis hasta el día catorce de este mes; y toda la multitud de los hijos de Israel lo inmolará por la tarde. Tomarán su sangre, y la pondrán sobre los dos postes y sobre el umbral de las casas donde lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego con panes ázimos y lechugas silvestres. No comereis de él nada crudo, ni cocido en agua, sino sólo asado al fuego: comereis la cabeza con los pies y las entrañas: nada de él quedará para mañana: si algo sobrare, lo quemareis al fuego. Lo comereis de este modo: ceñireis vuestros riñones: tendreis los pies calzados, y báculos en las manos, y lo comereis aprisa; porque es el Phase

(esto es el tránsito) del Señor.

Tracto. Defiéndeme, Señor, del hombre malo: líbrame del hombre inícuo. ✠. Los que no piensan en su corazón sino en cometer iniquidades, me hacían guerra todo el día. ✠. Aguzaron sus lenguas como la de la serpiente: veneno de áspides tienen bajo sus labios. Guárdame, Señor, de mano del pecador, y líbrame de los hombres iníquos. ✠. Que no piensan sino en derribarme: esos soberbios me armaron lazos en secreto. ✠. Y tendieron red á mis pies: junto al camino me pusieron tropiezo. ✠. Yo dije al Señor: tú eres mi Dios: oye, Señor la voz de mi súplica. ✠. Señor, Señor, fortaleza de mi salud,

tú pusiste á cubierto mi cabeza en el dia del combate. ✠. No me entregues al pecador segun el deseo de mi concupiscencia: todos sus pensamientos fueron contra mí: no me desampares, porque no se levanten con orgullo. ✠. Toda la malignidad de sus rodeos, y todo el mal que procuraban hacerme sus labios, los cubrirá. ✠. Mas los justos alabarán tu nombre, y los rectos de corazon habitarán en tu presencia.

Acabado el tracto, se canta la Passion en facistol sin paño, y el celebrante la lee en voz baja al lado de la Epístola.



PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN S. JUAN, C. 18 Y 19.



EN aquel tiempo salió Jesus con sus discípulos á otra parte del torrente de Cedron, donde habia un huerto: en el cual entró él y sus discípulos. Y Judas que le entregaba, sabia tambien aquel lugar; porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa y los ministros que le enviaron los pontífices y los fariseos, fué allá con linternas, con hachas y con armas. Mas

Jesus, sabiendo todo lo que le habia de suceder, se adelantó, y les dijo: ✠ ¿A quién buskais? C. Respondiéronle: S. A Jesus Nazareno. C. Díceles Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego pues que Jesus les dijo: yo soy: volvieron atrás, y cayeron en tierra. Volvióles pues á preguntar: ✠ ¿A quién buskais? C. Y ellos dijeron: S. A Jesus Nazareno. C. Respondió Jesus: ✠ Os he dicho que yo soy. Si me buskais pues á mí, dejad ir á estos. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho: de los que me entregaste, ninguno de ellos perdí. Mas Simon Pedro que tenia una espada, la sacó é hirió á un criado

del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesus á Pedro: ✠ Mete tu espada en la vaina: ¿no he de beber el cáliz que me dió el Padre? C. Entonces los soldados y el tribuno y los ministros de los judíos prendieron á Jesus, y le ataron, y le llevaron primero á casa de Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice aquel año. Y Caifás era el que habia dado el consejo á los judíos, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro discípulo siguiendo á Jesus. Aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el átrio del pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la

puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera dijo á Pedro: S. ¿Erestú por ventura tambien de los discípulos de ese hombre? C. El respondió: S. No lo soy. C. Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban, porque hacia frio; y Pedro estaba tambien en pie con ellos calentándose. El pontífice pues preguntó á Jesus por sus discípulos y doctrina. Jesus le respondió: ✠ Yo he hablado al mundo públicamente: yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los judíos: y nada he hablado ocultamente. ¿Qué me pregun-

tas á mí? pregunta á los que han oído lo que les he hablado: que ellos saben lo que he dicho. C. Apenas dijo esto, cuando uno de los ministros que estaban allí dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Asi respondes al pontífice? C. Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en que está el mal; y si bien, ¿porqué me hieres? C. Y Anás le envió atado al pontífice Cai-fás. Estaba pues Simon Pedro en pie calentándose; y le dijeron: S. ¿Acaso eres tu tambien de sus discípulos? C. El lo negó, y dijo: S. No lo soy. C. Uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja, le dijo: S. ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con

él? C. Mas Pedro lo negó otra vez, y en el mismo punto cantó el gallo. Condujeron pues á Jesus desde la casa de Caifás al pretorio. Y esto era por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, y por poder comer el cordero pascual. Salió entonces Pilato fuera á ellos, y dijo: S. ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? C. Ellos le respondieron y dijeron: S. Si este no fuera malhechor, no te le hubiéramos traído. C. Díjoles entonces Pilato: S. Tomadle vosotros, y juzgadle segun vuestra ley. C. Mas los judios le respondieron: S. A nosotros no nos es lícito quitar la vida á nadie. C. Para que se cumpliese la pa-

labra, que habia dicho Jesus, cuando dió á entender de qué muerte habia de morir. Entró pues otra vez Pilato en el pretorio, y habiendo llamado á Jesus, le dijo: S. ¿Eres tú Rey de los judíos? C. Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tu esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? C. Pilato le replicó: S. ¿Acaso soy yo judio? Tu nacion y los pontífices te han puesto en mis manos; ¿qué has hecho? C. Respondió Jesus: ✠ Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuese yo entregado á los judios: mas mi reino no es de aquí. C. Díjole entonces Pilato: S. ¿Segun es-

to tú eres Rey? C. Respondió Jesus: ✠ Tú dices que soy yo rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es verdad? C. Y dicho esto volvió de nuevo á los judios, y díceles: S. Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os suelte uno en la Pascua: ¿quereis pues que os suelte al Rey de los judios? C. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: S. No á este, sino á Barrabás. C. Barrabás era un ladrón. Pilato pues tomó entonces á Jesus, y le hizo azotar. Y los soldados entretejiendo una corona de espinas, se

la pusieron sobre la cabeza, y le pusieron un vestido de púrpura. Y se acercaban á él, y le decian: S. Dios te salve rey de los judios. C. Y le daban de bofetadas. Pilato pues salió otra vez fuera, y les dijo: S. Hé aquí, os le traigo fuera, para que sepais que no hallo en él ningun delito. C. Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura: y díceles Pilato: S. Ved aquí el hombre. C. Y como le vieron los pontifices y los ministros, daban voces, diciendo: S. Crucifícale, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. Tomadle vosotros, y crucificadle, porque yo no hallo en él delito. C. Los judios le respondieron: S. Nosotros tenemos ley, y segun

:

la ley debe morir: porque se ha hecho Hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras, se intimidó mas: y entró otra vez en el pretorio, y preguntó á Jesus: S. ¿De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió: Entonces Pilato le dijo: S. ¿Qué, no me respondes? ¿no sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarte? C. Respondió Jesus: ✠ No tendrías sobre mí ningun poder, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entregado á tí, tiene mayor pecado. C. Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarle. Mas los judios gritaban, diciendo: S. Si dejas libre á este, no eres amigo de César: porque

todo aquel que se hace rey, se declara contra César. C. Pilato pues habiendo oido estas razones, sacó fuera á Jesus; y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *Lithostrotos*, y en hebreo *Gabbatha*. Y era la Parascebe de la Pascua, y como la hora sesta, y dijo á los judios: S. Ved aquí vuestro Rey. C. Mas ellos gritaban: S. Quita, quita, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. A vuestro Rey he de crucificar? C. Respondieron los pontífices de los sacerdotes: S. No tenemos mas rey que á César. C. Entonces se le entregó para que le crucificasen. Y tomando á Jesus, le llevaron. Y él llevando su cruz, se encaminó hácia el lugar llama-

do de la Calavera, y en hebreo *Golgotha*, donde le crucificaron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el cual hizo poner sobre la cruz; y el escrito era: Jesus Nazareno, Rey de los judios. Y muchos de los judios leyeron este título, porque el lugar donde crucificaron á Jesus estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latin. Y decian á Pilato los pontífices de los judios: S. No escribas Rey de los judios; sino que él dijo: Rey soy de los judios. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito, he escrito. C. Los soldados despues de haberle crucificado, tomaron sus vestidos (y

los dividieron en cuatro partes, una para cada soldado), y la túnica. Esta no tenia costura; sino que toda era tejida de alto á bajo. Por lo cual dijeron entre sí: S. No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque. C. Para que se cumpliese la escritura que dice: repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María de Cleophas, y María Magdalena. Y como vió Jesus á su madre y junto á ella al discípulo que amaba, dice á su madre: ✠ Mujer hé ahí tu hijo. C. Despues dice al discípulo: ✠ Hé ahí tu madre. C. Y

desde aquella hora el discípulo la recibió consigo. Después de esto sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la escritura, dijo: ✠ Sed tengo. C. Estaba allí puesto un vaso lleno de vinagre, y ellos empaparon una esponja de vinagre, y la revolviéron á una vara de hisopo, y se la aplicaron á la boca. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dijo: ✠ Cumplido está. C. E inclinada la cabeza, entregó el espíritu. (*Híncanse de rodillas y hacen una breve pausa*). Mas los judíos (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (porque era muy solemne aquel dia de sábado), rogaron á Pilato

que les rompiesen las piernas y que los quitasen. Vinieron pues los soldados, y quebraron las piernas al primero y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como vinieron á Jesus, viéndole ya muerto, no le rompieron las piernas. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al punto salió sangre y agua. Y el que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad; para que vosotros tambien creais. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la escritura: no quebrantareis ninguno de sus huesos. Y tambien otra escritura dice: verán al que traspasaron.

Lo que se sigue se ha de cantar en

330 VIERNES SANTO.

tono de Evangelio; y se dice *Munda cor meum*, sin pedir bendicion, ni llevar ciriales ni incienso, y el sacerdote al fin no ha de besar el libro.

Despues de esto José de Arimatea, que era discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los judios, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus: y Pilato se lo permitió. Vino pues y quitó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confeccion como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomaron el cuerpo de Jesus, y le envolvieron en lienzos con aromas, como los judios acostumbraban enterrar. Habia un huerto en el lugar donde habia

sido crucificado, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto ninguno. Allí pues, por causa de la Parasceve de los judios, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Despues el sacerdote estando en pie al lado de la Epístola, teniendo juntas las manos, empieza absolutamente.

Oremos, carísimos hermanos míos, por la santa Iglesia de Dios, para que Dios nuestro Señor se digne darle la paz, conservarla en union, y defenderla por toda la rondonez de la tierra, sujetándole los principados y potestades; y nos conceda que pasando esta vida con reposo y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre omnipotente.

Oremos.

El diácono. Arrodillémonos.

El subdiácono. R). Levantaos.

La oracion se canta teniendo las manos estendidas, en tono de oracion de Misa ferial. Y este modo se observará en las oraciones siguientes:

Dios omnipotente y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria á todas las naciones: conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia estendida por todo el mundo persevere con fé constante en la confesion de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro. R). Amen.

Oremos tambien por nuestro santísimo padre el papa N., para que Dios nuestro Señor, que

lo eligió en el órden episcopal, le conserve la salud y santidad para bien de su santa Iglesia, y para gobierno del pueblo santo de Dios.

Oremos.

Arrodillémonos. R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que por tu sabiduría sostienes y haces subsistir todas las cosas; recibe con benignidad nuestras preces, y conserva por tu piedad el prelado que ha sido elejido para guiarnos, á fin de que el pueblo cristiano, que es gobernado por tu Providencia, crezca en méritos de su fé, bajo la direccion de tan grande Pontífice. Por nuestro Señor. R). Amen.

Oremos tambien por todos los

obispos, presbíteros, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírjenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos.

Arrodillémonos. R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia; oye las súplicas que por todos los órdenes te hacemos, para que con la asistencia de tu gracia todos te sirvan con fidelidad. Por nuestro Señor. En unidad del mismo Espíritu Santo. R). Amen.

Oremos también por nuestro católico rey N., para que Dios nuestro Señor le sujete todas las

naciones bárbaras, á fin de que gocemos de una perpétua paz.

Oremos.

Arrodillémonos. *R.* Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que das á todos los soberanos el derecho y poder de gobernar; mira con benignidad el reino de España, para que las naciones que confían en su fiereza sean abatidas por el poder de tu diestra. Por nuestro Señor. *R.* Amen.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, á fin de que recibida la remision de todos sus pecados por el baño de la reje-

neracion, sean incorporados con nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

Oremos.

Arrodillémonos. *R*). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que todos los dias fecundas á tu Iglesia de nuevos hijos; aumenta la fé y la intelijencia en nuestros catecúmenos, para que renacidos en la fuente del bautismo sean agregados al número de tus hijos adoptivos. Por nuestro Señor. *R*). Amen.

Oremos, carísimos hermanos míos, á Dios Padre omnipotente, para que purifique al mundo de todo error, disipe las enfermedades, destierre la hambre, abra las cárceles, rompa las ca-

denas de los cautivos, conceda á los caminantes su regreso, á los enfermos la salud, y á los navegantes puerto seguro.

Oremos.

Arrodillémonos. R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, consuelo de los aflijidos, fortaleza de los atribulados: haz que lleguen á tí las preces de los que en cualquiera tribulacion te invocan; para que tengan todos la alegría de haber recibido en sus necesidades el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor. R). Amen.

Oremos tambien por los herejes y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos

sus errores, y se digne volverlos al gremio de la santa Madre Iglesia católica y apostólica.

Oremos.

Arrodillémonos. R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que á todos salvas, y no quieres que alguno se pierda: vuelve tus ojos sobre las almas seducidas por la diabólica astucia; para que abjurando toda herética pravedad, vuelvan al camino recto, y entren en la union de tu verdad. Por nuestro Señor. R). Amen.

Oremos tambien por los pèrfidos judíos, para que Dios nuestro Señor les quite el velo de sus corazones, á fin de que re-

conozcan con nosotros á Jesucristo nuestro Señor.

No se responde *Amen*, sino que luego se dice:

Dios omnipotente y eterno, que no escluyes de tu misericordia á los pérfidos judíos: oye las preces que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo; para que reconociendo la luz de tu verdad, que es Jesucristo, sean sacados de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro. *R*). Amen.

Oremos tambien por los paganos para que Dios omnipotente quite la iniquidad de sus corazones; á fin de que abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesu-

:

340 VIERNES SANTO.
cristo, Dios y Señor nuestro.

Oremos.

Arrodillémonos. R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte del pecador, sino que procuras siempre su vida: recibe con benignidad nuestra oracion, y librándolos de su idolatría, los agregues á tu santa Iglesia para gloria y alabanza de tu nombre. Por nuestro Señor. R). Amen.

Acabadas estas oraciones, el sacerdote se quita la casulla, y pasa al lado de la Epístola; y estando allí á la parte posterior del altar, recibe de mano del diácono la cruz, que habrá en él prevenida; y estando de cara al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba, y entona solo la antifona *Veis*

aquí el madero de la Cruz. Y los ministros cantan con él hasta *Venid, adorémosle.* Mientras que el coro canta *Venid, adorémosle,* todos se postran excepto el celebrante.

Despues pasa á la parte anterior del mismo lado de la Epístola, y descubriendo el brazo derecho de la cruz, se levanta un poco, y en tono algo mas alto que la primera vez canta: *Veis aquí el madero de la cruz:* y los demas cantan, y la adorarán, como queda dicho. Luego el sacerdote pasa al medio del altar, y descubriendo enteramente la cruz, la levanta, y en tono mas alto repite tercera vez: *Veis aquí el madero de la cruz;* y los demas cantan, y la adorarán, como se ha dicho. *Veis aquí el madero de la cruz donde estuvo pendiente la salud del mundo.* El coro: *R. Venid, adorémosle.* Luego el sacerdote solo lleva la cruz al lugar preparado de-

342 VIERNES SANTO.

lante del altar, y la coloca allí puesto de rodillas. Luego se descalza, y va á dorar la cruz haciendo tres jenufleciones antes de besarla. Despues se vuelve, se calza, y toma la casulla. Inmediatamente van de dos en dos á adorar la cruz, haciendo las tres jenufleciones dichas los ministros del altar, los clérigos y los legos. Mientras tanto se cantan los improperios, y lo demas que sigue, todo ó parte, conforme al mayor ó menor número de los que van adorar; y se hará de este modo: dos cantores en medio del coro cantan: *Ÿ. Pueblo mio, hasta Ajios.*

Ÿ. Pueblo mio, ¿qué te hice, ó en qué te contristé? Respóndeme. Ÿ. Porque te saqué de la tierra de Ejipto preparaste una cruz para tu Salvador.

Un coro canta: Ajios ó Theos.

El otro coro responde: Santo Dios.

El primer coro: Ajos ischyros.

El segundo coro: Santo fuerte.

El primer coro: Ajos athánatos, eléison ímas.

El segundo coro: Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

Luego dos del segundo coro cantan: ✠. Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná, y te entré en una tierra muy buena; tú has preparado una cruz á tu Salvador.

Responden los coros alternativamente: *Ajos ó Theos*, etc. *Santo Dios*, etc. De suerte que el primer coro siempre repite: *Ajos*. Luego dos del primer coro cantan:

✠. ¿Qué mas debí hacer por tí que no lo hiciese? En verdad te planté, como viña mia, de cepas escelentes; y tú no has tenido para mí sino una amargura excesiva, pues en mi sed me diste á beber vinagre, y con una lanza abriste el costado de tu Salvador.

Los coros responden alternativamente *Ajios ó Theos, y Santo Dios, etc.*

Los versos del siguiente improperio los cantan alternativamente dos cantores, y repiten juntos los dos coros despues de cada verso: *Pueblo mio, hasta porque te saqué de la tierra de Ejipto.*

Dos del segundo coro cantan:
 ✠. Yo por tí descargué mi azote sobre Ejipto y sus primojénitos; y tú despues de haber-

me azotado me entregaste á la muerte.

Repite el coro: Pueblo mio, ¿qué te hice, ó en qué te contristé? Respóndeme.

Dos del primer coro: √. Yo te saqué de Egipto sumerjiendo á Faraon en el mar Bermejo; y tú me entregaste á los príncipes de los sacerdotes.

Repite el coro: Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro: √. Yo delante de tí abrí paso en el mar; y tú con una lanza abriste mi costado.

Repite el coro: Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro: √. Yo te guié, haciendo caminar delante de tí una columna de nube: y tú me llevaste al pretorio de Pilato.

Repite el coro: Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro: †. Yo te alimenté con el maná en el desierto; y tú me hartaste de bofetadas y azotes.

Repite el coro: Pueblomio, etc.

Dos del primer coro: †. Yo te dí á beber una agua saludable que saqué de una piedra; y tú me diste á beber hiel y vinagre.

Repite el coro: Pueblomio, etc.

Dos del segundo coro: Yo por tí herí á los reyes de los cananeos; y tú con una caña heriste mi cabeza.

Repite el coro: Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro: †. Yo te dí un cetro real; y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas.

Repite el coro: Pueblomio, etc.

Dos del segundo coro: y. Yo te ec-salté á un grande poder y tú me le-vantaste en el patíbulo de la cruz.

Repite el coro: Pueblo mio, etc.

Luego todos cantan esta

Aña. Adoramos, Señor, tu cruz; alabamos y glorificamos tu santa Resurreccion, porque por el madero de la cruz vino el gozo á todo el mundo.

Salmo. Dios tenga miseri-cordia de nosotros, y nos bendi-ga; haga resplandecer la luz de su rostro sobre nosotros, y apiá-dese de nosotros.

Y se repite inmediatamente la anti-fona *Adoramos*. Despues se canta: *Cruz*, con el himno *Cante la voz*. Y despues de cada verso se repite: *Cruz ó dulce leño*, del modo que se pondrá despues en lo que sigue.

348 VIERNES SANTO.

Cruz, árbol el mas noble y señalado
Entre cuantos la selva ha producido
En hoja, flor y fruto sazonado,
Y en su bello matiz y colorido:
Dulces clavos sostiene, dulce leño
El dulce peso de mi dulce dueño.

HIMNO.

Cante la voz y aplauda la gloriosa
Victoria del certámen mas sagrado:
Diga de la cruz santa y misteriosa
El trofeo mas noble y señalado:
Y como el Redentor del mundo entero
Venció sacrificado en un madero.

Se repite: Cruz, árbol, etc.

Y. El supremo Hacedor compadecido
Del engaño de Adan, que desdichado
En la muerte incurrió, porque atrevido
Del fruto mas fatal comió un bocado:
Un árbol señaló, que el desempeño
Fuese del grave daño de otro leño.

Se repite: Dulces clavos etc.

Y. De la salud el órden requeria
 Esta obra de piedad tan escelente,
 Para que el arte al arte y osadía
 Burlase del traidor mas insolente:
 Y allí se remediase nuestro daño,
 Donde hirió el enemigo con su engaño.

Se repite: Cruz, árbol, etc.

Y. Cuando el tiempo sagrado y misterioso
 Se cumplió, como estaba prefinido,
 Fué enviado del alcázar majestuoso
 Del Padre celestial su Hijo querido,
 Y nació por los hombres hecho humano
 Del vientre de la Virjen soberano.

Se repite: Dulces clavos, etc.

Y. Lloro, jime, solloza el tierno infante
 En un duro pesebre reclinado:
 La Virjen pura y madre mas amante
 Empaña el cuerpo hermoso y agraciado
 Fajando con amor y con cariño
 Los bellos pies y manos de Dios niño.

Se repite: Cruz, árbol etc.

Y. El Redentor del mundo enamorado
 Los seis lustros habia ya cumplido,

350 VIERNES SANTO.

Cuando para pagar nuestro pecado
Quiso ser á las penas ofrecido,
Siendo sacrificado cual cordero
De la cruz sacrosanta en el madero.

Se repite: Dulces clavos, etc.

Y. Mira al mas inocente maltratado
Gustando amargas hieles en bebida,
Con lanza, espinas, clavos traspasado
Manando sangre y agua por la herida;
En este mar de gracias tan profundo,
Se lava de sus manchas todo el mundo.

Se repite: Cruz, árbol, etc.

Y. Dobla tus ramas, árbol elevado,
Tus entrañas ablanden su dureza;
Sea el rigor nativo mitigado;
Que prósvida te dió naturaleza:
Y los miembros del Rey mas excelente
Trátalos mas benigna y suavemente.

Se repite: Dulces clavos, etc.

Y. Tú solo fuiste digno y mereciste
El que en tí se ofreciese el sacrificio,
Ser arca, y preparar al mundo triste,
El puerto en que evitaste el precipicio:

La sangre del cordero, mas sagrada,
Te roció de su cuerpo destilada.

Se repite: Cruz, árbol etc.

✠. Sea á la Trinidad suprema dado
Honor, gloria y aplauso sempiterno,
Igual al Padre, é Hijo mas amado,
Igual al Paracléto coeterno:

Al nombre del que es uno, siendo trino
Rinda el orbe loor el mas divino.

Amen.

Se repite: Dulces clavos etc.

Poco antes de acabarse la adoracion de la cruz se encienden las velas del altar; y el diácono tomando la bolsa de los corporales, los estiende segun se acostumbra, y junto á ellos pone el purificador; y acabada la adoracion, toma la cruz con reverencia, y la vuelve al altar. Luego se dispone la procesion hácia el monumento. Precede el subdiácono con la cruz en medio de dos acólitos con ciriales encendidos, despues el clero por su órden, y última-

352 VIERNES SANTO.

mente el sacerdote con los ministros. En llegando al monumento se encienden las hachas, y quedarán encendidas hasta despues de haber consumido el Sacramento. El sacerdote se arrodilla delante del Sacramento, y está un rato en oracion. Entre tanto el diácono abre la urna donde está guardado el cuerpo del Señor. Luego se levanta el sacerdote, pone incienso en dos incensarios, sin bendecirlo, ministrando el diácono la naveta; y puesto de rodillas, inciensa al Sacramento. Despues el diácono saca de la urna el cáliz con el Sacramento, lo pone en las manos del sacerdote, lo cubre con las estremidades del paño de hombros, y proceden con el órden que vinieron. Se lleva el Sacramento debajo del paño, y dos acólitos van incensando al Sacramento continuamente. Entretanto se canta el siguiente

HIMNO.

Ya del rey se enarbola el estandarte,
De la cruz el misterio resplandece,
De la vida el autor muerte padece,
Y con ella la vida nos reparte.

Pues al violento impulso de un soldado
Herido con la lanza cruelmente,
Para lavar al hombre delincuente,
Agua y sangre manó de su costado.

Ya cumplida se ve la profecía
Que en verso siempre fiel David cantaba,
Y á todas las naciones anunciaba
Que Dios en un madero reinaria.

Arbolel mas brillante y mas hermoso,
Con la sangre del Rey ennoblecido,
De tronco digno y fértil escojido
Para tocar el cuerpo mas precioso.

Dichoso en cuyos brazos enclavado,
De los siglos el precio está pendiente,
Hecho peso del cuerpo, y juntamente
Quitando á los abismos lo robado.

Saludámoste, oh cruz, firme esperanza
En este tiempo y dias dolorosos:
Acrecienta la gracia á los piadosos,
Y el perdon de su culpa al reo alcanza
Oh Trinidad, de vida clara fuente,
Todo espíritu rinda á tí la gloria,
A los que de la cruz das la victoria,
Concédenos el premio eternamente.

Amen.

En llegando el sacerdote al altar, pone en él el cáliz, y estando de rodillas, lo inciensa: despues va al altar, y saca la hostia del cáliz, poniéndola en la patena que tendrá el diácono, y tomándola de mano de éste, la pone sobre el corporal sin decir nada. Si hubiere tocado el Sacramento, se lava los dedos en un vaso. Entretanto el diácono pone vino en el cáliz, y el subdiácono agua, la que no bendice el sacerdote, ni dice la oracion que se acostumbra, sino que tomando el cáliz de mano del diácono, lo pone sobre el

altar, sin decir nada, y el diácono lo cubre con la hijuela. Luego pone incienso, sin bendecirlo, en el incensario, é inciensa la ofrenda y el altar, como se acostumbra, haciendo jenufleccion antes y despues, y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento. Cuando inciensa la ofrenda, el altar, y entrega al diácono el incensario, dice las oraciones que se hallan en la Misa del Jueves Santo.

Y no se inciensa el sacerdote. Despues un poco fuera del altar al lado de la Epistola se lava las manos sin decir nada: luego inclinado prosigue la oracion: *A tí, Señor, etc.*

Despues vuelto al pueblo en el lado del Evangelio, dice como se acostumbra: *Rogad, hermanos.*

Vuelve por el mismo lado sin dar vuelta entera; y seguidamente dejando todo lo demas, dice: *Oremos. Instruidos, etc.*

R. Mas libranos de mal. El sacer-

:

dote dice en voz baja: *Amen*. Con la misma voz que dijo *Padre nuestro*, absolutamente y sin *Oremos*, en tono de oracion de misa ferial, dice: *Suplicámoste*, etc.

Luego el sacerdote, hecha la genufleccion, pone la patena debajo del Sacramento, y tomándole con la mano derecha, lo alza para que el pueblo lo vea, y luego sobre el cáliz lo divide en tres partes: echa la última en el cáliz, como se acostumbra, pero sin decir nada.

No se dice *Pax* ni *Agnus*, ni se da ósculo de paz. Luego, dejando las dos primeras oraciones, dice solamente la que sigue:

Señor Jesucristo, la participacion de tu cuerpo, etc.

Luego hace genufleccion, toma la patena con la sagrada hostia, y con profunda humildad y reverencia dice:

Tomaré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Se da tres golpes de pechos, diciendo tres veces:

Señor, yo no soy digno que entres en mi casa; mas dí una sola palabra, y será sana mi alma.

Despues se signa á sí mismo con el Sacramento, diciendo:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo conserve mi alma para la vida eterna. Amen.

Consume con reverencia la sagrada hostia. Despues dejando todo lo que se acostumbra decir antes de consumir el *sanguis*, inmediatamente toma con reverencia el vino con la partícula de la hostia. Y hecha la purificacion de los dedos, como se acostumbra, y recibida esta, é inclinado en medio del altar y juntas las manos, dice:

Haz, Señor, que el Sacramento que hemos tomado por la boca, lo recibamos con un cora-

zon puro, y que este don temporal nos sirva de remedio para la eternidad.

No se dice *Corpus* ni *Postcomunion*, ni *Placeat*, ni se da la bendicion, sino que hecha la reverencia al altar, el sacerdote y los ministros se van. Se dicen las vísperas sin canto, y se desnuda el altar.

ADVERTENCIA.

En este dia por la tarde canta la Iglesia los Maitines y Laudes correspondientes al siguiente dia Sábado Santo, que vulgarmente se dicen tinieblas.

Las siete palabras que nuestro Señor Jesucristo dijo en la cruz.

La primera palabra fué hablando con su eterno Padre, decirle:

Padre, perdona á mis enemigos que no saben lo que se hacen.

La segunda palabra fué decir al buen ladron , que le pidió misericordia: *Hoy serás conmigo en el Paraiso.*

La tercera palabra fué dirigida á María Santísima y á san Juan evangelista que la acompañaba: *Mujer, dice, ve ahí á tu hijo: y al discípulo, ve ahí á tu madre.*

La cuarta palabra fué decir á su eterno Padre: *¡ Dios mio, Dios mio ! ¿ Por qué me has desamparado ?*

La quinta palabra fué decir: *Sed tengo; esto es, de padecer aun mas y mas por los hombres, si fuese menester para salvarlos.*

La sexta palabra fué decir: *Todo está consumado; esto es,*

360 VIERNES SANTO.

adviertan todos, que la redención humana ya se consuma con superabundancia á mi placer y de mi Padre.

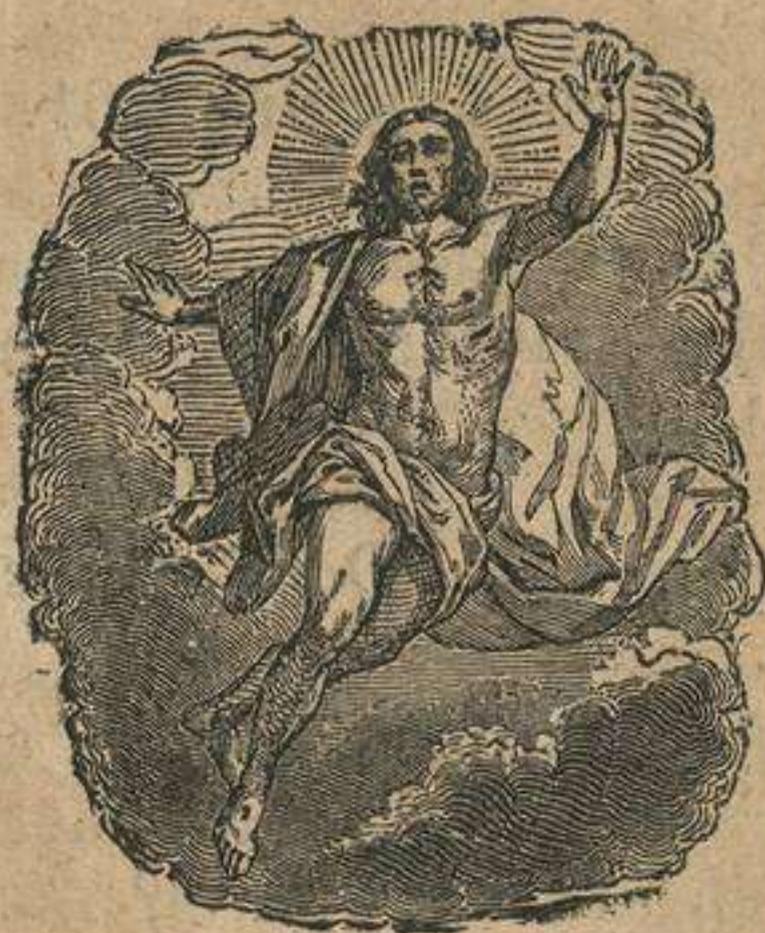
La sétima palabra fué decir: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu;* y diciendo esto inclinó la cabeza, y espiró nuestro amante y dulcísimo Jesus.





Alabern & P.

SABADO SANTO.



SABADO SANTO.

Á MATTINES.

PRIMER NOCTURNO.



NA. En paz y union dormiré y descansaré.

Salmo 4, página 261.

Aña. Habitará en tu tabernáculo: descansará en tu santo monte.

Salmo 14. *Domine quis.*

Señor: ¿quién habitará en tu tabernáculo? * ¿ó quién descansará en tu santo monte?

El que camina sin mancha: * y obra segun justicia:

El que habla la verdad segun su corazon, * y no tuvo engaño en su lengua.

Ni hizo mal á nadie,* ni dió oidos á las palabras injuriosas contra su prójimo.

Delante de él es reputado co-

mo nada el maligno; * pero honra á los que temen al Señor.

Que no engaña á su prójimo en sus juramentos: * que no dió su dinero á usura, ni recibió dádivas, para oprimir al inocente.

El que hace todo esto * jamás se moverá.

Aña. Habitará en tu tabernáculo: descansará en tu santo monte:

Aña. Mi carne descansará con esperanza.

Salmo 15. *Conserva.*

Consérvame, Señor, porque en tí esperé. * Dije al Señor: tú eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes.

Para los santos que hay en su

tierra, * hizo admirables todos mis afectos.

Me hiciste conocer los caminos de la vida, me llenarás de alegría con tu presencia: * delicias eternas tienes en tu diestra.

Aña. Mi carne descansará con esperanza.

✠. En paz y union. R). Dormiré y descansaré.

Padre nuestro secretamente.

De la lamentacion del Profeta Jeremías.

LECCION I.

Heth. Por la misericordia del Señor no estamos ya consumidos: porque no faltaron sus clemencias.

Heth. Las renuevas cada día;
eres muy fiel.

Heth. El Señor es mi parte,
dijo mi alma: por esto en él es-
peraré.

Teth. Bueno es el Señor para
los que esperan en él, para el al-
ma que lo busca.

Teth. Bueno es esperar en si-
lencio el socorro de Dios.

Teth. Bueno le es al hombre
llevar el yugo desde su mocedad.

Jod. Se sentará en soledad,
y callará porque lo llevó sobre sí.

Jod. Pondrá su boca en el
polvo, por si hay esperanza.

Jod. Dará su mejilla al que
lo herirá, se saciará de oprobios.

Jerusalen, Jerusalen, conviér-
tete á tu Dios y Señor.

R). Como oveja fué llevado al matadero, y cuando fué maltratado, no abrió su boca: fué entregado á la muerte, * para dar la vida á su pueblo. †. Entregó su vida á la muerte; y fué reputado entre los malhechores.
* Para dar, etc.

LECCION II.

Aleph. ¿Cómo se oscureció el oro, se mudó el color escelente, y estan dispersas las piedras del santuario por las encrucijadas de todas las calles?

Beth. ¿Cómo los hijos de Sion brillantes, y vestidos de oro fino son reputados como vasos de barro, que hace el alfarero?

Ghimel. Las lamias descubrieron sus pechos, y alimen-

taron á sus hijuelos, y la hija de mi pueblo cruel, como el avestruz en el desierto.

Daleth. La lengua de los niños de pecho se pegó de sed en su paladar: los párvulos pidieron dan, y no hubo quien se lo partiese.

Heth. Los que comian delicadamente, perecieron en las calles: los que comian sobre estrados de púrpura, abrazaron el estiércol.

Vau. Mayor ha sido la iniquidad de la hija de mi pueblo, que el pecado de Sodoma, que fué en un momento destruida sin caer en manos de enemigos.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Dios y Señor.

R). Jerusalen, levántate, y desnúdate de los vestidos de gala: cúbrete de ceniza y cilicio, * porque en tí mataron al Salvador de Israel. y. Haz correr dia y noche un torrente de lágrimas: y no cesen de llorar las niñas de tus ojos. * Porque, etc.

Empieza la Oracion del profeta Jeremías.

LECCION III.

Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido: mira y considera nuestro oprobio. Nuestra heredad ha pasado á estranjeros: nuestras casas á estranños. Somos huérfanos de padre;

nuestras madres como viudas.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Dios y Señor.

R). Llorá, pueblo mio, como vírjen: jemid, pastores, en la ceniza y cilicio: * porque el grande dia del Señor se acerca; dia en gran manera amargo. y. Ceñios, Sacerdotes, llorad, ministros del altar, y cubríos de ceniza. * Porque etc. Llorá etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Levantaos, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

Salmo 23. *Domine est.*

Del Señor es la tierra, y todo
24

lo que contiene: * el mundo, y todos los que lo habitan.

Porque él mismo lo fundó sobre los mares: * y lo estableció sobre los rios.

¿Quién subirá al monte del Señor? * ¿ó quién estará en su lugar santo?

El de manos inocentes y de corazon puro, * el que no recibió en vano su alma, ni juró en falso contra su prójimo.

Este recibirá la bendicion del Señor: * y la misericordia de Dios, su Salvador.

Aña. Levantaos, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

Aña. Espero ver los bienes del Señor en la tierra de los vivos.

Salmo 26. Páj. 272.

Aña. Señor, tú sacaste mi alma de los infiernos.

Salmo 29. *Exaltabo.*

Señor te glorificaré porque me recibiste, * y no permitiste que mis enemigos se alegrasen de mí.

Señor Dios mio, á tí clamé, y me sanaste.

Señor, tú sacaste mi alma del infierno: * me salvaste de los que descenden al sepulcro.

Cantad alabanzas al Señor, santos del Señor: * y alabad la memoria de su santidad.

Aña. Señor, tú sacaste mi alma de los infiernos. ✕. Mas tú,

:

Señor, ten piedad de mí. R. Y resucítame, y les daré su merecido.

Padre nuestro, secretamente.

Del tratado de San Agustin obispo sobre los salmos.

LECCION IV.

Penetrará el hombre el fondo del corazón, y Dios será exaltado. Dijeron ellos: ¿quién nos verá? En sus depravados consejos agotaron sus indagaciones. El hombre Cristo se presentó á sus mismos consejos, sufrió que se apoderasen de él como hombre.

R. Se retiró nuestro pastor: fuente de agua viva, á cu-

yo tránsito el sol se oscureció:
* pues el que tenía al primer
hombre en cautiverio, fué he-
cho cautivo: hoy nuestro Sal-
vador ha quebrado las puer-
tas y cerraduras de la muerte.
✠. Ciertamente destruyó las cár-
celes del infierno, y derribó las
fuerzas del diablo. * Pues el
que etc.

LECCION V.

¿Hasta qué exceso llevaron sus
indagaciones, que agotaron,
pues muerto y sepultado el Se-
ñor, pusieron guardas al se-
pulcro? y para asegurar el se-
pulcro, sellaron la piedra de la
puerta, y pusieron guardas.

ñ). Vosotros todos los que pa-

sais por el camino, considerad y ved, * si hay dolor semejante á mi dolor. ✕. Pueblos todos, considerad, y ved mi dolor. * Si hay dolor, etc.

LECCION VI.

Pusieron soldados para guardar el sepulcro. Tembló la tierra, y resucitó el Señor: tales milagros sucedieron junto al sepulcro, que hasta los soldados, que fueron para guardarlo, servirian de testigos, si quisiesen confesar la verdad.

R). Mira como muere el justo, y nadie lo medita de corazon: y son llevados los varones justos, y nadie lo considera: de en medio de la iniquidad es quitado el

justo: * y se conservará en paz su memoria. †. Como cordero delante de su esquilador enmudeció, y no abrió su boca: después de condenado en juicio fué elevado. * Y se conservará, etc. Mira, etc.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Dios me ayuda, y el Señor es el protector de mi vida.

Salmo 53, páj. 214.

Aña. Habita en la ciudad de paz, y es su morada en Sion.

Salmo 75, páj. 191.

Aña. Soy como hombre sin socorro, libre entre los muertos.

Salmo 87, páj. 290.

V. Habita en la ciudad de paz.

R. Y es su morada en Sion.

Padre nuestro secretamente.

De la Epístola de S. Pablo Apóstol á los Hebreos.

LECCION VII.

Jesucristo, Pontífice de los bienes futuros, por un tabernáculo mas grande y mas perfecto, no hecho por manos de hombres, esto es, no de esta creación: entró una sola vez en el santuario, no con la sangre de cabritos ni de becerros, sino con su propia sangre, habiéndolo-

nos adquirido una redencion eterna.

✠. Levantáronse los reyes de la tierra, y los príncipes tuvieron consejo, * contra el Señor y contra su Cristo. ✠. ¿Por qué se embravecieron las jentes, y los pueblos formaron vanos desig-nios? * Contra el Señor, etc.

LECCION VIII.

Por esto él es el mediador del nuevo testamento: para que por la muerte que sufrió para es-piar las iniquidades que se co-metian bajo del primer testa-mento, los llamados reciban la heredad eterna que les pro-metió.

℞. Fuí reputado con los que

descienden al lago: * soy como hombre sin socorro, libre entre los muertos. ✕. Pusiéronme en lago profundo, en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte. * Soy como hombre, etc.

LECCION IX.

Porque habiendo leído Moises al pueblo todos los mandamientos de la ley, tomó de la sangre de los becerros y cabritos, con agua y lana de color de grana, y con el hisopo roció al mismo libro, y á todo el pueblo, diciendo: esta es la sangre del testamento, que Dios hizo á favor vuestro.

R). Sepultado el Señor, sellaron el sepulcro, y cerrada con

una piedra la entrada del monumento, * pusieron soldados para guardarlo. y. Llegándose á Pilato los príncipes de los sacerdotes, le pidieron. * Pusieron, etc. Sepultado, etc.

A LAUDES.

Aña. Muerte, yo seré tu muerte: infierno, yo te morderé.

Sálmo 50. *Miserere*, páj. 197.

Aña. Lo llorarán como hijo unijénito, porque mataron al inocente Señor.

Salmo 42. *Judica me.*

Júzgame, oh Dios, y discier-

ne mi causa de jente que no es santa, * líbrame de hombre inícuo y engañoso.

Porque tú, oh Dios, eres mi fortaleza: * ¿por qué me desechaste? y ¿por qué ando triste cuando me aflije el enemigo?

Derrama sobre mí tu luz y tu verdad: * ellas me guiarán, y me llevarán á tu santo monte, y dentro de tus tabernáculos.

Aña. Lo llorarán como hijo unijénito, porque mataron al inocente Señor.

Aña. Pueblos todos considerad y ved mi dolor.

Salmo 62 y 66, páj. 203.

Aña. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

Cántico de Ezequías.

Yo dije: en la mitad de mis días * iré á las puertas del sepulcro.

Consideré los años que me quedaban: * y dije: no veré mas al Señor Dios en la tierra de los vivos.

No veré mas á hombre alguno, * que habita en el descanso.

Mi jeneracion se me quitó, y se dobló, * como tienda de pastor que se traslada.

Aña. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

Aña. Vosotros todos los que pasais por el camino, considerad y ved si hay dolor como mi dolor.

Salmo 148, paj. 206.

✠. Mi carne descansará con esperanza. R). Ni consentirás que tu santo esperimente corrupcion.

Al Benedictus.

Aña. Estando sentadas las mujeres junto al sepulcro lloraban, y se lamentaban del Señor.

Cántico de Zacarías, páj. 209.

✠. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz: por eso tambien Dios lo ecsaltó, y le dió un nombre, que es sobre todo nombre.

Pater noster secretamente. El Salmo *Miserere*, paj. 197; y así se dice hasta Nona. Dichas las horas como arriba en Jueves Santo, se dice la Misa como en el Ordinario.

A MISA.

ESTACION EN LA IGLESIA DE SAN JUAN DE LETRAN.

A hora competente se cubren los altares, y se dicen las horas, estando apagadas las velas del altar hasta el principio de la Misa. Entretanto fuera de la Iglesia se saca fuego del pedernal, y con él se encienden carbones. Concluida Nona, el sacerdote con amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial morada, ó sin casulla, asistiéndole los ministros con cruz, agua bendita é incienso en la

puerta de la iglesia si cómodamente se puede, ó en el átrio, bendice el nuevo fuego, diciendo:

✠. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Oracion.

Dios, que por tu Hijo, que es la piedra angular, diste á tus fieles el fuego de tu claridad: á este nuevo fuego que hemos sacado del pedernal para nuestro uso, santifícalo y concédenos, que por estas fiestas de Pascua seamos de tal modo inflamados de celestiales deseos, que con pureza de corazon podamos llegar á las fiestas de la eterna luz. Por nuestro etc. R). Amen.

Oremos.

Señor Dios, Padre omnipotente, luz eterna, criador de toda luz, ben✠dice esta luz, que ya en otro tiempo bendijiste y santificaste, tú que alumbraste á todo el mundo, para que de ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu claridad: y así como alumbraste á Moises al salir de Egipto, así también ilumina nuestros corazones y sentidos: á fin de que merezcamos llegar á la vida y luz eterna. Por nuestro. etc. R). Amen.

Oremos.

Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno: dignate coo-

perar con los que bendecimos este fuego en tu nombre, en el de tu unijénito Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y en el del Espíritu Santo: y ayúdanos contra los encendidos dardos del enemigo, é ilumínanos con tu gracia celestial. Tu que, etc.
R). Amen.

Luego bendice cinco granos de incienso, que se han de poner en el cirio pascual, diciendo absolutamente esta

Oracion.

Suplicámoste, Dios omnipotente, que sobre este incienso derrames con abundancia tu ben✠dicion: y tú reenjendrador invisible, enciende esta luz de la noche: para que no solo el sacrificio, que esta noche se te ha ofrecido, reciba la secreta comu-

nion de tu luz: sino que tambien en cualquier lugar donde fuere llevado parte del misterio de esta santificacion, desterrada la malicia de la diabólica astucia, se esperimente en él la virtud y asistencia de tu majestad. Por nuestro, etc. R). Amen.

Mientras se bendicen los granos de incienso toma un acólito de la lumbre bendita, y la pone en el incensario: y concluida la sobredicha oracion, el sacerdote pone incienso de la naveta en el incensario, con la bendicion acostumbrada: despues rocía tres veces con agua bendita los dichos granos de incienso, y otras tres el fuego, diciendo: *Asperges me*, sin canto ni salmo: en igual forma los inciensa. Entretanto se apagan todas las lámparas de la Iglesia, para volverlas á encender luego con luz bendita. El diácono vestido

:

con dalmática blanca, toma la caña, en que esten al remate tres velas separadas en forma de triángulo. Va delante el turiferario con un acólito, que lleve en una fuente los cinco granos de incienso; luego el subdiácono con la cruz; sigue el clero por su orden: después el diácono con la caña, y luego el celebrante. Así que entra el diácono en la Iglesia, inclina la caña; y el acólito que lleva la vela encendida del nuevo fuego, enciende una de las tres velas de dicha caña; y elevándola el diácono, se arrodilla, y lo mismo hacen todos, excepto el subdiácono que lleva la cruz, y canta el diácono: *Veis aquí la luz de Cristo.* Y responden todos: *Demos gracias á Dios.* Y procede hasta el medio de la Iglesia, donde del modo dicho se enciende otra vela: y estando de rodillas canta en voz mas alta: *Veis aquí la luz de Cristo.* Y responden todos: *Demos gra-*

eias á Dios. Tercera vez procede hasta delante del altar, donde se enciende la tercera vela: y estando tambien de rodillas, canta en voz aun mas alta: *Veis aqui la luz de Cristo.* Y responden todos: *Demos gracias á Dios.* Despues el celebrante sube al altar al lado de la Epístola, y el diácono entrega la caña á un acólito: toma el libro, y pide al celebrante la bendicion que se acostumbra para cantar el Evangelio: y el sacerdote dice:

El Señor sea en tu corazon y en tus labios, para que digna y debidamente publiques las alabanzas de su Pascua. En nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amen.

Despues el diácono vá al púlpito, pone sobre él el libro, y lo inciensa. A la diestra del diácono estarán el subdiácono con la cruz, y el turiferario, y á la

• 390 SABADO SANTO.

siniestra los dos acólitos, el que tiene la caña, y el que lleva en una fuente los cinco granos de incienso bendito que se han de fijar en el cirio. Entonces poniéndose todos en pie, canta el diácono:

Den saltos de júbilo las tropas celestiales de los ángeles: celébrese con gozo los divinos misterios: y resuene la trompeta saludable, por la victoria de tan grande Rey. Regocijese la tierra ilustrada de tanta luz: é iluminada por los rayos del Rey eterno conozca haberse disipado las tinieblas de todo el orbe. Alégrese también nuestra Madre la Iglesia adornada de los resplandores de tan grande luz, y resuenen en este templo las voces de todo el pueblo. Por esto, hermanos carísimos, que

asistis á tan admirable claridad de esta santa luz, ruégoos que invoqueis conmigo la piedad de Dios omnipotente. Para que ya que se dignó admitirme sin algun mérito mio en el número de los Levitas, derrame los rayos de su luz, y me conceda publicar las alabanzas de este cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo, que siendo Dios vive y reina con él en unidad del Espíritu Santo.

Por todos los siglos de los siglos. R). Amen. ✠. El Señor sea con vosotros. R). Y con tu espíritu. ✠. Levantad los corazones. R). Los tenemos hácia el Señor. ✠. Demos gracias á Dios nuestro Señor. R). Digno y justo es. Ciertamente es digno y justo

392. SABADO SANTO.

juntar todo el afecto del corazón con el sonido de la voz para alabar al Dios invisible, Padre omnipotente, y á su Unijénito Hijo nuestro Señor Jesucristo, que pagó por nosotros al Padre Eterno la deuda de Adán: y con su piadosa sangre borró la caucion del primer pecado. Estas son, pues, las fiestas de la Pascua, en que es inmolido aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles. Esta es la noche, Señor, en que en otro tiempo sacando de Egipto á los hijos de Israel nuestros padres, los hiciste pasar el mar Rojo á pie enjuto. Esta pues es la noche que disipó las tinieblas de los pecados por la luz de una co-

lumna. Esta es la noche que hoy por todo el mundo, á los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo, y de las tinieblas del pecado, los vuelve á la gracia, y junta con los Santos. Esta es la noche en que rotas las cadenas de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos. Pues de nada nos serviría haber nacido, si Jesucristo no nos hubiese redimido. ¡Oh admirable efusion de tu piedad sobre nosotros! ¡Oh inestimable esceso de caridad! Para redimir al esclavo, entregaste tu Hijo. ¡Oh pecado de Adan, ciertamente necesario, que con la muerte de Cristo fué borrado! ¡Oh culpa feliz, que mereció tener tal y tan grande Re-

dentor! ¡Oh noche, en verdad dichosa, que sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó del sepulcro! De esta noche está escrito: y la noche será tan clara como el día: y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias. La santidad pues de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas: vuelve la inocencia á los pecadores, y á los tristes la alegría. Apaga los odios, da la paz, y sujeta los imperios.

Aquí el diácono pone los cinco granos de incienso bendito en el cirio en forma de cruz.

Pues en reverencia de esta noche, recibe Padre santo el sacrificio vespertino de este incienso que la sacrosanta Iglesia te

ofrece por manos de sus ministros, en la solemne oblacion de este cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocimos las glorias de esta columna, que á honra de Dios va á encender un fuego brillante.

Aquí el diácono enciende el cirio con una de las tres velas que están en la caña.

El cual, aunque dividido en partes, nada pierde en la comunicacion de su luz. Pues se alimenta de la cera derretida, que sacó la madre abeja para sustancia de esta preciosa llama.

Aquí se encienden las lámparas.

¡ Oh noche ciertamente feliz, que despojó á los Ejiptios, y enriqueció á los Hebreos! Noche en que el cielo se unió con la

tierra, y Dios con los hombres. Suplicámoste, pues, Señor, que este cirio consagrado en honor de tu nombre, persevere ardiendo, para disipar las tinieblas de esta noche. Y recibido en olor de suavidad, se incorpore con las celestiales lumbres. El lucero de la mañana lo halle encendido. Aquel lucero que no tiene ócaso. Aquel que volviendo de los infiernos, deramó una clara luz sobre el género humano. Rogámoste, pues, Señor, que á nosotros tus siervos, á todo el clero, y al devotísimo pueblo, con nuestro Santísimo Padre el Papa N. y nuestro Prelado N., dándonos la paz en nuestros dias, te dignes en los gozos de esta Pascua rejir-

nos, gobernarnos y conservar-
nos con tu continúa proteccion.
Mira, oh Dios, con benignidad á
nuestro católico Rey N., y pues
conoces sus votos y deseos,
concédele por un don inefable
de tu piedad y misericordia la
tranquilidad de una perpétua
paz, y una victoria celestial con
todo su pueblo. Por el mismo
nuestro Señor Jesucristo tu Hi-
jo, que siendo Dios vive y reina
contigo en unidad del Espíritu
Santo, por todos los siglos de los
siglos. R). Amen.

Concluida la bendicion del cirio, el
diácono se quita los ornamentos blan-
cos, se pone los morados, y se va al
celebrante, el cual deja la capa, y toma
el manipulo y la casulla morada. Des-
pues se leen las Profecías sin título: el

celebrante las lee tambien en voz baja en el altar al lado de la Epístola. Al fin de las Profecías se dicen las oraciones que les siguen. Antes, ó mientras se leen las Profecías, los presbíteros catequizan á los catecúmenos que se han de bautizar, y los preparan para el bautismo.

PROFECIA I. *Genes. 1 y 2.*

En el principio crió Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y desierta, y las tinieblas cubrian la faz del abismo: y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas. Dijo Dios: hágase la luz. Y fué hecha la luz. Vió Dios que la luz era buena: y separó la luz de las tinieblas. Y á la luz llamó dia, y á las tinieblas noche: de la tarde y de la mañana se hizo el primer dia. Dijo tambien Dios: hágase el firmamento en medio de las aguas: y divida

unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, dividió las aguas que estaban bajo del firmamento, de las que estaban sobre el firmamento. Y así se hizo. Llamó Dios al firmamento cielo: y de la tarde y de la mañana se hizo el segundo día. Dijo Dios todavía: júntense en un lugar las aguas que están bajo del cielo: y descúbrase el elemento árido. Y así se hizo. Y llamó Dios al elemento árido, tierra: y á la congregacion de aguas llamó mares. Y vió Dios que esto era bueno. Y dijo: produzca la tierra yerba verde, que haga simiente, y árboles fructíferos, que den frutos segun su jénero, y que tengan dentro de sí su semilla sobre la tierra. Y así se hizo. La tierra produjo yerba verde, y que hace simiente segun su jénero, y árboles que dan frutos, y que cada uno tiene simiente segun su especie. Y vió Dios que esto era bueno. Y de la tarde y de la mañana se hizo el

dia tercero. Dijo tambien Dios: háganse lumbreras en el firmamento del cielo, que dividan el dia y la noche, y sirvan para señalar los tiempos, los dias y los años: y resplandezcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y así se hizo. Formó Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para presidir el dia, y la lumbrera menor para presidir la noche: y crió tambien las estrellas. Y las puso en el firmamento del cielo para que luciesen sobre la tierra, presidiesen el dia y la noche, y dividiesen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que esto era bueno. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia cuarto. Dijo tambien Dios: produzcan los aguas animales vivientes que nadan en las aguas, y volátiles sobre la tierra bajo del firmamento del cielo. Y crió Dios grandes peces: y todo animal que tiene vida y movimiento, que produjeron las aguas segun sus es-

pecies, y todo volátil segun su jénero. Y vió Dios que esto era bueno. Y los bendijo, diciendo: creced, multipliquéos, y ocupad las aguas de la mar: multipliquense tambien las aves sobre la tierra. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia quinto. Dijo tambien Dios: produzca la tierra animales vivientes segun su jénero, animales mansos, reptiles y bestias silvestres de la tierra segun sus especies. Y así se hizo. Y crió Dios bestias silvestres de la tierra segun sus especies, animales mansos, y todo reptil de la tierra segun su jénero. Y vió Dios que esto era bueno, y dijo: hagamos el hombre á nuestra imájen y semejanza: y domine los peces de la mar, los volátiles del cielo, las bestias, y toda la tierra, y todo reptil que se mueve en la tierra. Crió Dios al hombre á su imájen: á imájen de Dios lo crió; los crió hombre y mujer. Bendíjoles Dios, y les

dijo: creced y multiplicáos, ocupad la tierra, sujetadla, y dominad los peces de la mar, las aves del cielo, y todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: he aquí, os he dado toda yerba que hace simiente sobre la tierra, y todo árbol que tiene dentro de sí semillade su jénero, para que os sirvan de alimento: y á todos los animales de la tierra y á todas las aves del cielo, y á todo lo que se mueve sobre la tierra, y tiene alma viviente, para que tengan que comer. Y así se hizo. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho, y eran muy buenas. Y de la tarde y de la mañana se hizo el dia sexto. Así pues fueron acabados los cielos y la tierra con todo su ornato. Y concluyó Dios el dia sétimo la obra que habia hecho: y descansó el dia sétimo despues de haber acabado todas sus obras.

Concluida la Profecía, dice el sacerdote *Oremus*, el diácono *Flectámus jenua*, el subdiácono *Leváte*.

Oracion.

Dios, que de un modo admirable criaste al hombre, y de una manera mas maravillosa lo redimiste: suplicámoste nos concedas que nuestra voluntad esté firme contra los deleites del pecado, para que merezcamos llegar á los gozos eternos. Por nuestro, etc.

PROFECIA II. *Genes. 22.*

En aquellos dias tentó Dios á Abraham, y díjole: Abraham, Abraham. Y él respondió: aquí estoy. Díjole Dios: toma á Isaac tu hijo único á quien amas,

y vete á la tierra de la vision, y allí le ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostrare. Abraham, pues, levantándose de noche aparejó su asno llevando consigo dos mozos suyos y á su hijo Isaac; y habiendo cortado leña para el holocausto, encaminóse hacia el lugar que Dios le habia mandado. Y al tercer dia levantando los ojos vió de lejos el lugar, y dijo á sus mozos: esperaos aquí con el asno, que yo y el muchacho iremos hasta allí, y luego que adoremos volveremos á vosotros. Tomó tambien la leña para el holocausto, y púsola sobre su hijo Isaac llevando él en sus manos el fuego y la espada. Y caminando ambos juntos, dijo Isaac á su padre. Padre mio: y él respondió: ¿qué quieres hijo? Aquí está, dijo, el fuego y la leña; mas la víctima para el holocausto ¿dónde está? Y respondió Abraham: Dios proveerá para sí, hijo mio, de víctima para el holocausto.

Iban pues ambos caminando juntos, y llegados al lugar que Dios le habia mostrado, edificó Abraham en él un altar, sobre el cual compuso la leña; y atando á su hijo Isaac, púsole en el altar sobre el monton de leña y estendió la mano y tomó la espada para sacrificar á su hijo. Y al punto el ángel de Dios le dió voces desde el cielo, diciendo: Abraham Abraham. El cual respondió: aquí estoy. Y el ángel le dijo: no estiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: ahora conozco que temes á Dios, pues no has perdonado á tu único hijo por obedecerme. Levantó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero trabado por los cuernos entre unos espinos, al cual tomó Abraham, y le ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó á aquel lugar *Dios ve*. Por tanto se dice hasta hoy: *en el monte verá el Señor*. El ángel del Señor llamó segunda vez á Abraham desde el cielo, diciendo: Por mí

mismo he jurado, dice el Señor, que por cuanto hiciste esto, y no perdonaste á tu único hijo por obedecerme, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está á la ribera del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos, y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra; porque obedeciste á mi voz. Y volvió Abraham adonde estaban sus mozos, y fuéronse juntos á Bersabee, y habitó allí.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, supremo Padre de los fieles, que estendiendo la gracia de la adopcion, multiplicas por todo el mundo los hijos de tu promesa, y que por el Sacramento de la Pascua constituyes á tu siervo Abraham, padre de todas

las jentes, como se lo juraste: haz que tus pueblos entren dignamente en la gracia de tu vocacion. Por nuestro, etc.

PROFECIA III. *Barruch.* 3.

Oye, Israel, los mandamientos de vida: inclina tus oídos para aprender la prudencia. ¿Cómo es, oh Israel, que vives en tierra de enemigos, y te has envejecido en tierra estraña, y te has contaminado con los muertos, y eres contado con los que descenden al infierno? Porque dejaste la fuente de la sabiduría. Pues si hubieses andado por el camino de Dios, hubieras vivido en perpétua paz. Aprende, pues, dónde está la prudencia, dónde la fortaleza, dónde la intelijencia; para que juntamente sepas dónde está la larga vida y el sustento, dónde está la luz de los ojos y la paz. ¿Quién halló la morada

de la sabiduría? Y ¿quién entró jamás en sus tesoros? ¿Dónde están los príncipes de las jentes; y los que se enseñorean de las bestias de la tierra? ¿Los que juegan con las aves del cielo, los que atesoran la plata y el oro en que confían los hombres, y no se sacia su avaricia? ¿Los que fabrican en plata con gran solicitud cosas que ni con el pensamiento se pueden comprender? Ellos fueron esterminados, y descendieron á los sepulcros, y han sucedido otros en su lugar.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, que incesantemente acrecientas tu Iglesia con la vocacion de las jentes: concede benignamente tu proteccion á los que lavas con el agua del bautismo. Por nuestro Señor, etc.

PROFECIA IV. *Ezech.* 37.

En aquellos dias la mano del Señor fué sobre mí, y me sacó en espíritu del Señor: y me dejó en medio de un campo que estaba lleno de huesos; y me llevó alrededor de ellos, que eran muy muchos sobre la faz del campo, y secos en gran manera, y díjome: ¿Piensas acaso, oh hijo del hombre, que vivirán estos huesos? y respondí: Señor Dios, tú lo sabes. Y díjome: Profetiza sobre estos huesos, y díles: huesos secos, oid la palabra del Señor: esto dice el Señor Dios á estos huesos: yo haré entrar espíritu en vosotros y vivireis, y os cubriré de nervios, y revestiré de carne, y haré que sobre vosotros se estienda la piel, y os daré espíritu, y vivireis, y sabreis que yo soy el Señor. Y profeticé como me habia mandado, y mientras yo pro-

fetizaba, se oyó un grande estruendo y conmocion. Y los huesos se juntaron entre sí cada uno á su coyuntura. Por tanto profetiza y diles: esto dice el Señor Dios: he aquí, pueblo mio yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas, y os llevaré á la tierra de Israel. Y sabreis, oh pueblo mio, que yo soy el Señor, cuando abriere vuestras sepulturas, y os sacare de vuestros sepulcros, y os infundiere mi espíritu y viviéreis, y os hiciere reposar sobre vuestra tierra, dice el Señor omnipotente.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, que por las escrituras de entrambos testamentos nos enseñas cómo debemos celebrar los misterios de la Pascua: dános á conocer la grandeza de tu misericordia, para que á vista

de los dones que en esta vida recibimos, esperemos firmemente los de la eterna. Por nuestro, etc.

PROFECIA V. *Isai.* 4.

En aquel dia siete mujeres echaron mano de un hombre diciéndole: nosotras comeremos de nuestro pan y nos vestiremos de nuestras ropas, con tal que seamos llamadas tus esposas, y apartes el oprobio de nosotras. En aquel dia se verá el pimpollo del Señor con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será ecsaltado; y será alegría á los que fueron hechos salvos de Isarel. Y acontecerá, que todos los que quedaren en Sion, y los que fueron dejados en Jerusalem, serán llamados santos: todos los que quedaren en Jerusalem, escritos entre los vivientes.

Tract. Mi amado tiene una viña en un lugar elevado y fértil. ✠. Y la cercó de pared y de foso: y la plantó de vida de Sorec, y edificó en medio de ella una torre. ✠. Y fabricó en ella un lagar: y la viña del Señor de Sabaoth es la casa de Israel.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, que por boca de tus santos profetas manifestaste á todos los hijos de tu Iglesia que tú eres el que en toda la estension de tu dominio siembras la buena semilla y cultivas los sarmientos escojidos: haz que tus pueblos, á quienes das el nombre de viña y de mies, arrancadas las funestas espinas y abrojos del corazon, sean fértiles en

frutos de vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

PROFECIA VI. *Jon. 3.*

En aquellos dias habló el Señor segunda vez á Jonás, diciéndole: Levántate y ve á la gran ciudad de Nínive, y predica en ella el sermón que yo te diré. Y levantóse Jonás, y fué á Nínive como el Señor le habia mandado. Era Nínive una gran ciudad de tres dias de camino. Y comenzó Jonás á entrar por la ciudad camino de un dia, y levantó la voz y dijo: Dentro de cuarenta dias Nínive será destruida. Y creyeron los ninivitas en Dios, y publicaron ayuno, y se vistieron con sacos desde el mas grande hasta el mas pequeño. Y llegada la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se desnudó de la vestidura real, se cubrió de saco, y se sentó sobre la ceniza. E hizo pre-

gonar y decir en Nínive: que por mandado del rey y de sus grandes, los hombres y las bestias, los bueyes y ganados, no comiesen cosa alguna, ni fuesen apacentados, ni bebiesen agua: que los hombres y las bestias fuesen cubiertos de sacos, y clamasen al Señor con vehemencia: y que cada uno se convirtiese de su mal camino, y de la iniquidad con que hubiese manchado sus manos. ¿Quién sabe si Dios se volverá hácia nosotros, y nos perdonará, y aplacará el furor de su ira, y no pereceremos? Y vió Dios sus obras, y que se convirtieron de su mal camino: y tuvo misericordia de su pueblo el Señor Dios nuestro.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, que has unido la variedad de las naciones en la confesion de tu nombre: danos el querer y el poder hacer lo que

mandas, para que así tu pueblo, llamado á la eterna bienaventuranza, tenga una misma fé en el espíritu y una misma piedad en las obras. Por nuêstro Señor, etc.

PROFECIA VII. *Deuter.* 31.

En aquellos dias escribió Moisés un cántico, y lo enseñó á los hijos de Israel. Y mandó el Señor á Josué, hijo de Nun, y dijole: Esfuérzate y sé robusto: porque tú introducirás á los hijos de Israel en la tierra que yo les he prometido, y yo estaré contigo. Luego, pues, que Moises acabó de escribir las palabras de esta ley en el libro, mandó á los levitas que llevaban el arca de la alianza del Señor, diciéndoles: Tomad este libro y ponedlo al lado del arca de la alianza del Señor Dios nuestro, para que esté allí por testimonio con-

tra tí ¡oh pueblo! Porque yo conozco tu obstinacion y la estremada dureza de tu cerviz. Si aun viviendo yo y andando entre vosotros, habeis sido siempre rebeldes al Señor, ¿cuánto mas lo sereis despues que yo muera? Congregad á mi presencia todos los ancianos de vuestras tribus, y los doctores, y hablaré, oyéndolo ellos, estas palabras, é invocaré contra ellos al cielo y á la tierra. Porque yo sé que despues de mi muerte obrareis mal, y os apartareis luego del camino que os he mandado seguir. Pero al fin cuando hubiéreis pecado á la vista del Señor, é irritádole con las obras de vuestras manos, sereis sorprendidos de calamidades. Habló pues Moisés, oyéndole toda la congregacion de Israel, las palabras de este cántico, hasta acabarle.

Tract. Escucha, oh cielo, y hablaré: y oiga la tierra las palabras de mi boca. y. Sean de-

seados como la lluvia mis dichos, y destilen como el rocío mis palabras. *ψ*. Como las gotas sobre la grama, y como la nieve sobre el heno: porque invocaré el nombre del Señor. *ψ*. Confesad la grandeza de nuestro Dios: todas las obras de Dios son verdaderas, y todos sus caminos juicios. *ψ*. Fiel es Dios, y no hay en él iniquidad; justo y santo es el Señor.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oh Dios, gloria de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste que tu santo siervo Moisés instruyese á tu pueblo recitando tu sagrado cántico, de suerte que esa repetición de la ley sirviese igualmente para

ordenar nuestra vida : manifiesta tu poder sobre todos los pueblos justificados, é hínchelos de una alegría que calme sus espantos: para que borrados con tu perdón los pecados de todos, contribuyan tus amenazas á su salvacion. Por nuestro Señor, etc.

Oremos.

Omnipotente y eterno Dios, única esperanza del mundo, que por los vaticinios de tus profetas manifestaste los misterios que se ven cumplidos en nuestros dias: aumenta por tu misericordia el fervor de los deseos de tu pueblo, porque ninguno de los fieles consigue el menor aumento de cualquiera virtud,

sino por tu inspiracion. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

Acabado esto, si la iglesia tuviese pila bautismal, el sacerdote que la ha de bendecir toma capa morada, y precedido de la Cruz con ciriales, y el cirio Pascual encendido, va con el clero y los ministros revestidos á la pila, y entretanto se canta el siguiente:

Tract. Como el ciervo suspira por las corrientes de las aguas, asi mi alma suspira por tí, oh Dios. *ŷ.* Mi alma tuvo sed del Dios vivo: ¿cuándo vendré y apareceré ante la faz de Dios? *ŷ.* Fueron mis lágrimas mi pan dia y noche, cuando me decian todos los dias: ¿dónde está tu Dios?

El celebrante junto á la pila dice:

ŷ. El Señor con vosotros. *R.* Y con tu espíritu.

Oracion: *Omnipotens &c.*

Omnipotente y eterno Dios: mira con benignos ojos la devoción del pueblo que renace, el cual como el ciervo, suspira por la fuente de tus aguas: y haz por tu misericordia que la sed en que arde por el don de la fé santifique su alma y cuerpo por el sacramento del bautismo. Por nuestro Señor etc.

Comienza la bendición de la pila.

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oremos.

Omnipotente y eterno Dios: asiste á estos misterios, á estos

sacramentos de tu gran piedad, y derrama el espíritu de adopción para reenjendrar á los nuevos pueblos que te pare la fuente del bautismo: para que esto que debe ejecutarse por el ministerio de nuestra bajeza, sea perfeccionado con la obra de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo..... un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

Levanta la voz en tono de prefacio.

✠. Por todos los siglos de los siglos.

R). Amen. ✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu. ✠. Elevad los corazones. R). Los tenemos hácia el Señor. ✠. Demos gracias al Señor Dios nuestro. R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y

justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Que con un poder invisible obráis maravillosamente el efecto de vuestros sacramentos, y por indignos que seamos nosotros de administrar tan grandes misterios, vos sin embargo no abandonando los dones de vuestra gracia, inclináis piadosamente los oídos á nuestras súplicas, para que al imperio de vuestra majestad reciba la gracia de vuestro Unijénito Hijo por el Espíritu Santo.

El celebrante estendiendo la mano divide el agua en forma de cruz, y se la enjuga con una tohalla, diciendo:

El cual por una oculta opera-

cion de su gracia se digne hacer fecundas estas aguas, destinadas para la rejeneracion de los hombres; para que recibida la santificacion en el seno purísimo de esta divina fuente, nazcan como celestiales hijos, convertidos en nuevas criaturas: pariendo la gracia, que es la madre, en una misma infancia á los que el seco diferencia en el cuerpo, ó la edad en el tiempo. Aléjese, pues, de aqui á la voz de vuestro divino imperio todo espíritu inmundo: aléjese toda la malicia de los ardides diabólicos. No tenga aquí cabida el enemigo poder; no aceche en derredor; no se oculte engañosamente; no inficione, ni corrompa.

Toca el agua con la mano y prosigu

Sea esta santa é inocente criatura libre de todo acometimiento del enemigo, y purificada por la separacion de toda impureza: sea fuente de vida, agua que re-enjendre, raudal que purifique, para que todos los que fueren lavados en este saludable baño, alcancen por la secreta operacion del Espíritu Santo la gracia de una perfecta pureza.

Hace por tres veces la señal de la cruz sobre la pila, diciendo:

Por lo cual, oh criatura de agua, yo te bendigo por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo, por el Dios que en el principio te separó de la tierra con su palabra, y cuyo espíritu era llevado sobre tí.

Divide el agua con la mano en forma de cruz, moviéndola hácia las cuatro partes del mundo, diciendo:

El cual te hizo nacer de la fuente del Paraiso, y dividiéndote en cuatro rios, te mandó que regases toda la tierra. El cual endulzando en el desierto tu amargura; te hizo buena para beber, y te sacó de un peñasco para apagar la sed de su pueblo. Bendígote también por Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que por un portentoso milagro de su poder te convirtió en vino en Canaá de Galilea: él caminó con sus propios pies sobre tí, y en tí fué bautizado por Juan en el Jordan: él te hizo salir de su costado, mezclada con sangre, y mandó á sus discípulos que en tí

fuesen bautizados los creyentes, diciéndoles: Id, enseñad á todas las jentes, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Muda la voz y prosigue en tono de leccion:

Asistid, pues, piadosamente, oh Dios todopoderoso, á esto que hacemos por obedecer vuestros preceptos, y enwiad sobre nosotros el soplo de vuestro espíritu.

Alienta tres veces sobre el agua en forma de cruz, diciendo:

Benedicid vos mismo estas puras aguas con vuestra boca, para que además de la natural virtud que tienen de lavar los cuerpos, reciban tambien la de purificar las almas.

Introduce un poco en el agua el cirio Pascual, y vuelto al tono de prefacio dice:

Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu Santo.

Saca el cirio y vuelve á meterlo un poco mas profundo, y repite en tono mas alto: *Descienda* etc.

Saca otra vez el cirio, é introduciéndolo de nuevo hasta tocar en el fondo, con voz mas alta, repite: *Descienda* etc.

Despues soplando tres veces sobre el agua en esta figura ☩ prosigue:

Y fecundice en la virtud de reenjendrar á toda la sustancia de esta agua.

Saca el cirio y prosigue

Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados: aquí la naturaleza criada á vuestra imájen, y restituida á la digni-

dad de su origen, sea purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todos los que fueren admitidos á este sacramento de rejeneracion, renazcan á la nueva infancia de la inocencia verdadera.

Lo que sigue lo dice leyendo.

Por nuestro Señor Jesucristo vuestro Hijo, que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al mundo por medio de fuego.

R). Amen.

Despues los sacerdotes asistentes rocián al pueblo con la misma agua bendita; uno de los ministros de la iglesia toma de ella en algun vaso para rociar tambien las habitaciones y otros lugares. El celebrante derrama el óleo de los catecúmenos en el agua, en forma de cruz, diciendo en voz clara:

Sea santificada y fecundizada esta fuente con el óleo de la salud para los que renacen de él para la vida eterna. Amen.

Derrama el crisma en la misma forma diciendo:

Hágase la infusion del crisma de nuestro Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo consolador, en nombre de la Santísima Trinidad.

R). Amen.

Toma ambos vasos, el del óleo santo de los catecúmenos, y el del sagrado crisma, y de entrambos vierte á un mismo tiempo en el agua en forma de cruz, diciendo:

Hágase la mezcla del crisma de la santificacion, y del óleo de la uncion y del agua del bautismo en el nombre del Padre y

del Hijo y del Espíritu Santo.

R). Amen.

Entonces mezcla el óleo con el agua y lo esperece con su mano por toda la pila. Si se han de bautizar algunos, se hace como se acostumbra.

Al volver al altar en procesion se cantan las letanías.

En donde no hay pila bautismal, acabada la última profecía con su oracion, el celebrante deja la casulla y se postra delante del altar con los ministros, y puestos todos los demás de rodillas, dos cantores cantan las letanías en medio del coro, repitiendo todo el coro lo mismo que ellos dicen. Cuando se hubiera llegado al *✠. Pecadores*, se levantan el sacerdote y los ministros, y yendo á la sacristía se revisiten de ornamentos blancos para la misa que se ha de celebrar con solemnidad, y entretanto se encienden las velas del altar. Al fin de las letanías se cantan

solemnemente los *Kyries*, se repite como se acostumbra en en la misa.

LETANIAS.

Kyrie eleison. Criste eleision. Kyrie eleison. Cristo óyenos. Cristo atiéndenos.

Oh Dios Padre celestial. Ten misericordia de nosotros.

Oh Dios Hijo, Redentor del mundo. Ten, etc.

Oh Dios Espíritu Santo. Ten, etc.

Oh Santa Trinidad, un solo Dios. Ten, etc.

Santa María.

Santa Madre de Dios.

Santa Vírjen de las vírjenes.

San Miguel.

San Gabriel.

San Rafael.

Todos los santos ánjeles y arcánjeles.

Rogad por
nosotros.

432 SABADO SANTO.

Todos los santos coros de los bien-aventurados espíritus.

San Juan Bautista.

San José.

Todos los santos patriarcas y profetas.

San Pedro.

San Pablo.

San Andrés.

San Juan.

Todos los santos apóstoles y evangelistas.

Todos los santos discípulos del Señor.

Todos los santos inocentes.

San Estevan.

San Lorenzo.

San Vicente.

Todos los santos mártires.

San Silvestre.

San Gregorio.

San Agustín.

Todos los santos pontífices y confesores.

Rogad por nosotros.

- Todos los santos doctores.
 San Antonio.
 San Benito.
 Santo Domingo.
 San Francisco.
 Todos los santos sacerdotes y levitas.
 Todos los santos monjes y ermitaños.
 Santa Maria Magdalena.
 Santa Ines.
 Santa Cecilia.
 Santa Agueda.
 Santa Anastasia.
 Todas las santas vírjenes y viudas.
 Todos los santos y santas de Dios.—Interceded por nosotros.
 Séenos propicio.—Perdónanos Señor.
 Séenos propicio. — Atiéndenos, Señor.
 De todo mal. Señor.
 De todo pecado.
 De la muerte eterna.

Rogad por nosotros.

Libranos Señor.

434 SABADO SANTO.

Por el misterio de tu santa Encarnacion.

Por tu venida.

Por tu Natividad.

Por tu bautismo y tu santo ayuno.

Por tu cruz y pasion.

Por tu muerte y sepultura.

Por tu santa Resurreccion.

Por tu admirable Ascension.

Por la venida del Espiritu Santo consolador.

En el dia de Juicio.

Nosotros pecadores.

Para que nos perdones.

Para que te dignes gobernar y reir tu santa Iglesia.

Para que te dignes mantener en santa religion al sumo pontífice y á todos los órdenes de la jerarquia eclesiástica.

Para que te dignes humillar á los enemigos de la santa Iglesia.

Para que dignes establecer una

Libranos Señor.

Rogámoste que nos oigas.

verdadera paz y concordia entre los reyes y príncipes cristianos.

Para que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio.

Para que galardones á todos nuestros bienhechores con los bienes eternos.

Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra.

Para que te dignes conceder el eterno descanso á todos los fieles difuntos.

Para que te dignes atendernos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.—Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.—Atiéndenos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.—Ten misericordia de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo atiéndenos.

A MISA.

En llegando aquí, los cantores empiezan con solemnidad: *Kyrie eleison, Criste eleision, Kyrie eleison*; y repiten cada una de estas tres cosas tres veces. Entretanto el sacerdote con ornamentos blancos va al altar y dice el salmo *Judica me, Deus*, con *Gloria Patri*, y la confesion como se acostumbra: despues subiendolo al altar le besa é inciensa, y en acabando el coro los Kyries, entona solemnemente *Gloria in excelsis Deo*; y se tocan las campanas. Despues dice:

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus qui, &c.*

Oh Dios, que ilustras esta sa-

cratísima noche con la gloria de la resurrección del Señor: conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado; para que renovados en cuerpo y alma, te sirvan con la debida pureza. Por el mismo Señor nuestro, etc.

Lección de la epístola de S. Pablo apóstol á los colosenses, c. 3.

Hermanos: si habeis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Porque ya habeis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifestáre Cristo

que es vuestra vida, entonces vosotros tambien sereis manifestados con él en gloria.

Acabada la epístola entona el celebrante *Alleluia*, y lo repite por tres veces levantando la voz por grados, y el coro cada vez repite lo mismo en igual tono, y despues prosigue el

✠. Confesad al Señor, porque es bueno: porque es eterna su misericordia.

Tract. Alabad al Señor todas las jentes: alabadlo á una todos los pueblos.

✠. Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evanjeliono se llevan ciriales, sino solo incienso; se pide bendicion.

*Lo que sigue del santo Evangelio
segun San Mateo, c. 28.*

En la noche del sábado, al rayar el dia primero de la semana, fué María Magdalena y la otra María á ver el sepulcro. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el ángel del Señor bajó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Su rostro era como un relámpago y sus vestidos como la nieve. Y aterrados los guardas de miedo que le tuvieron, quedaron como muertos. El ángel, pues, vuelto á las mujeres las dijo: vosotras no temais porque sé que buscáis á Jesus el que fué crucificado. No está aquí: porque ha resucitado

como lo habia dicho. Venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor: y volved presto y decid á sus discípulos que ha resucitado: y él va delante de vosotras á Galilea: allí lo vereis. Mirad que os lo prevengo.

No se dice *Credo*.

ʒ. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu. *Despues: Oremos.*

No se dice Ofertorio. Al *Lavabo* se añade *Gloria Patri*.

Oracion secreta: *Suscipe, &c.*

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de estas hostias: para que consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

PREFACIO.

✠. Por todos los siglos de los siglos. R). Amen. ✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu. ✠. Elevad los corazones. R). Los tenemos hácia el Señor. ✠. Demos gracias al Señor Dios nuestro. R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os engrandezcamos, Señor, en todo tiempo, pero mas señaladamente y con mayores alabanzas en esta noche en que fué sacrificado Cristo, nuestra Pascua. Porque él es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo: el que con su muerte destruyó nuestra muerte: y con

su resurreccion nos restauró la vida. Por tanto uniéndonos con los ángeles y arcánjeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del celestial ejército, entonamos este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Antes de la consagracion: *Comunicantes*, etc.

Nosotros que participamos de una misma comunión, y celebramos la noche sacratísima en que nuestro Señor Jesucristo resucitó según la carne, y vene-

ramos tambien la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, etc.

Por esto os rogamos, Señor, que recibais benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda vuestra familia; la cual os ofrecemos tambien por aquellos que os habeis dignado reenjendrar por el agua y el Espíritu Santo, concediéndoles el perdón de todos sus pecados, etc.

Se dice: *Pax Domini, &c.*

✠. La paz del Señor sea siempre con vosotros. R). Y con tu Espíritu.

No se dá ósculo de paz, ni se dice *Agnus Dei*; ni poscomunion: sí solo

las tres oraciones acostumbradas antes de la comunión.

Después de haber sumido el Sacramento, se canta en el coro para las vísperas la antifona: *Alleluya, Alleluya, Alleluya*, y el salmo *Laudate Dominum omnes gentes*; con *Gloria Patri*; y después se repite la misma antifona. No se dicen capítulo, himno ni verso, sino que inmediatamente entona el celebrante la antifona del *Magnificat*, y la prosigue el coro. Luego se canta el *Magnificat* con *Gloria Patri*, y se inciensa según se acostumbra en las vísperas.

Antífona. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Salmo 116. *Laudate, &c.*

Alabad al Señor todas las gentes, alabadlo todos los pueblos.

Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, así ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Aña. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Al Magnificat.

Aña. En la noche del sábado al rayar el día primero de la semana, fué María Magdalena y la otra María á ver el sepulcro. Alleluya.

Cántico: *Magnificat.*

Aña. En la noche del sábado, etc.

El celebrante dice:

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Oracion: *Spiritum nobis, &c.*

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad: para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

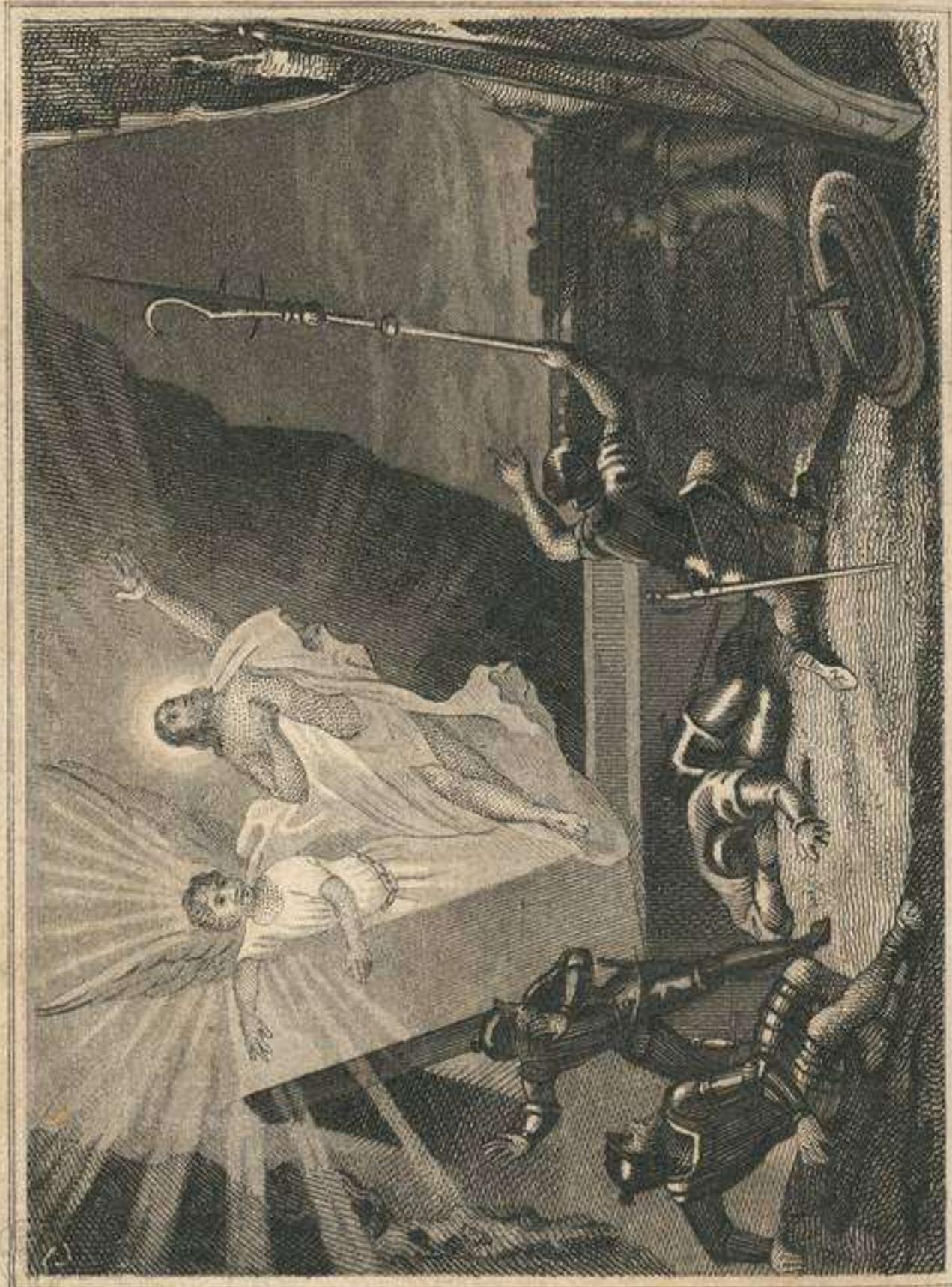
Despues dice:

✠. El Señor con vosotros. R). Y con tu espíritu.

Y el diácono vuelto hácia el pueblo canta:

✠. Idos: se os da permiso. Alleluya, Alleluya. R). Gracias á Dios. Alleluya, Alleluya.





LA RESURRECCION.



DOMINGO DE PASCUA.

MISA.

ESTACION Á SANTA MARIA LA MAYOR.



 NTROITO: Resucité, y aun estoy contigo. Alleluya. Pusiste tu mano sobre mí. Alleluya. Tu sabiduría se ha hecho admirar. Al

448 DOMINGO DE PASCUA.

leluya, Alleluya. *ψ*. Señor, tú me has probado y me has conocido: tú has conocido mi reposo y mi resurreccion. Gloria, etc. *Repit.* Resucité, etc.

Oracion. *Deus, qui hodierna, &c.*

Oh Dios, que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: prospera con tus ausilios los buenos deseos que previniéndonos con tu gracia, has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor, etc.

Leccion de la Epístola de S. Pablo apóstol, á los de Corinto. Cor. 5.

Hermanos: limpios de la an-

tigua levadura, para que seais una masa nueva, como sois ázimos. Porque Jesucristo, nuestra Pascua, fué sacrificado. Celebremos, pues, esta solemnidad, no con la antigua levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. ✠. Confesad al Señor porque es bueno: porque es eterna su misericordia. Alleluya, Alleluya. ✠. Cristo nuestra Pascua, fué sacrificado.

Secuencia: *Victimæ, &c.*

A la víctima pascual consagren los cristianos las debidas alabanzas.

El cordero redimió las ovejas:

450 DOMINGO DE PASCUA.

Cristo inocente reconcilió á los pecadores con su padre.

Lucharon maravillosamente la muerte y la vida: el Autor de la vida, habiendo muerto, reina vivo.

Cuéntanos, María, qué es lo que viste en el camino.

Ví el sepulcro de Cristo, que vive, y la gloria del mismo ya resucitado.

Ví por testigos á los ángeles; ví su sudario y sus vestidos.

Resucitó Cristo, la esperanza mía: delante de vosotros irá á Galilea.

Sabemos que Cristo con verdad resucitó de entre los muertos: tú oh Rey vencedor, ten misericordia de nosotros. Amen. Alleluya.

*Lo que sigue del santo Evangelio
segun san Marcos, c. 16.*

En aquel tiempo María Magdalena y María, madre de Jaime y Salomé, compraron aromas para ir á unjir á Jesus. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Y decian entre sí: ¿quién nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando vieron que estaba quitada la piedra. Es de notar que la piedra era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedaron atónitas. El cual las dijo: No temais: ¿buscais á Je-

452 DOMINGO DE PASCUA.

sus Nazareno crucificado? ya resucitó: no está aquí: ved aquí el lugar donde lo pusieron. Mas id, decid á los discípulos y á Pedro, que él irá delante de vosotras á Galilea: allí lo vereis como os dijo. *Credo.*

Ofert. Tembló la tierra y se sosegó, cuando se levantó Dios á juicio. Alleluya.

Secreta: Suscipe quæsumus &c.

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de las hostias, porque consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

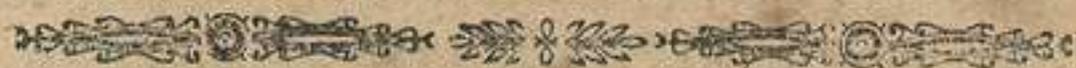
Comun. Cristo, nuestra Pascua, fué sacrificado. Alleluya. Cele-

bremsos, pues, esta solemnidad con los ánimos de la sinceridad, y de la verdad. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Poscomunión: *Spiritum nobis, &c.*

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que aquellos que has rociado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro señor Jesucristo tu hijo, que contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.





LUNES DE PASCUA.



A MISA.

ESTACION A SAN PEDRO.



INTROITO. El Señor os ha introducido en una tierra que mana leche y miel, Alleluya: para que la ley del Señor esté siempre en vuestra boca, Alleluya, Alleluya. y. Alabad al Señor, é invocad su nombre: anunciad sus obras entre las naciones. Gloria al Padre, etc. El Señor, etc.

Oracion.

Oh Dios, que por la solemnidad de la Pascua has dado remedio al mundo; rogámoste que derrames sobre tu pueblo los dones celestiales, para que merezcamos alcanzar la libertad perfecta, y adelantar en el camino de la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

Leccion de los hechos de los Apóstoles, c. 10.

En aquellos dias, levantándose Pedro en medio de la junta, dijo: Hermanos, vosotros sabeis lo que ha sucedido por toda Judea, comenzando de Galilea,

despues del bautismo que predicó Juan: como Dios unjió con el Espíritu Santo y con fortaleza á Jesus de Nazaret: el cual anduvo haciendo bien y curando á todos los endemoniados, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en Judea y en Jerusalem: al cual dieron muerte colgándolo en un madero. A este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso que se manifestase, no á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios tenia ya destinados, á nosotros que comimos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo y testificásemos que él es el que Dios ha puesto

por juez de vivos y muertos. A este dan testimonio todos los profetas: que todos los que en él creyeren, recibirán por su nombre el perdón de los pecados.

Grad. Este es el día que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. *ψ.* Diga ahora Israel que es bueno; y que eternamente dura su misericordia, Alleluya, Alleluya. *ψ.* El ángel del Señor bajó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella.

La secuencia como ayer.

EVANJELIO LUC. 24.

*Lo que sigue del santo Evangelio
segun San Lucas.*

En aquel tiempo dos de los

discípulos de Jesus iban el mismo dia á una aldea que distaba de Jerusalem sesenta estadios, llamada Emaus. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habian acaecido. Y sucedió que yendo hablando entre sí y preguntándose el uno al otro, se llegó el mismo Jesus, é iba en compañía de ellos; mas los ojos de ellos estaban de tal suerte impedidos, que no pudiesen conocerle. Y díjoles: ¿qué razonamientos son esos que tratáis entre vosotros caminando, y estais tristes? Y respondiendo el uno que se llamaba Cleofás, le dijo. ¿Tú solo eres extranjero en Jerusalem, y no sabes las cosas que en ella han acontecido estos dias? Díjoles él: ¿Qué co-

sas? Y dijeron: De Jesus Nazareno, el cual fué un varon profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo: y como lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros majistrados para que lo condenasen á muerte, y lo crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á Israel, y ahora sobre todo esto, es hoy el tercero dia que esto ha acontecido. Aunque tambien unas mujeres de nuestra compañía nos han aterrado, las cuales antes del dia fueron al sepulcro; y no habiendo hallado su cuerpo, vinieron diciendo que tambien habian tenido una vision de ánjeles, los cuales dicen que vive. Y fueron

algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser así como las mujeres habian dicho: mas á él no lo encontraron. Entonces él les dijo: ¡Oh necios, y tardos de corazon para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Por ventura no era menester que padeciese Cristo estas cosas, y que así entrase en su gloria? Y comenzando desde Moisés y de todos los profetas, les declaraba lo que se habia dicho de él en todas las escrituras. Y se fueron acercando á la aldea adonde iban: y él fingió que iba mas lejos. Mas lo detuvieron por fuerza, diciendo: quédate con nosotros, porque se hace tarde y va á cerrar el dia. Y entró con ellos. Y aconteció que estando á la mesa con ellos,

tomó el pan, y lo bendijo y partió y les daba de él. Y fueron abiertos sus ojos de ellos, y le conocieron, mas él desapareció de los ojos de ellos. Y decían entre sí: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y nos declaraba las escrituras? Y levantándose en la misma hora volviéronse á Jerusalem, y hallaron á los once congregados, y á los que con ellos estaban, diciendo: Resucitado ha el señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon. Entonces ellos les contaron lo que ya habia sucedido en el camino, y como le conocieron en el partir del pan.

Ofert. El ángel del Señor bajó del cielo, y dijo á las mujeres: al

que buscais, resucitó como lo dijo, Alleluya.

Oracion secreta.

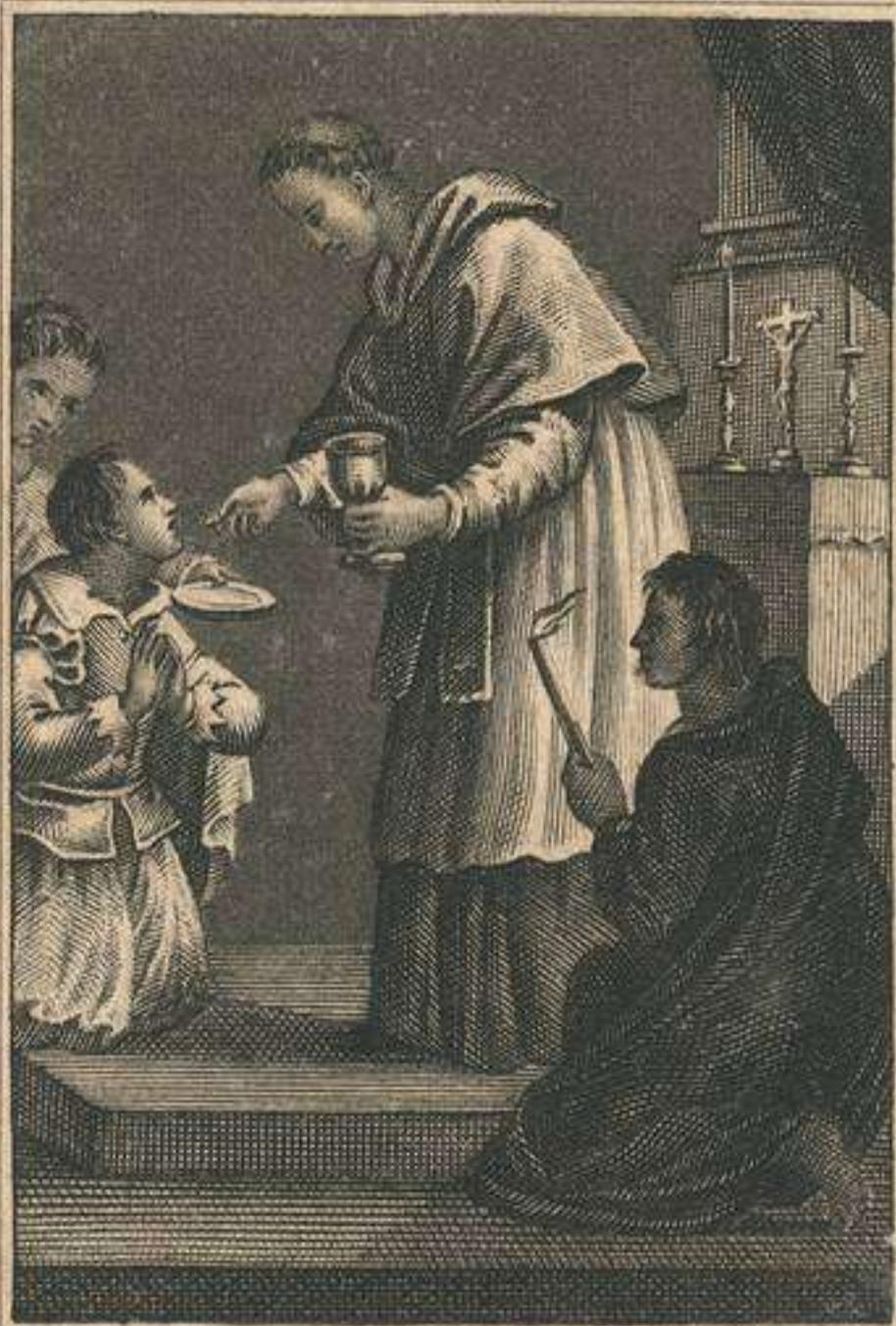
Rogámoste, Señor, que admittas los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias: para que ofrecidas en los misterios de la Pascua, nos sean por tu auxilio, remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio y cánón como ayer.

Comun. Resucitó el Señor y apareció á Pedro, Alleluya.

Poscomun. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.





CONFESION Y COMUNION.

Alabon lo 9.



MARTES DE PASCUA.



A MISA.

ESTACION A SAN PABLO.

INTROITO. Dióles á beber del agua de la sabiduría, Alleluya: en ellos será fortalecido y no torcerá, Alleluya: y los ecsaltará hasta la eternidad, Alleluya, Alleluya. √. Alabad al Señor, é invocad su nombre: anunciad sus obras entre las naciones. √. Gloria, etc. * Dióles, etc.

Oracion.

Oh Dios, que acrecientas siempre tu iglesia con nuevos hijos; concede á tus siervos que conserven con la santidad de la vida el sacramento que han recibido por la fé. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

Leccion de los hechos de los Apóstoles. C. 13.

En aquellos dias, levantándose Pablo y haciendo señal con la mano que callasen, dijo: Hermanos, descendientes del linaje de Abraham, y entre vosotros los que temeis á Dios: á vosotros es enviada esta palabra de salud.

Porque los que habitaban en Jerusalem y sus príncipes, no conociendo á Jesus, condenándolo, cumplieron las palabras de los profetas, que se leen todos los sábados: y sin hallar en él causa alguna de muerte, pidieron á Pilato que le diese muerte. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, bajándolo del madero, lo pusieron en un sepulcro. Mas Dios lo resucitó de entre los muertos al tercero dia, y fué visto por espacio de muchos dias de los que juntamente con él habian subido de Galilea á Jerusalem; los cuales hasta ahora sirven de testigos suyos al pueblo. Y nosotros os anunciamos la promesa que fué hecha á nues-

466 MARTES DE PASCUA.

tros padres: la cual Dios ha cumplido á los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesucristo Señor nuestro.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él.

ʒ. Digan ahora los redimidos por el Señor, á quienes sacó de entre las manos del enemigo, y de varias rejiones los congregó, Alleluya, Alleluya. ʒ. Resucitó el Señor del sepulcro, el cual por nosotros estuvo pendiente en un madero.

La secuencia como ayer.

Lo que sigue del santo Evangelio segun San Lucas.

En aquel tiempo presentóse

Jesus en medio de sus discípulos, y díjoles: Paz sea con vosotros: yo soy; no temais. Entonces ellos, espantados y asombrados, pensaban ver un espíritu. Mas él les dijo: ¿Por qué estais turbados, y se levantan pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpad y ved que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. Mas no acabándolo aun ellos de creer de gozo y maravillados, dijo: ¿Teneis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentaron un pedazo de pez asado y un panal de miel. Y habiendo comido á presencia de ellos, tomando lo que sobraba,

:

dióselo, y díjoles: Estas son las palabras que os hablé estando aun con vosotros; que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos, de mí. Entonces les declaró el sentido, para que entendiesen las escrituras. Y díjoles: Así está escrito, y así era menester que el Mesías padeciese, y resucitase de entre los muertos al tercero dia, y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones. *Credo.*

Ofert. Tronó desde el cielo el Señor, y el Altísimo dió su voz: y aparecieron las fuentes de las aguas. Alleluya.

Secreta. Admite, Señor, los

ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias : para que por medio de estos oficios de nuestra humilde devocion, lleguemos á la gloria celestial. Por nuestro Señor, etc.

Comun. Si habeis resucitado juntamente con Cristo, buscad lo que está arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios, Alleluya: gustad solo de las cosas del cielo, Alleluya.

Poscomun. Concédenos, como te lo rogamos , oh Dios Todopoderoso, que la virtud del Sacramento de la Pascua que hemos recibido, permanezca siempre en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

MODO DE CONFESAR SEGUN SAN FRANCISCO DE SALES.

Estando el penitente de rodillas á los pies del confesor, se persignará y dirá la oracion jeneral de la confesion; luego podrá confesar, bien por los mandamientos, ó bien por los puntos siguientes:

Primer punto, quanto á Dios. Si faltó en la presencia de Dios, oracion, misa, oficio divino, tibieza en las obras buenas, descuido en corresponder á las inspiraciones divinas, ó si ha tenido vanagloria ú omision en las cosas de su obligacion.

Segundo punto, quanto al prójimo. Si faltó en dar pesadumbre en escandalizar, en tener ira, en enfadarse, en palabras

injuriosas, en chanzas profanas y sospechas en cosa de honra, ó cosa leve, murmuracion de honra, menosprecios de otro, de pensamiento, palabra y obra.

Tercer punto, quanto á sí mismo. Ecsamine pensamientos, palabras ociosas, porfias inútiles, risas vanas y mentiras, y cómo se ha portado en las tentaciones.

Y despues para quedar enteramente descargada la conciencia, podrá decir sobre poco mas ó menos segun sus culpas lo siguiente:

Confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Vírjen María, al bienaventurado san Miguel arcánjel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y

san Pablo, á todos los santos, y á vos, oh Padre, que he pecado en exceso con el pensamiento, palabra y obra: esta es mi culpa. Por esto ruego á la bienaventurada siempre Vírjen María, al bienaventurado san Miguel arcánjel, al bienaventurado san Juan Bautista, y á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vos, oh Padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor. Amen.

Y despues de echada la penitencia y absolucion, dirá el acto de contricion: *Señor mio Jesucristo Dios y hombre verdadero, etc.*, y la oracion siguiente:

¡ Oh Dios mio ! yo os suplico por los méritos de la bienaventurada Vírjen María, vuestra Madre, y todos los santos, que os

sea agradable esta confesion: vuestra misericordia supla todo lo que yo hubiere faltado, así en esta como en todas las otras que hubiere hecho hasta aquí, ya sea en la sinceridad ó integridad de la confesion, ya sea en la satisfaccion, para que por ella os digneis tenerme por absuelto plena y perfectamente en el cielo donde vives, etc. etc.

Oracion para antes de la comunion.

Aquí llego , Todopoderoso Dios, al Sacramento de tu unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, como enfermo al médico de la vida, como sucio á la fuente de misericordia, como pobre al Se-

ñor del cielo y tierra, y como desnudo al rey de la gloria. Ruego pues á tu bondad, tengas por bien sanar mi enfermedad, lavar mi suciedad, enriquecer mi pobreza, y vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir del pan de los ángeles, el rey de los reyes, y Señor de los señores, con tanta reverencia y temor, con tal pureza y humildad, cual conviene para mi salvacion. Dadme Señor, que yo reciba, no solo el Sacramento de este Santísimo cuerpo, sino tambien la virtud y gracia del Sacramento. ¡Oh piadosísimo Padre eterno! otórgame este unijénito Hijo tuyo, al cual deseo recibir debajo del velo en esta vida; merezca ver sin velo

en la patria al que contigo vive
y reina por los siglos de los si-
glos. Amen.

*Oracion para despues de la co-
munion.*

Gracias os doy, Señor, Dios
Padre Todopoderoso, por todos
lo beneficios, y porque quisiste
admitirme á la participacion del
sacro cuerpo de tu Hijo: suplí-
cote, Padre clementísimo, que
esta sagrada comunion no me
sea ocasion de castigo, sino de
saludable perdon: sea mi arma-
dura de fé, mi escudo de buena
voluntad, muerte de todos mis
vicios, destierro de todos mis
carnales apetitos, y acrecenta-
miento de todas virtudes: sea

perfecto sosiego de mi espíritu, y firme defensor de todos mis enemigos visibles, y perpétua union contigo solo, mi verdadero Dios y Señor. Amen.

Modo de visitar las santas cruces segun las revelaciones de santa Bríjida. Libro VII, cap. 15.

En la primera estacion se hará el acto de contricion.

OFRECIMIENTO.

Soberano Señor, ofrezco con todo rendimiento á tu magestad divina todo lo que en este santo ejercicio hiciere, medítare y rezare, que te fuere agradable y á mí, por tu bondad, de algun mérito, principalmente por la intencion, fines y motivos que tuvieron tus vicarios en la tierra en conceder las muchas indul-

jencias que pretendo ganar, mediante tu bondad infinita: y asimismo en remision de mis pecados y de las penas merecidas por ellos, ó por las almas de mis mayores obligaciones, segun el órden de caridad ó justicia que puedo y debo hacer, como mas agradable fuere á tu santísima voluntad. Amen.

PRIMERA ESTACION.

Donde á nuestro Señor le dieron crueles azotes.

Considera alma en esta primera estacion, que es la casa de Pilato, en donde fué rigorosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado á muerte.

Padre nuestro, Ave Maria, y despues de la oracion de cada estacion se dice: Bendita y alabada sea la pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y los dolores de su bendita Madre. Amen.

SEGUNDA ESTACION.

Donde á nuestro Señor le pusieron la cruz sobre sus sagrados hombros.

Considera alma en esta segunda estacion, como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el gran peso de la cruz.

TERCERA ESTACION.

Donde cayó nuestro Señor la primera vez.

Considera alma en esta tercera estacion como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz acuestas jimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la santa cruz (1).

(1) Las tres caidas del Señor con la cruz acuestas, son de piadosa creencia, pues no constan en la Sagrada Escritura.

CUARTA ESTACION.

Donde halló á su santísima Madre.

Considera alma en esta, cuarta estacion, como es el lugar donde el Señor con la santa cruz acuestas encontró á su santísima Madre triste y aflijida.

QUINTA ESTACION.

Donde alquilaron á Simon Cirineo.

Considera alma en esta quinta estacion, como es que alquilaron á Simon Cirineo para que ayudase á llevar la cruz á nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo se les muriese en el camino por el grande peso de la cruz.

SESTA ESTACION.

Donde halló Cristo á la verónica.

Considera alma en esta sesta estacion

como es el lugar donde salió la mujer verónica, que viendo á su Majestad fatigado y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

SETIMA ESTACION.

Donde nuestro Señor cayó segunda vez.

Considera alma en esta sétima estacion como es el lugar de la puerta judiciaria en donde cayó el Señor segunda vez, por habérsele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

OCTAVA ESTACION.

Donde hallaron al Señor las piadosas mujeres.

Considera alma en esta octava estacion como es el lugar donde unas piadosas mujeres viendo al Señor que

le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

NOVENA ESTACION.

Donde cayó nuestro Señor tercera vez

Considera, alma, en esta nona estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo; y queriéndose levantar no pudo; antes volvió á caer de nuevo.

DECIMA ESTACION.

Donde desnudaron al Señor.

Considera, alma, en esta décima estacion, como es el lugar donde habiendo llegado el Señor al monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino mirrado con hiel.

UNDECIMA ESTACION.

Donde clavaron en la cruz á Cristo nuestro Señor.

Considera, alma, en esta undécima estacion, como es el lugar donde fué clavado el Señor en la cruz; y oyendo su Santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó como muerta del dolor, y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

DUODÉCIMA ESTACION.

Donde enarbolaron á nuestro Señor.

Considera, alma, en esta duodécima estacion, como es el lugar donde ya crucificado el Señor, le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.

DECIMATERCIA ESTACION.

Donde José y Nicodemus bajaron el santo Cuerpo de la cruz.

Contempla, alma, en esta decimatercia estacion como es el lugar en donde José y Nicodemus bajaron el santo Cuerpo de la cruz, y lo pusieron en los brazos de la Santísima Virgen.

DECIMACUARTA ESTACION.

Donde dieron sepultura al sagrado cuerpo.

Contempla, alma, en esta última estacion, como es el lugar donde la Virgen Maria Señora nuestra, puso el Cuerpo de su querido Hijo en el santo Sepulcro.

ORACION.

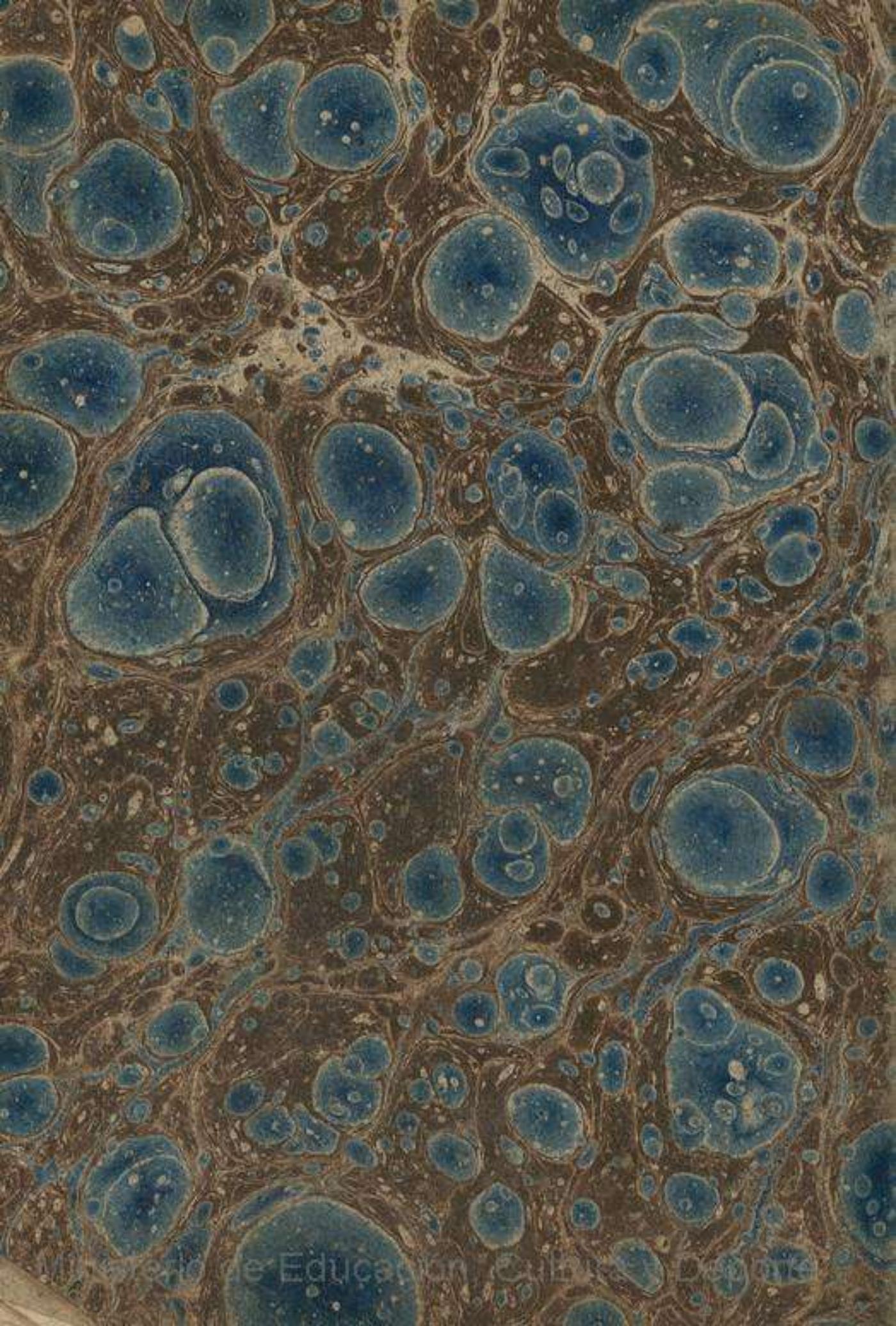
A LAS SANTAS LLAGAS DE JESUCRISTO,
QUE DECIA TODOS LOS DIAS SAN FRAN-
CISCO JAVIER.

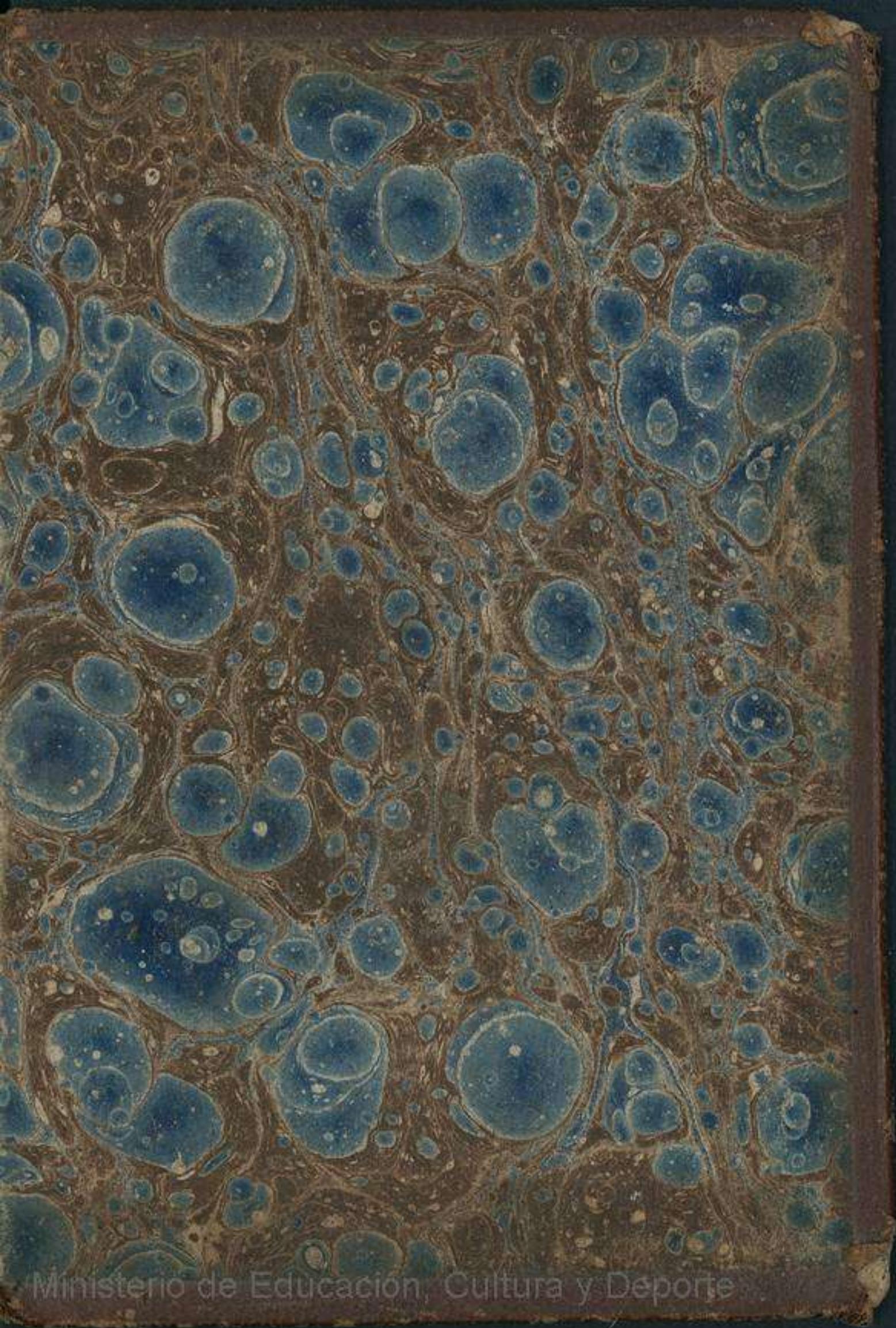
Dios de mi corazon, y mi Señor Jesucristo: por las cinco llagas que en la cruz, y por las innumerables que en la pasion os imprimió nuestro amor, os pedimos que segun vuestra misericordia favorezcáis á los que redimisteis con vuestra preciosa sangre, y nos conduzcáis á la vida eterna. Amen.

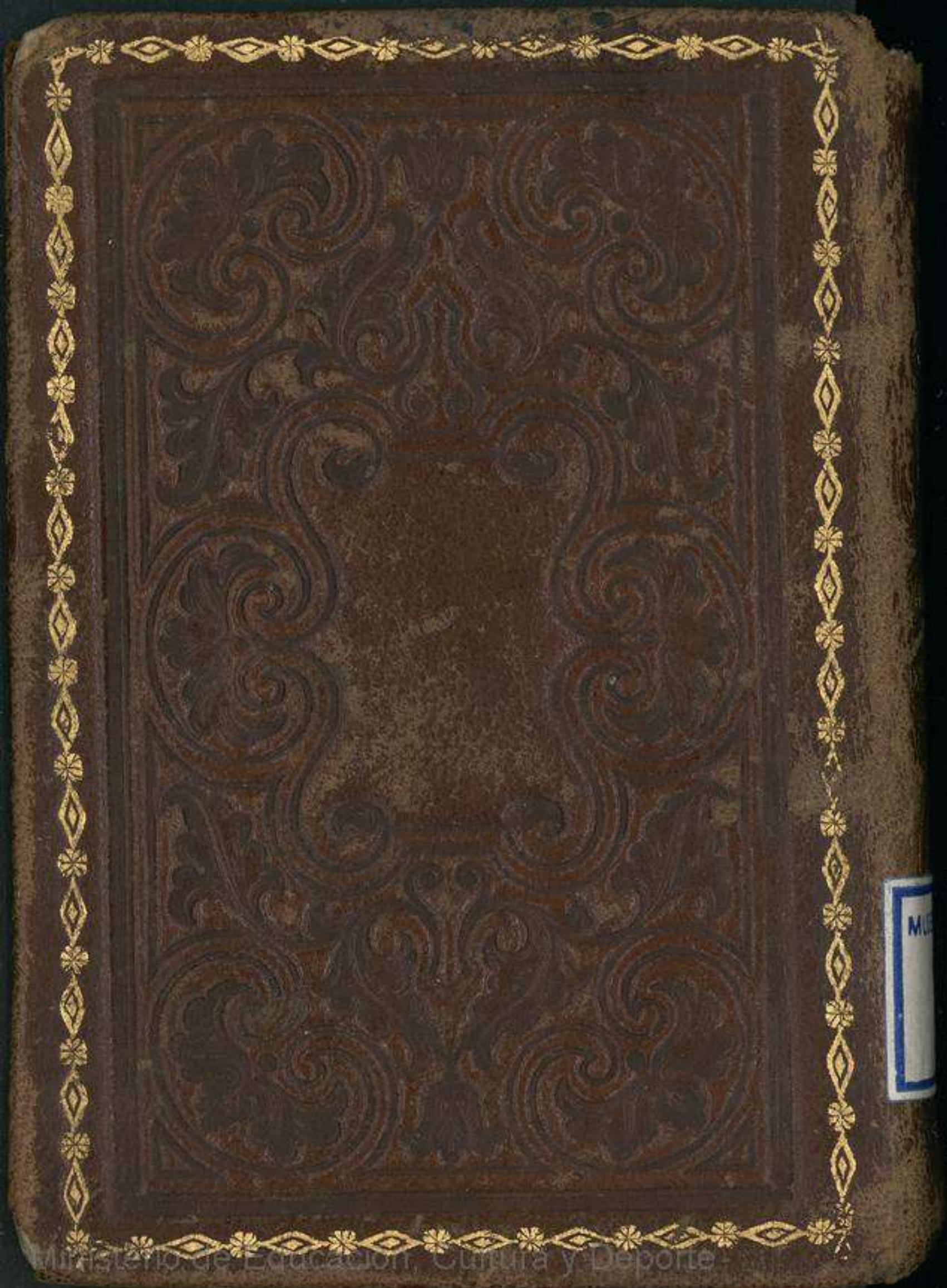
Adorámoste, Señor Dios Jesucristo, y bendecimos que por tu santa cruz y pasion redimiste al mundo: tened misericordia de nosotros.

FIN.

12







M



NOVISIMA

SEMANA SANTA



MUSEO ROMANTICO

K-I

20